

UNIVERSIDAD AUTONOMA CHAPINGO

DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA RURAL

**ANALISIS CRITICO SOBRE LA
VINCULACION DE LA ENA-UNIVERSIDAD
AUTONOMA CHAPINGO CON LOS
CAMPEsinOS DE LA REGION
ORIENTE DEL ESTADO DE MEXICO:
1970-1995**

TESIS

**QUE COMO REQUISITO PARCIAL
PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN CIENCIAS EN
SOCIOLOGIA RURAL**



DIRECCION ACADEMICA
DEPTO. DE SERVICIOS ESCOLARES
OFICINA DE EXAMENES PROFESIONALES

**PRESENTA
SINECIO LOPEZ MENDEZ**



Chapingo, Estado de México, abril de 1996

929621

Análisis crítico sobre la vinculación de la ENA-Universidad Autónoma Chapingo con los campesinos de la Región Oriente del Estado de México; 1970-1995.

Esta tesis fue revisada y aprobada por el siguiente Jurado Calificador:

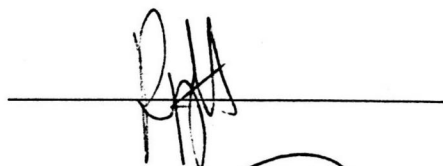
Presidente M.C. Bernardino Mata García



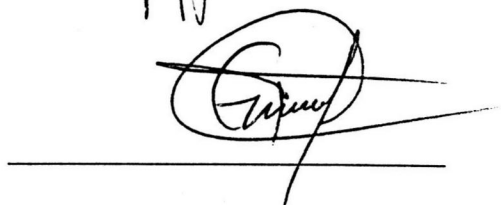
Secretario Dr. Gerardo Gómez González



Vocal Dr. Juan José Rojas Herrera



M.C. Guillermo Mendoza Castelán
Suplente de la Coordinación
General de Estudios de Posgrado



Dr. Pedro Muro Bowling
Suplente de la Coordinación Departamental



36570

Con todo cariño a:

Dorita, Gustavo y Erika

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
OBJETIVOS.....	3
HIPÓTESIS.....	3
METODOLOGÍA.....	4
I. MARCO TEÓRICO.....	7
1.1 INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA ENSEÑANZA.....	7
1.2 EDUCACIÓN, FACTOR DE IDENTIDAD NACIONAL.....	10
1.3 LA UNIVERSIDAD, UNA DEFINICIÓN PERMANENTE.....	15
1.4 VINCULACIÓN UNIVERSITARIA, UN COMPROMISO SOCIAL.....	18
1.5 TRADICIÓN Y TRANSICIÓN RURAL.....	23
II. EDUCACIÓN Y DESARROLLO.....	30
2.1 EL DEPARTAMENTO DE PROMOCION Y DIVULGACION AGRICOLA (DPDA).....	30
2.2 PROGRAMA DE ALTOS RENDIMIENTOS (PAR).....	37
2.3 EL PLAN TEZONTLA (PT).....	44
2.4 ACCIONES DE VINCULACIÓN COMO UNIVERSIDAD PARA EL DESARROLLO RURAL.....	49
2.4.1 "LA VOZ DE ANAHUAC", UN PERIODICO REGIONAL.....	49
2.4.2 LOS TRABAJOS DE CAMPO UNIVERSITARIOS (TCU).....	53
2.4.3 EL GRUPO DE INVESTIGACIÓN EN LA PARTE ORIENTE DEL ESTADO DE MÉXICO (GIPOEM).....	58
2.4.4 EL PROYECTO PROPEDEUTICO DE LA PREPARATORIA AGRICOLA ¹	59
III. UNIVERSIDAD Y SOCIEDAD EN EL ORIENTE DEL ESTADO DE MÉXICO.	68
3.1 DEFENSA CAMPESINA Y POPULAR POR LA AFECTACION DE LOS RECURSOS NATURALES.....	68
3.2. "FRENTE DE LUCHA, AGUA, TIERRA Y LIBERTAD".....	70
3.3 COMITE POR LA DEFENSA DE LOS RECURSOS NATURALES DEL VALLE DE MEXICO, A. C.	77
3.4 ASOCIACIÓN CIVIL IZTACCÍHUATL DE TLALMANALCO DE VELÁZQUEZ, ESTADO DE MÉXICO: "BRAZO QUE LUCHA PARA LA CONSERVACIÓN ECOLÓGICA REGIONAL".....	83
3.5 LA VANGUARDIA AGRARISTA POPULAR MEXICANA (VAPM).....	91
IV. DISCUSIÓN GENERAL.....	107
4.1 LA VINCULACIÓN NECESARIA.....	108
4.2 VINCULACIÓN Y LIDERAZGO SOCIAL.....	118
4.3 VINCULACIÓN Y EXTENSIÓN.....	121
V. CONCLUSIONES.....	130
BIBLIOGRAFIA.....	133

RESUMEN

El estudio histórico de la labor educativa y el servicio en la Universidad Autónoma Chapingo, constituye un importante apoyo para definir el futuro. Los cambios en su organización administrativa y académica durante la transformación de la Escuela Nacional de Agricultura, propiciaron varios proyectos donde participaron profesores y estudiantes en la región oriente del Estado de México. El conjunto de actividades, reflejan intereses universitarios por el incremento de la producción agrícola, así como la transformación del modelo educativo tradicional. Por lo tanto, este trabajo, pretende ilustrar una época de transición que se localiza desde 1970 a 1995, como un preámbulo a las transformaciones que hoy exige la sociedad en materia de tecnología y de organización económica y social.

Los objetivos este trabajo, se sintetizan en describir y analizar la participación de los universitarios en las distintas actividades de investigación y servicio, en el oriente del Estado de México, y aportar elementos para una discusión acerca de la filosofía de los nuevos enfoques de lo que se ha dado en llamar “vinculación universitaria”. Es importante destacar, que la Universidad tiene enfrente nuevos derroteros, que demandan respuestas diferentes a la orientación que ha impreso en sus programas agronómicos; pues la realidad del campo mexicano muestra una dinámica distinta, que no es posible aislarla del contexto económico mundial, que ha dado lugar a un movimiento intenso y permanente de la población del campo a la ciudad. De esta manera, se concluye que la vinculación debe integrar en una línea de acción institucional, tanto al campo como a los sectores urbanos que viven en condiciones de marginación.

SUMMARY

The historical study of the educative work and the service in the Independent University Chapingo, constitute an important support to define the future. The changes in their administrative and academic organization during the transformation of the National School of Agriculture, caused several projects where professors participated and students in the region orient of the State of Mexico. The assembly of activities, reflects university interests by the increase of the agricultural production, as well as the transformation of the traditional educative model. Therefore, this work, tries to illustrate a time of transition that is located from 1970 to 1995, like an introduction to the transformations that today the society in the matter of technology and of economic and social organization demands.

The objectives this work, are synthesized in describing and analyzing the participation of the college students in the different activities from investigation and service, in the east of the State of Mexico, and to contribute elements for a discussion about the philosophy of the new approaches of which one has occurred in calling " university entailment ". It is important to emphasize, that the University opposite has new map courses, that demand answers different from the direction that it has printed in its agronómicos programs; then the reality of the Mexican field shows a different dynamics, that is not possible to isolate it of world-wide the economic context, that has given rise to an intense and permanent movement of the population from the field to the city. In conclusion, the entailment must integrate in an institutional attachment line, as much to the field as to the urban sectors that live in conditions of marginalization.

INTRODUCCIÓN

El tema de la universidad y su compromiso social, alimenta cada día el debate entre autoridades administrativas y la comunidad a través de sus expresiones formales y grupos académicos que manifiestan su preocupación acerca del futuro de la universidad.

Es de gran ayuda en los círculos que cada vez buscan mayor aproximación en la elaboración de políticas de investigación y servicio, los testimonios históricos, que se han acumulado en las últimas tres décadas, ya que el cambio de una organización simple a una superior, no terminó con la firma de documentos, ni con la formación de estructuras administrativas que se pusieron en operación después de que la comunidad emitió su voto aprobatorio. El proceso se inició a mediados de los setenta y es el momento en que se reconoce estar todavía en una etapa muy atrasada en su desarrollo.

Se dice que Chapingo todavía es una escuela de agronomía, de donde egresan agrónomos especialistas de distintas ramas de las ciencias agrícolas; el carácter diverso que adquiere la producción en el campo, no ha abierto el espíritu de observación para plasmar en el pensamiento de los intelectuales y educadores la imagen de la técnica, enmarcada en un universo de expresiones culturales. La vanguardia en la departamentalización para el estudio de la agricultura en México, es una creencia que ha penetrado profundamente en el pensamiento de los planificadores de la educación, como una premisa necesaria para la solución de grandes deficiencias en los procesos productivos. Viendo los sucesos que han acontecido en la historia, desde que la Escuela comenzó a formar técnicos con un nivel muy específico de acción, olvidó que los receptores en el campo, estaban convencidos de mantener su categoría como descendientes de los auténticos descubridores de la agricultura, y demostrar su gran poder de sobrevivencia a través del largo periodo colonial, sin la aportación de conocimientos externos a los que ellos generaron por experiencia propia.

Innumerables han sido los debates en busca de mejores perspectivas para ensayar prácticas que se asemejen a las condiciones en que el egresado ejercitará la profesión, porque el prototipo del agrónomo que en los cincuenta se identificaba fácilmente en el campo, formando parte de las misiones culturales y un poco más tarde definido como extensionista agrícola, se ha transformado y prácticamente ha desaparecido del escenario rural; pero el sustituto de aquel agente misionero, hoy está en formación y precisa de una imagen forjada de un espíritu emprendedor, audaz, voluntarioso, y la vez protagonista competitivo e imaginativo para crear proyectos económicamente viables. El redentor y humanista está siendo reemplazado por el hombre de negocios, que está al tanto de los cambios económicos y trata de explorar el mundo de la información, para encontrar su propio espacio y superar las oportunidades del escenario tradicional que hasta hace poco tiempo todavía marcaba la herencia agrarista de los ingenieros agrónomos de Chapingo.

La vida de los estudiantes en Chapingo, transcurre en un nicho de inalterable tranquilidad que se refuerza constantemente con la demanda de mejores condiciones materiales, en el cual los maestros juegan un papel muy importante, ya que es un espacio que se comparte permanentemente con los estudiantes. Así, entre la vida encapsulada y los intentos de atisbar el exterior mediante proyectos de distintas orientaciones académicas y trabajos de campo, se ha escrito la historia de algunos proyectos impulsados por académicos que luchan siempre en desventaja numérica con las fuerzas políticas dominantes en la institución.

Siempre que se ha tratado de resolver el problema de la integración teoría práctica, se derivan relaciones de distinta naturaleza que complican el análisis y la solución para hacer recomendaciones particulares de tipo correctivo o en función de una demanda concreta por parte de un sector social o un grupo de productores que se consideran campo exclusivo de un determinado profesional de la agronomía. La relación teoría práctica, es posible describirla dentro de amplios márgenes de tiempo, como actividades resultantes de proyectos enmarcados en una transición de cambio en la estructura interna, impulsadas desde el exterior, en tanto busquen adecuarse a las demandas sociales. El conjunto de las nuevas relaciones que se

establecen al interior, favorecerán en consecuencia la realización de trabajos vinculados con el servicio social, proyectos de investigación muy puntuales y el servicio que puedan desarrollar los grupos interdisciplinarios integrados a los programas universitarios; sin embargo, lo que interesa en este caso, es analizar el servicio institucional en un concepto histórico, enmarcado en una categoría más amplia que se integra en el concepto de vinculación universitaria.

OBJETIVOS.

1. Ubicar los proyectos de desarrollo agropecuario realizados en la región oriente del Estado de México.
2. Caracterizar la participación de los universitarios en las actividades de servicio en las comunidades, dentro de un enfoque educativo no tradicional.
3. Analizar las experiencias del proceso de vinculación en la transformación de la Escuela Nacional de Agricultura en Universidad Autónoma Chapingo.

HIPÓTESIS

1. Existen evidencias del cambio institucional en Chapingo a partir de la década de los setenta, que marcan la tendencia por alcanzar una mayor proyección en los servicios proporcionados a las comunidades circunvecinas. La buena fe, la voluntariedad personal, los lazos de amistad y el espíritu de apostolado prevaleciente en los agrónomos en el auge del extensionismo agropecuario, constituyeron un sólido respaldo para impulsar proyectos de mayor coordinación institucional y de impacto significativo en la economía de los productores.
2. Los resultados en la identificación de la institución educativa en el oriente del estado de México, fueron trascendentes y marcaron el final de una primera etapa de especulaciones por encontrar mecanismos de vinculación con el sector productivo; ya que al no existir experiencias concretas de participación estudiantil, dichos espacios fueron poco

aprovechados. Por lo tanto, a mediados de los setenta, después de un ejercicio institucional que aportó experiencias prácticas en el área del desarrollo rural, fue posible el fortalecimiento de proyectos de participación interdepartamental y definió con mayor facilidad un sistema de educación regional que se constituyó paralelamente en el proceso de cambio de la antigua Escuela Nacional de Agricultura a la Universidad Autónoma Chapingo.

3. La vinculación de los universitarios con el sector productivo es un problema no resuelto, desde el punto de vista de quienes se pronuncian por encontrar formas institucionalizadas de relación con los amplios sectores marginados. La agricultura de temporal está en situaciones muy críticas para sostener a la población que ha dependido de ella; por lo tanto, no es posible plantear proyectos universitarios para resolver problemas productivos, que al mismo tiempo generen amplios márgenes de ganancia para su financiamiento. Por otra parte, las prácticas de campo que demandan altas cantidades de recursos no ofrecen posibilidades de generar algún cambio en el espacio de la docencia al cual se encuentran estrechamente relacionadas, y si este acontecimiento carece de perspectivas, también la historia parece negarnos nuevos horizontes de vinculación en el terreno de la investigación con su elemento más lógico que es el servicio.

METODOLOGÍA.

La acumulación de documentos en el transcurso de dos décadas, sumado a los innumerables eventos que fueron dejando una gran riqueza de información no escrita, relacionada con la participación de los universitarios en diversos problemas del campo, constituyó un primer nivel de complicación. Fue necesario despejar ideas, conjuntar puntos de vista, repensar las experiencias y reforzar la decisión de explorar los juicios propios, para no perder la ubicación del trabajo, en la perspectiva de reflejar un aspecto significativo de la vida institucional.

Por lo regular se presentan situaciones que exigen claridad en cuanto al compromiso que está implícito en el hecho de haber participado en un proceso de formación científica, que sin lugar a

dudas es la parte fundamental de la superación académica. Derivado de esto es el cuestionamiento acerca de la relevancia que este trabajo puede tener como generador de conocimientos o como una forma especial de sistematizar un conjunto de observaciones. De esta manera, la situación que se pretende resolver con una versión bien acomodada de datos, fechas y condiciones, no finiquitará totalmente la deuda que se adquiere al ascender en el nivel de observación y explicación de los fenómenos que se imponen en el difícil campo de la Sociología Rural. La crítica es una constante en el desarrollo de las disciplinas sociales, pero debe tener una base diferente cada vez, ya que una nueva aportación teórica se erige sobre un antecedente inmediato, caracterizado por sus avances, insuficiencias y limitaciones. El punto de partida o las referencias más cercanas a lo que aquí se presenta, considerando a la UACH como un sistema, no se concentra en tratados puntuales sobre la transformación educativa, sino que deviene en múltiples aportaciones que se aproximan al terreno educativo desde diferentes enfoques; por lo tanto, los errores de ubicación, suelen corresponder a ponderaciones cargadas de subjetividad en el aspecto metodológico.

El deseo y el voluntarismo, son factores que han sostenido gran parte del trayecto seguido en esta crítica en la formación de los universitarios. Pero cómo expresar esta situación en términos de avances y retrocesos ante los vaivenes coyunturales de la vida política; situándonos en un plan más estricto, ¿Cómo medir sus proyecciones, incrementos y reducciones?. Existen elementos de credibilidad y confianza que mantienen ideales permanentes en condiciones muy difíciles de expresión práctica, a este respecto, los grupos de trabajo más identificados con el futuro de la universidad, han abrigado la posibilidad de encontrar espacios de coincidencia ante la urgencia de defender espacios y obtener mayores ingresos de aceptación institucional; después de todo, la capacidad de resistencia también cuenta como un elemento de alta significación en un diseño de cambio, que se concibe a largo plazo en un contexto universitario que exige respuestas cada vez más urgentes.

Los materiales de trabajo tienen diversas procedencias, son resultados de planes departamentales, compromisos interinstitucionales y proyectos de desarrollo ubicados en

regiones concretas. El basamento teórico general en el que se sustenta el problema central de la vinculación, está contenido en estos documentos, por lo que al integrarse como parte fundamental de su caracterización, cumple también el objetivo de apoyo metodológico. Los hechos no están totalmente desglosados conforme a una extensa exposición documental, sino que están reconstruidos en la medida en que son el resultado de una aportación directa y constituyen a la vez una experiencia propia. Se colocan simultáneamente en un espacio que toma el lugar de sujeto y objeto. En esta dicotomía se aborda el sentido y la intensidad de la práctica educativa de quien describe y del que es descrito; del que analiza y del que es analizado. Es una tarea muy compleja en una disertación discursiva que precede al análisis, y se ha previsto el riesgo de quedarse en el nivel de reflejar lo que es conveniente desde un solo punto de vista; por lo tanto, en esa precaución se ha tenido el cuidado de limitar detalles rutinarios en innumerables acontecimientos, que sumaron esfuerzos constructivos en promover una mayor vinculación entre y con las comunidades participantes.

I. MARCO TEÓRICO.

1.1 INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA ENSEÑANZA.

En el campo de la enseñanza como un vehículo de aprendizaje y ejercicio laboral, se han presentado discusiones muy difíciles e infranqueables. En la actualidad, todavía prevalece la idea de que la escuela corresponde a la gente que no se va a dedicar a la agricultura; el hecho es de que la dependencia de los campesinos hacia el exterior es tan determinante que resulta inaceptable que una persona “estudiada”, esté al lado de ellos en el campo de cultivo; en todo caso, se explica la presencia del universitario en el campo por una especie de indagación con fines de fiscalización para gravar impuestos, ya que el método de aprendizaje en los estudiantes que se inician en cualquier rama de la agronomía, consiste en la obtención de datos de campo, con lo cual se tiene que llevar a cabo una entrevista.

El trabajo campesino responde a una especie de castigo por ser poco inteligente y en consecuencia no haber encontrado apoyos para seguir estudiando en la ciudad.

La contraparte, el saber está en la ciudad, en un despacho, en una forma diferente de vestir, de hablar y sobre todo de ganar el dinero. Los campesinos se adjudican todo tipo de limitaciones de iniciativa e inventiva para darse un lugar en la cadena económica que mueve a una región, y esto le provoca una especie de autoexclusión en la escala social, que le impide ver y valorar la importancia de su verdadero trabajo.

La enseñanza se asocia con la escuela y ésta con el aprendizaje. Los centros escolares están organizados por profesores o instructores que por lo regular no pertenecen a la comunidad y al no conocerla, es mínimo el interés que tienen por encontrar mecanismos para que la población se acerque a ella. De esta manera, la escuela mantiene una correspondencia física temporal con los hijos de la familia y se aleja de ella en la medida en que la población se va haciendo más adulta. A partir de esta escasa vinculación es que se mantiene el esquema universal de

enseñanza tanto en el medio rural como urbano, en las regiones altamente desarrolladas económicamente como en las que se emplean métodos tradicionales de producción.

Existen innumerables escritos, donde se exponen razonamientos, acerca de los factores que inciden en los bajos rendimientos de los alumnos en el campo y sobre todo en las comunidades marginadas; desde el punto de vista del campesino que tiene la esperanza de reforzar su unidad de producción en el menor tiempo posible, la demanda de tiempo completo que impone la escuela, reduce la capacidad laboral de los niños en las actividades agrícolas y en consecuencia, se establece una competencia entre los requerimientos de los niños como fuerza de trabajo familiar y los requerimientos del sistema educativo para abatir el analfabetismo y alcanzar a realizar los grandes objetivos de la política sexenal en turno.

“En México, la edad para iniciar la escuela se estableció en 5 a 6 años. El sistema pedagógico está basado en la autoridad absoluta del maestro. El castigo la represión y la competencia han sido los métodos utilizados para educar en la escuela. Esta tiene la posibilidad de adaptarse a las necesidades del niño; exige que él se ajuste a sus exigencias”. *Freinet* dice que: “*educación no es una fórmula de escuela, sino una obra de vida*”(Rodríguez Gallardo, 1994).

De acuerdo con estos conceptos, la enseñanza puede tener varias enfoques, algunos aceptados por la comunidad en forma tradicional, otros aceptados por las técnicas actuales que promueven una formación al mismo tiempo que una necesaria información. Los defensores de la educación particular propia para hacer del campesino una máquina de producción, proponían desde la dictadura del porfiriato una enseñanza rudimentaria de segunda categoría diferente a la que se imponía para las clases aristocráticas urbanas. En el manifiesto del partido liberal mexicano del 1º de junio de 1906, se establece que: “El enseñar los rudimentos de artes y oficios en las escuelas y acostumbrar al niño a ver con naturalidad el trabajo manual, despierta en él afición a dicho trabajo, y lo prepara , desarrollando sus aptitudes, para adoptar más tarde un oficio, mejor que emplear largos años en la conquista de un título. Hay que combatir desde la escuela ese desprecio aristocrático hacia el trabajo manual que una educación viciosa ha

imbuido a nuestra juventud; hay que formar trabajadores de producción efectiva y útil, mejor que señores de pluma y bufete”(Solana, Reyes y Bolaños, 1982).

Desde esta iniciativa se ha mantenido por mucho tiempo, la aceptación de una creencia en el campo y en los estratos marginales de las áreas urbanas, acerca de que es necesario saber leer, escribir y realizar las operaciones indispensables para sumar, restar, multiplicar y dividir como una herramienta básica en el desempeño de cualquier actividad, porque lo demás equivale a una pérdida de tiempo y de dinero. Esta implícito que en esta forma, los requerimientos para acreditar esos conocimientos, podían conseguirse fácilmente en cualquier comunidad. Las historias de padres y abuelos en cuanto a las escuelas elementales donde aprendieron las primeras letras, están llenas de dramáticos pasajes cuyos instructores carentes de toda ternura y cariño por los niños, dejaron marcas físicas y espirituales indelebles que les hicieron perder el interés por la escuela, ya que los maestros aplicaban una norma que se transformó en una cultura del aprendizaje bajo la mano férrea que aplicó castigos esclavizantes que provocaron la huida de muchos niños no sólo de la escuela, sino de la familia, pues los rudimentarios instructores tenían como lema: “La letra con sangre entra”¹.

Algunas discusiones acerca de la enseñanza están matizadas por las caracterizaciones que conciernen a la metodología y técnicas en la transmisión del conocimiento, que se concibe también como instrumentación de la enseñanza; en cambio, los análisis de mayor alcance se están dando actualmente en torno a la enseñanza como un sistema integrado, donde se desglosa un plan o proyecto institucional enmarcado en un programa político, que se propone para un determinado tiempo, cuyas prioridades se establecen dentro de un marco de necesidades que exige el desarrollo social, económico y cultural que se pretende impulsar. En esta forma la enseñanza queda comprendida en términos generales como una acción educativa. Sin embargo, aún con esta denominación, se continua usando el concepto para designar los niveles o grados de escolaridad que comprende el sistema educativo; así por ejemplo se habla de enseñanza

¹ Refrán popular.

elemental, secundaria, media y superior; lo más común es lo que se anotó al principio de este párrafo, la cual tiene una connotación metodológica y una identidad cultural.

1.2 EDUCACIÓN, FACTOR DE IDENTIDAD NACIONAL.

Desde las civilizaciones más antiguas, se le ha destinado un espacio muy especial a la formación del hombre de acuerdo a los principios que rigen cada etapa del desarrollo social; por lo regular, se registran en un principio escuelas especializadas en educación militar, religiosa, artística; para la nobleza y para el pueblo. Sin un espacio definido ni métodos especiales, ha prevalecido la herencia familiar en el trabajo, que ha sucedido a través de muchas generaciones, como una educación infalible que garantiza la continuidad y la reproducción de singulares características económicas, sociales y culturales que distinguen a una región determinada.

Entre los aztecas, “El Calmecac se define como una escuela de voluntad para dominar los apetitos y vencer el dolor y la fatiga, formando almas fuertes y cuerpos resistentes... Se les enseñaba a hablar con retórica y urbanidad, así como la lectura y la escritura en relación con los cantos sagrados; aprendían a contar, se les ejercitaba en la observación de los astros, la cuenta de los años y la interpretación del calendario. Se les adiestraba en el estudio de las prácticas agrícolas y costumbre de los animales, así como en los efectos producidos por las plantas y animales sobre el organismo humano. Se les daban a conocer los sucesos de su historia y generalidades de geografía” (Quintanar, 1978).

La tradición de conquista que caracterizó a los mexicas, estaba fundamentada en una educación militar de alta escuela respaldada por una influencia religiosa, que atribuía poderes sobrenaturales a quienes entregaban su vida en combate. “No sólo la educación práctica traducida en actividades orientaba a los jóvenes hacia la guerra, sino que también y como complemento tenían ese fin los conceptos religiosos; los antiguos mexicanos creían que los guerreros muertos en combate alcanzaban el privilegio de acompañar todos los días al sol en su recorrido triunfal, que alumbrara a la tierra sobrecogida de estupor”(Quintanar,1978).

De este hecho en la formación del imperio prehispánico en México, se observa una correspondencia entre la constitución de una clase social importante en la consolidación de un pueblo, mediante la educación militar y el sustento ideológico para fortalecerlo como sistema. Por lo tanto, el poderío económico que se había sustentado en una colonización territorial de grandes proporciones, a su vez permitía el mantenimiento de una estructura social muy bien organizada dedicada a la formación de especialistas en la guerra, como ha sido la base de ejércitos destacados en la conquista del mundo desde los persas, atenienses y romanos. Indudablemente, cada uno ha sustentado su formación militar en escuelas e instructores de gran trascendencia, lo mismo que contaron con la influencia de un liderazgo moral y religioso de alto nivel, cuya labor en la formación de un espíritu de grandeza y superioridad no fue menos importante.

Con el avance de las estructuras sociales y la formación de economías especializadas en la producción y el intercambio de diversos bienes y servicios; la división social del trabajo, demandó la formación de oficiales con una participación más especializada en ciertos procesos productivos, así como en las actividades administrativas, jurídicas y políticas que cada vez se volvieron más complejas. Los conocimientos se hicieron más necesarios tanto para resolver aspectos sencillos, como los problemas inherentes a la conservación de la salud, mayor cantidad de alimentos y ensayar nuevas formas de organización para el trabajo. La educación impuso nuevos retos y exigió líneas bien definidas en cuanto a los derechos reconocidos o conquistados como un reclamo de justicia e igualdad. La educación es un instrumento, un método, una actividad científica e interdisciplinaria, es permanencia y cambio, y como proceso social mantiene el germen de la transformación.

Mata (1981), opina que: “Existen dos significados para el concepto de educación: *el restringido*, que se refiere a la educación durante la infancia y la juventud del ser humano; y, *el amplio*, en el que la educación está presente en toda la existencia del hombre y se relaciona con todas las actividades. En el primer significado, la educación consiste en proporcionar al

individuo una serie de conocimientos bien sistematizados y en determinada época de su vida para que norme su conducta en la sociedad; en el segundo, se concibe como un proceso de desarrollo y de maduración de los individuos, que son sometidos a una serie de estímulos e influencias durante toda su vida". Esta consideración está presente en un gran número de aportaciones donde se establecen procedimientos formativos correspondientes a cada etapa en la vida del hombre, pues sin entrar en grandes discusiones, en lo general, se acepta que el hombre se encuentra en un proceso continuo de educación y aprendizaje que desaparece con la muerte. En este sentido, Mata, agrega que: "La educación es la formación continua y permanente del hombre por la sociedad, es decir, el hombre se educa desde que nace hasta que muere, por lo cual la educación debe ser activa y no sólo para vivir en la pasividad y la contemplación".

En la gran empresa educativa, como en la operación de los procesos productivos, los que en ella intervienen, requieren espacios especiales, materiales, tiempos específicos para desarrollar tareas que cada vez requieren mayor control y precisión, y cada uno de los involucrados invierte un esfuerzo de acuerdo a un compromiso propio o asignado. A final de cuentas el resultado obtenido, es una diferencia entre el conocimiento inicial y el desarrollo de las habilidades, destrezas, actitudes, conocimientos y una mayor amplitud de alternativas frente a la vida. Es una tarea noble según algunos maestros pero incomprendida por una gran parte de la sociedad, donde todos coinciden en que es una labor necesaria; por lo tanto, quienes tienen el poder, ratifican la posibilidad educativa como un decreto, aunque por su naturaleza se contrapongan a los cambios sociales que resulten de su aplicación. En la historia de México, "la Ley de 1908 postula la educación nacional e integral como aspiración suprema. Pero a pesar de todo y de la palabrería liberal con que se adorna la dictadura, la ciencia y la técnica así como la pujanza de nuestros poetas sólo sirven para reflejar al exterior un falso brillo o engalanar las reuniones palaciegas de la aristocracia"(Solana, Reyes y Bolaños, 1982).

La orientación educativa revierte hasta nuestros días una lucha que trastoca varias décadas en la historia de México. El forcejeo por tomar parte en la dirección y control de la empresa

educativa, ha identificado dos fuerzas muy importantes: la religión y el estado. El desplazamiento del estado clerical por el estado civil, tuvo un alto costo en una etapa tardía, cuando el gobierno suponía haber saldado las diferencias más elementales en el aspecto educativo entre la enseñanza laica y religiosa. La guerra de los cristeros fue un ejemplo de la fuerza social que en gran parte del movimiento armado permaneció al margen en la toma de decisiones, pero se aprovechó como carne de cañón, el clero sacó provecho el descontento rural, canalizándolo en una lucha sin sentido a manera de simple, pero cruel demostración de poder. Esto se puede constatar por la insistente porfía para el establecimiento de escuelas religiosas y la continua oposición estatal para impedir las, por ello, la “Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa, pidió la derogación de los artículos (Ley Calles) que restringían la actuación católica y la completa libertad de enseñanza primaria, secundaria y profesional”(Solana, Reyes y Bolaños, 1982), estos acontecimientos tuvieron lugar en marzo de 1925, en respuesta el episcopado decidió suprimir el servicio de los sacramentos a sus fieles a partir del 31 de julio en protesta por dicha Ley, dando lugar a la guerra cristera.

“Desde ese entonces la educación, tradicionalmente en manos eclesiásticas, asumió como su propósito central, legitimar al gobierno -el México siempre espúreo- presentándolo, junto con los héroes oficiales, como una corte celestial, como una teocracia. Para ello, el sistema educativo de todos los niveles se convirtió en un feudo más de los políticos que hasta la fecha se disputan el dominio de las diferentes instituciones, el único maquillaje que en México se le aplicó a este método educativo fue un supuesto racionalismo, importado de Francia el siglo pasado, de la Unión Soviética la primera mitad de este siglo y a partir de la bomba atómica, de los Estados Unidos”(Fregoso, 1996).

El centralismo es una característica que matiza por una parte el sistema educativo como un medio para conformar un sentimiento nacionalista en base a la uniformidad de los valores patrios, por lo tanto es impositivo; y en segundo lugar, constituye un aparato administrativo sumamente complejo, que hace difícil los cambios necesarios que se generan dentro de un proceso de búsqueda que impone un desarrollo autogestivo, en consecuencia se consolida

como parte fundamental de la burocracia estatal. A este respecto, Raúl Mejía Zúñiga(1982) nos dice: “Si el nexo normativo de una sociedad constituida en Estado es la Ley, el nexo formativo es la educación”. Esta frase pretende elevar a una categoría constitucional una estructura que es funcional, aunque también explica en gran parte la tendencia dominante de una política educativa que se implanta desde la base, hasta los niveles superiores, incluyendo el control de las formas de organización laboral que se suponen más autónomas de los trabajadores de la educación.

La aparente fortaleza que la centralización conlleva como apoyo fundamental de la soberanía nacional en la cuestión científica y cultural, ofrece también la debilidad de no representar las particularidades étnicas regionales resultantes de la recomposición de fuerzas sociales en el largo periodo colonial. Quizá esta sea la característica de nuestro sistema como lo apunta Fregoso; es decir, que siempre estamos a la espera o a la búsqueda de modelos externos en lugar de establecer un rumbo propio. Se tienen pocos argumentos para contrarrestar las críticas de quien señala que somos depositarios de los desechos técnicos de los Estados Unidos.

Richard Lansing, quien fuera secretario de Estado en el gobierno de Woodrow Wilson, pretendía que la estrategia de someter a México no era de intervención ni de violencia armada, procedimiento que tendría un costo muy elevado y destruiría muchas propiedades mexicanas. México -decía Lansing en 1924- *es un país extraordinariamente fácil de dominar porque basta con controlar a un sólo hombre: el presidente...La solución necesita de más tiempo: debemos abrirle a los jóvenes mexicanos ambiciosos las puertas de nuestras universidades y hacer el esfuerzo de educarlos en el modo de vida americano, en nuestros valores y en el respeto al liderazgo de Estados Unidos. México necesitará de administradores competentes. Con el tiempo, esos jóvenes llegarán a ocupar cargos importantes y eventualmente se adueñarán de la presidencia. Sin necesidad de que Estados Unidos gaste un centavo o dispare un tiro, harán lo que queremos. Y lo harán mejor y más radicalmente que nosotros* (Víctor Alfonso Maldonado, La Jornada -24 de febrero de 1995- De esfuerzos, víctimas y Woodrow Wilson).

Como si fuera una sentencia de aquel tiempo, o la mejor predicción con la que pudiera presumir un futurólogo de la política, las cosas han salido al pie de la letra, ya que Estados Unidos se ha convertido en la nación más fuerte y México en el país más dependiente en todos los aspectos y de todos los tiempos, a pesar de esos hombres de ideología templada en las más prestigiadas universidades, donde se forjan las conciencias de superioridad y de amplia visión empresarial, sobre todo donde se han formado numerosos economistas de primer orden en el gobierno mexicano en los últimos años. Por los resultados obtenidos, nos asiste el derecho de lanzar la siguiente cuestión: ¿Será más orgullo para Estados Unidos que presunción para el pueblo mexicano, que sus cálculos se hayan hecho realidad después de 75 años de aquel fatídico pronóstico?.

1.3 LA UNIVERSIDAD, UNA DEFINICIÓN PERMANENTE.

La conciencia del presidente Luis Echeverría cargaba con una pesada culpa por los acontecimientos estudiantiles de 1968, en los cuales se le involucró directamente, pues los juicios populares no dejaron de señalarlo como el principal detonador de la represión que culminó con los acontecimientos de la Plaza de las Tres Culturas en Tlaltelolco donde cientos de estudiantes perdieron la vida. Esto devino en su desempeño presidencial en una apertura democrática, el proselitismo a favor de la negociación, el encuentro directo con los estudiantes aunque eso le costó algunos descabros, generalizar la educación técnica en el campo por medio del sistema de educación agropecuaria y la ley para la creación de la universidad en Chapingo.

El diseño de la universidad desató un proceso de confrontaciones políticas, expresándose divisiones de todo tipo, la comunidad estudiantil fue objeto de vaivenes retóricos de extremo a extremo, es decir, desde la derecha a la izquierda, entre los técnicos y humanistas, entre los preparatorianos y niveles superiores. Cada estrato académico le importaba defender su espacio de poder, y en torno a la participación surgieron las dudas y las sospechas acerca de quién

decidiría el rumbo de la futura universidad. El problema de las autoridades y su elección constituyó y sigue siendo la preocupación principal en la vida institucional.

La transformación de la ENA es un asunto indiscutible en el momento en que, las fuerzas económicas y políticas en el país son tan fuertes, que incluso se corren rumores de un golpe de estado, la UNAM por su parte, genera un movimiento de mayor participación estudiantil para responder al llamado de las comunidades rurales y urbanas. En Chapingo, las cosas habían cambiado a tal punto, que en lugar de contradecir el discurso del gobierno, la izquierda hacía especial referencia a las declaraciones presidenciales para reforzar sus posiciones en la lucha por democratizar y popularizar la educación. En estos principios se fueron basando los proyectos de la nueva universidad, para imprimirle el carácter universal, quedando definida como: “nacionalista, democrática, crítica y popular”.

Posiblemente el contexto nacional de luchas agrarias, el cuestionamiento a la revolución verde, la imagen de un presidente que desbordaba simpatía con los líderes del bloque socialista, el amplio apoyo de México a la revolución cubana, el rechazo a la intervención imperialista de los Estados Unidos en el régimen del presidente Salvador Allende en Chile y el triunfo del movimiento sandinista en Nicaragua, fueron elementos constitutivos de un lenguaje constestatorio del liderazgo que prevaleció en las discusiones que culminaron con el proyecto de la universidad. A este respecto, De Pina (1996), observa que: “En el plano académico, y esto es de gran importancia, continúan las orientaciones impuestas por el Plan Chapingo, que empiezan a ser impugnadas como el modelo tecnocrático e imperialista en la enseñanza e investigación agronómicas. Quienes rebaten dicho modelo, sin embargo, no plantean una alternativa académica lo suficientemente sólida para contrarrestar el modelo capitalista; lo más que llega a plantearse -y ésta es una constante hasta la fecha- es la necesidad de incrementar las materias humanísticas y se busca implementar algunas modificaciones en la forma de la enseñanza -nuevas técnicas pedagógicas, viajes de estudio, etc.- sin atacar el contenido”.

Se habló de la integración de departamentos en forma parecida a las facultades y de la vinculación teoría práctica, pero en el fondo prevaleció el fantasma de la mano extraña que trastocaría el orden autónomo al que se pretendía cambiar; la autonomía daría la facultad de transformar y no de reproducir el esquema de especialización que ya tenía signos de alta proliferación en la ENA; en realidad no sólo conservó el esquema sino que lo reprodujo inmediatamente, creando nuevos departamentos a manera de pequeños feudos. De acuerdo con el modelo inspirador de las universidades latinoamericanas, Manuel Sadosky (1982) señala que: “sólo heredaron la postura antiuniversitaria fomentadora de escuelas autárquicas, el profesionalismo, la erradicación de la teología y la introducción del culto positivista hacia las nuevas instituciones jurídicas que regulan el régimen capitalista y sus cuerpos de autojustificación. La estructura de estas universidades corresponden a un modelo francés subalternizado donde son las facultades las que tienen vitalidad propia, tradición académica secular. La universidad misma es una abstracción institucional que sólo se concreta en los actos rectorales solemnes de apertura y clausura de cursos y en las asambleas. En ellas los representantes de las facultades disputan partes del presupuesto o debaten problemas de reglamentación institucional, siempre obsesionadas por la unidad docente de que forman parte y casi nunca por la universidad en sí”.

Un estudio de la FAO sobre educación agrícola superior, señala que; “El crecimiento registrado en América y el Caribe en el pasado reciente en cuanto al número de planteles dedicados a la enseñanza agropecuaria de nivel superior y al número de estudiantes, puede caracterizarse como vertiginoso. En las últimas décadas no sólo creció el número de planteles y la matrícula escolar, sino que creció también aceleradamente el número de programas o especialidades de las Ciencias Agrarias. Si en un principio se dedicaban cuatro años a la formación agronómica general y un año a la formación especializada, con el tiempo se invirtió la proporción; en la actualidad, en un gran número de carreras se dedica aproximadamente el 80 por ciento del currículum a la formación especializada, que incluye todos los tópicos complementarios y suplementarios a la especialidad, y el 20 por ciento a la formación general. A modo de ejemplo, en México se pudo comprobar a través de una investigación que sólo un 22 por ciento de los

egresados de una de las instituciones con más tradición en la educación agrícola superior, trabajaba en la especialidad para la que se había preparado. El otro 78 por ciento se encontraba subocupando sus conocimientos especializados (FAO; Serie: Desarrollo Rural N° 10; 1993).

A todas luces, los retos de la universidad se ubican en una extensa complejidad de compromisos, se le atribuye el retraso tecnológico, la insuficiencia de respuestas a la gravedad económica y social que aquejan a los países subdesarrollados, pero a su vez, las asociaciones académicas, culpan a los gobiernos de no conceder los recursos suficientes para su fortalecimiento. Contrariamente, las empresas educativas particulares han implementado su propio sistema, desligándolo de la política que rige las instituciones públicas; por ejemplo, son más costosas, y eso compromete a los estudiantes a utilizar el mayor aprovechamiento de sus recursos empleándose en los puestos mejor pagados, que con toda lógica, los ofrecen los sectores más relacionados a dichos centros educativos. Cerrándose así un círculo que excluye poco a poco a la gran masa estudiantil que egresa de las universidades públicas.

1.4 VINCULACIÓN UNIVERSITARIA, UN COMPROMISO SOCIAL

Los objetivos que se tratan de recuperar desde que se establecieron las reglas para el funcionamiento de las universidades, son aquellos que le atribuyen ser depositarias del saber científico y cultural. La investigación es una función inherente a la búsqueda del conocimiento científico y se difunde básicamente a través de la enseñanza.

En cualquier país, la universidad funciona como una ventana al mundo, a través de ella se puede tener acceso a la información sistematizada, necesaria para resolver problemas técnicos que requiera la industria y la agricultura, representan una fuente inagotable de servicios profesionales que está en constante desarrollo y constituye el principal apoyo en la realización de las políticas educativas a cualquier gobierno. Económicamente, desempeñan la columna vertebral en la generación de tecnologías requeridas por la planta industrial y agropecuaria; para alcanzar esta función, los universitarios tienen que romper el aislamiento científico y

mantener un contacto permanente con los centros de investigación localizados en los países del primer mundo. La transferencia de conocimientos es un proceso continuo para aplicarlos oportunamente en la transformación de productos agrícolas en alimentos o materias primas en bienes de capital. Gunnar Myrdal (1982), expresa su preocupación sobre lo que se transfiere de los países desarrollados hacia los tercermundistas en los siguientes términos: “La labor de aumentar el rendimiento agrícola a través del uso de una tecnología fuertemente intensiva en mano de obra, implica abordar de frente las actitudes institucionales que durante tanto tiempo han mantenido a estas sociedades rurales en el estancamiento”. El punto clave, “es el cambio de la relación entre el hombre y la tierra. Resulta lícito decir que la industrialización puede progresar sin implicar al conjunto de la población, en tanto que, para lograr la transferencia de tecnología en agricultura, se requiere la transformación de los hombres y de todas las relaciones sociales y económicas del sector”.

Al dialogar con estudiantes indios y paquistaníes en las universidades Norteamericanas, Myrdal cuestionaba si en su país podrían llevar a cabo esos conocimientos, cuando sus compatriotas trabajan penosamente en los campos que rodean sus cabañas de adobe. Pensó que sería mejor enviar a personas que desarrollan ya una actividad en su país en la rama industrial y agropecuaria, porque su formación tendría un efecto directo en el aspecto productivo. A este respecto, Myrdal concluye que: “la transferencia de tecnología debe llevarse a cabo de manera masiva para que la producción de aquello que es materialmente necesario crezca rápidamente que la población de los países en desarrollo”.

La sugerencia, no deja de tener un mensaje a la preocupación de los Estados Unidos sobre el control del crecimiento demográfico, sin embargo, apunta dos elementos importantes, el primero es que vislumbra la posibilidad de un desarrollo tecnológico independiente y paralelo que radica en los sectores productivos al que puede alcanzar la universidad por su propio esfuerzo en los países subdesarrollados, y por otra parte supone la aplicación de una política nacional más integral, que induzca el cambio gradual de las relaciones sociales sobre todo en el campo, donde prevé una mayor dificultad para la transferencia de tecnología. Es evidente

entonces que las universidades latinoamericanas sujetas a las crisis económicas permanentes, tengan que sujetarse a los escasos recursos para subsistir, cumpliendo una función que les absorbe un 100% la docencia y sean insignificantes o casi inexistentes los recursos para la investigación.

Contrariamente a lo que se espera de la universidad en materia de desarrollo tecnológico, el patrimonio en que se finca la capacidad económica de un país está fuera de ella; pues son las empresas transnacionales y consorcios industriales quienes en primer lugar imponen tecnológicas de punta; por lo tanto, representan la primera posibilidad de los universitarios para acceder a los avances que están negados por otras vías.

Solleiro (1995) expresa lo siguiente: “la mayoría de las universidades de nuestra región no cuentan con la capacidad de investigación suficiente para ofrecer soluciones tecnológicas a los problemas de las empresas. En efecto, muy pocas universidades tienen programas y grupos de investigación consolidados y competentes que puedan hacer frente al reto de desarrollar tecnologías para una industria que tiene que competir en mercados cada vez más exigentes. Más aun, en el caso de las universidades que sí realizan investigación, no es raro encontrar que los investigadores no están familiarizados con los requisitos de calidad que debe cumplir una tecnología para ser competitiva a nivel industrial. Este desconocimiento provoca serios problemas para la eventual comercialización de la tecnología universitaria, pues ningún empresario desea invertir en tecnologías cuyo desempeño es dudoso”.

Las medidas a seguir en un plan de nivelación entre el conocimiento inacabado de la universidad y las innovaciones tecnológicas imperantes en la industria, están dadas por la urgencia de refuncionalizar su papel en la transferencia de conocimientos de afuera hacia dentro para implementar políticas en la formación de recursos humanos. Esta es la primera constancia para un proyecto de vinculación en términos cualitativos, que establecerían los campos problemáticos para la ubicación de los profesionales necesarios. La segunda justificación se deriva de un modelo de educación con propósitos muy específicos, cuya orientación vocacional

se fincaría en una práctica constante en condiciones de trabajo productivo y no en una simulación escolarizada.

El distanciamiento de la universidad respecto a la colocación de sus productos sin hablar de utilidad, se fue ampliando en proporción directa a la dependencia económica creada por la inserción de capitales extranjeros en renglones de la industria altamente competitiva, que ni los sectores nacionales pudieron enfrentar con alguna posibilidad de éxito. A este respecto, Theotonio Dos Santos (1969), ilustra esta problemática en los siguientes términos: “El capital foráneo busca penetrar en sectores donde puede obtener el dominio del mercado en competencia con grupos económicos nacionales que se hallan dispersos en varios sectores de actuación y sin condiciones monopólicas fuertes. El control externo sobre la política de las empresas es asegurado mediante la utilización de una avanzada técnica de dirección, apoyada políticamente por la utilización de empresarios nacionales de prestigio en puestos honoríficos. Esta técnica concede al capital foráneo condiciones superiores de competencia ante las empresas nacionales basadas en la dirección personal del propietario”.

La incertidumbre de los universitarios fue mayor en el colapso de las economías centralizadas en la rectoría del estado, que a pesar de sus deficiencias, contribuyó por mucho tiempo a resolver el problema del desempleo; de una u otra forma, no sólo interrumpió el flujo de innumerables generaciones de profesionales de la agronomía a las instancias gubernamentales, en general causó un fuerte impacto en los egresados de muchas carreras. De aquí en adelante, los nuevos escenarios en el desempeño profesional, había que conocerlos con mucha anticipación y eso llevó a implementar en varias instituciones, un sistema de prácticas preprofesionales, prácticas sociales, estancias temporales en empresas, convivencias campesinas, programas de desarrollo, etc., haciendo realidad viejos idearios socialistas con los que en ciertos casos se justificaba la cercanía con los marginados y desposeídos del campo, aunque para los empresarios había alguna incomodidad en la recepción de estudiantes, por su actitud opuesta a los principios de ganancia y eficiencia que impone el capital en esas economías. En un estudio realizado por Heriberta Castaños (1995) para conocer los puntos de vista en relación con la vinculación de los estudiantes con la industria, expresa algunos

comentarios en el sentido de que: “Según los empresarios, las universidades tienen una sola función, que es proporcionar egresados dóciles y de buen nivel a la industria. Mientras no cumplan con este cometido, desde la perspectiva de la empresa, la pretensión de vincularse con la industria es demagogia”, y remarca esta soberbia capitalista en un plano despectivo cuando expresan: *“Que cumplan primero con lo que tienen que hacer. Si algún día necesitamos tecnología de las universidades les avisaremos”*. Finalmente los industriales afirman que la mayoría de los universitarios, independientemente de su institución de origen, están mal adiestrados y generalmente no aportan conocimientos modernos. Se les tiene que re-entrenar a gran costo quitándoles los malos hábitos contraídos durante su carrera universitaria. Según los empresarios, *“los egresados no creen en las soluciones técnicas o económicas. Quieren cambiar el sistema. Sólo les interesa el aspecto político”*. Entre otras críticas, continua Castaños, se tiene la de los propios egresados de la UNAM que laboran en la administración pública y que se sienten frustrados por la mala imagen de su *alma mater*. “La situación es culpa de la propia UNAM”, dicen, *“Se quiere que nos vinculemos con la industria cuando no logramos vincular una facultad con otra para producir un mejor egresado. ¿Vamos a ayudar a la industria a producir si no sabemos planear nuestra propia producción de egresados de acuerdo al mercado de trabajo?”*.

Después de un detallado estudio comparativo de la vinculación universitaria, López y Solleiro (1995), observaron que: “los casos de vinculación para el desarrollo conjunto de proyectos de investigación o para la transferencia de tecnologías universitarias son todavía escasos y son realizados por apenas unas cuantas instituciones”.

Esto último, dicen, no es casual. Es reducido el número de universidades mexicanas que tiene la capacidad de investigación suficiente para ofrecer soluciones tecnológicas a los problemas de las empresas. Es también importante reconocer que la demanda empresarial por servicios universitarios se concentra en áreas de poca complejidad tecnológica. No es sano, resumen, “que las universidades dediquen permanentemente a su personal a actividades que no representen retos intelectuales importantes. Esto no quiere decir que haya que dar la espalda a

las empresas, pero la prestación de servicios y la impartición de cursos sencillos debiera contemplarse como la llave que permite abrir las relaciones y, a partir de esto, se debería buscar que la interacción con las empresas contribuyera a mejorar íntegramente las funciones universitarias fundamentales”.

1.5 TRADICIÓN Y TRANSICIÓN RURAL

Los campesinos forman una sociedad indefinida, sus movimientos han sido insostenibles y las conquistas sociales están en constante revisión. Los teóricos más connotados no les conceden autenticidad en su representación, tienen que supeditarse a otras organizaciones históricamente consolidadas en una relación económica determinante en la división social del trabajo. Protagonizan movimientos armados, donde sus desventajas tecnológicas se suplen con pérdidas humanas en un acto de heroísmo, para ganar la sensibilidad nacional, que es el espacio mínimo de conquista, cuando el estado está tratando de dejarlos al acecho de las fuerzas sociales dominantes, para convertirse en árbitro y no en aliado de sus causas. No obstante este conjunto de rasgos y matices de su existencia para una delimitación teórica, están en la retórica cotidiana de los aspirantes a cargos públicos que a base de un desplante demagógico, pretenden alcanzar la gloria que otorga su inserción en las estructuras gubernamentales. En síntesis, son importantes como materia amorfa para una manipulación exagerada por cuantos partidos políticos compitan en la lucha por el poder, pero a la vez representan la parte incómoda de la sociedad, si se trata de compararse con el grupo de países que constituyen el primer mundo.

El desarrollo social se perfila como principio y fin en las políticas gubernamentales encaminadas a lograr un equilibrio en la distribución de recursos. El liderazgo que a final de cuentas destaca en la vida de una organización, tiene la función de retribuir sobre todo a los campesinos una especie de compensación por la fuerza social que sirve de base para el escalamiento político; entonces los lineamientos del desarrollo que emanan de una plataforma general, van tomando diferentes causas de acuerdo a la identidad social en una dirección vertical de arriba hacia abajo

para expresarse en acciones concretas que cambian de nombre cada sexenio. De cualquier forma la concreción de lo que se ha dado en llamar desarrollo en el campesino, tiene la virtud de mantener vivas las esperanzas, de creer en una recompensa material aunque llegue tarde, de ver cumplido el milagro de encontrar en otro lugar un mejor futuro y de no perder la fe en que dios como el presidente tengan piedad de ellos y no los abandonen.

El México de los treinta, creyó en los campesinos sin líderes agrarios, sin organizaciones representativas, incluso el gobierno les dio armas para defenderse de intrusos y la tierra para que aseguraran la subsistencia. El los cincuenta, contrariamente, el gobierno se acordó de que mientras los demás productores generaban más recursos que los ejidatarios, detuvo su crecimiento territorial y defendió la gran propiedad; tiempo después la reforma agraria pasó de los hechos al papel y al discurso electoral. Las reformas constitucionales cancelaron la posibilidad del ejido como expresión antigua del modelo de desarrollo agrario y finalmente retrocede aun más el espíritu del desarrollo rural y se finca en el presente en el comercio, la industria y en el capital especulativo.

Los vaivenes campesinos que anteriormente se definían por ciclos bien marcados en el tiempo, para llevar a cabo procesos de trabajo en la comunidad y fuera de ella; en las cercanías de este fin de siglo, esos movimientos van siendo cada vez menos cíclicos, las pérdidas monetarias y menores garantías en cuanto a estabilidad en los centros de trabajo donde se desempeñan como jornaleros; contribuyen decisivamente al alejamiento de sus territorios de origen. El constante cambio de actividades ocupacionales, los obliga a deambular dentro del país o más allá de las fronteras, sin un calendario estacional que les sirva de referencia para recuperar en sus comunidades el ciclo de cultivo, que tradicionalmente se realizaba en una especie de ceremonia familiar.

“Las causas de la dispersión de la población rural pueden ser muchas y de diferente origen; en general, corresponde a la interacción de toda una serie de factores que pueden ser de índole natural: ausencia o presencia de agua, calidad del suelo, características del relieve; y de índole

humana como pueden ser el peso de la tradición histórica o la estructura de la sociedad agrícola” (Atlántida, 1982).

Las sociedades agrícolas en las cercanías de las ciudades, muestran una amplia diversidad de ocupaciones, los propietarios de predios ejidales que heredan la tierra en condiciones de escasa formación campesina, dejan las actividades más especializadas en manos de personas de avanzada edad o de jornaleros que tienen más destreza en la ejecución de algunas labores, como es el arreo de yuntas. Este tipo de jornaleros, son pagados con ingresos que se captan por otros medios en las ciudades. Por ejemplo, Ivan Restrepo (1980), en un estudio realizado en el Valle de Toluca, encontró que: El trabajo agrícola en las milpas lo realizaron en una cuarta parte los campesinos dueños de parcelas, y, otra cuarta parte, las familias de aquellos campesinos, y lo demás, o sea la mitad, fue trabajo de peones asalariados. Si se suman los días trabajados anualmente por los campesinos dueños de parcelas y sus familias, 16.5% lo pasaron en su parcela y 83.5% en otras actividades no agrícolas y también los ingresos de la familia generados fuera de su parcela siempre superaron los que se generaron en la parcela misma.

Los campesinos se encuentran amenazados dice Adriana López(1992); “No se trata únicamente del deterioro de sus condiciones de vida o de la crisis de la producción agropecuaria: ambos comenzaron a manifestarse hace 20 años y siguen agravándose desde entonces. El problema central de nuestros días radica en que la mayor parte de la población económicamente activa del campo carece de alternativas de empleo. Toda la agricultura, ejidal y privada, genera cada año 500 millones de jornadas de trabajo, y hay 7 millones de personas, con tierra o sin ella, que necesitan trabajar para comer. Esto quiere decir que la agricultura puede ocupar a un millón 500 mil campesinos y jornaleros durante 300 días al año. ¿De qué viven los que ‘sobran’?: 5.5 millones de ellos”.

El campo es el lugar menos indicado para que permanezca la población excedentaria, no se puede vivir a la expectativa de tiempos mejores porque simplemente no se han preparado, el movimiento migratorio es consecuencia de la energía para buscar alternativas afuera, en esas

condiciones no se tiene la capacidad de seleccionar la mejor opción si se inicia con una colocación emergente; el trabajo casual cumple el objetivo de un primer escalamiento en un itinerario indefinido, que se proyecta a largo plazo incluso para llegar a cualquier parte de los Estados Unidos. Cada día que pasa afuera, el campesino se despoja de una parte de su identidad hasta entrar en crisis por dinero, falta de comida, nostalgia, ausencia de afecto y amistades, el balance es el retorno con una actitud distinta o el cambio definitivo donde terminará sus días.

La ciudad significa la redención o el sufrimiento junto con los que hace tiempo abrieron un sitio para la sobrevivencia. El primer eslabón que se forma con la llegada de un familiar a la ciudad, en el transcurso del tiempo va uniendo nuevos eslabones con la atracción de otros elementos de la comunidad, hasta que se desplazan unidades enteras, que se agregan al nuevo destino como vendedores ambulantes o servidoras domésticas. Los jornaleros constituyen un capítulo especial en la historia del desplazamiento demográfico que escapa a las estadísticas por la dificultad de registrarlos en un lugar, se mueven rastreando el capital, alejándose de donde no existe. Dificilmente se representan en forma organizada porque el tipo de negociación que establecen con los empleadores, carece de parámetros legales, si acaso coinciden con otros grupos conocidos, pueden aceptar las mismas condiciones de trabajo, pero en la competencia por llevarse el mayor beneficio, las pugnas y conflictos suelen reflejar la naturaleza de la lucha individual y no colectiva por conservar el espacio de trabajo. A manera de episodios de la vida real, varios casos fueron recogidos en la película “Los Jornaleros” hace más de 20 años por cineastas profesionales bajo la dirección de Eduardo Maldonado, del Programa Campesino del Centro Nacional de Productividad A.C.

Los que se quedan en el ejido y en la comunidad, cumplen con su permanencia para legitimar sus derechos agrarios. Los encargos de cuidar la parcela de los ausentes dan lugar a sospechosos arreglos interfamiliares de compra venta, que tarde o temprano se aceptan por las autoridades, esto es común en las áreas de limitados recursos naturales o donde se ha concedido por largo tiempo a empresas particulares la explotación de las minas o los bosques.

Los cambios tecnológicos también han aportado su concerniente cuota al aumento de los movimientos migratorios o de marginalidad social, creando una interdependencia entre sectores agrarios que poseen poca tierra y los que la concentran. Abriéndose una brecha entre los que detentan técnicas modernas de producción y otros que no cuentan más que con sus propias manos para cultivar fracciones de poca extensión. La modernización como proceso de cambio, expresa situaciones muy comprometidas entre los actores que están dispuestos a aceptar una dependencia como asalariados y los promotores de dicho desarrollo que eluden a toda costa resolver ese problema, ya que estos se ven imposibilitados de integrar a la población numerosa de productores tradicionalistas que ofrecen su fuerza de trabajo como única alternativa de acceso dentro del marco de la modernización; el carácter antagónico de ese modelo de desarrollo, hace irreconciliables las necesidades que representa un gran oferta de mano de obra, con la lógica del capital que dicta una severa restricción en ese sentido. Los teóricos de la modernización explican de esta forma la generación de fuertes corrientes migratorias, y en un segundo aspecto ubican los efectos demostrativos de la población de migrantes más jóvenes. Iwanska citado por Lourdez Arizpe (1979), concluye que: “la migración dentro del marco del cambio cultural ofrece a los jóvenes migrantes la posibilidad de realizar las altas aspiraciones de vida que adquirieron al irse modernizando la comunidad”.

Considerando que priva una incertidumbre de tipo práctico para los productores, desde el momento en que deciden trancar sus estudios para incorporarse a la corriente migratoria del campo a la ciudad y del campo de pobreza al campo de la modernización, existe una dificultad constante de ubicación, la despersonalización campesina acarrea frustraciones y somete al individuo a una especulación crónica. Los planes de vida saltan del futuro a la inmediatez, la seguridad de realizar un proyecto de trabajo más allá del día, acaba con la liquidación sorpresiva y la amenaza de una acusación infundada; de allí en adelante, el desencadenamiento de circunstancias desfavorables van conformando un carácter fugaz de búsqueda, oscilando en torno a los centros de enganchamiento para el corte de cítricos o de hortalizas. El que tiene la facultad de moverse más rápido sobrevive como jornalero; la aventura y el reto consigo mismo para eludir la estricta vigilancia en las ciudades fronterizas, son metas que se imponen con más

audacia, pues los mejores resultados que consecutivamente va alcanzando, constituyen un ascenso en su categoría social y un reconocimiento ante los demás en un rango de desafíos que impone la sobrevivencia. El que va perdiendo esa capacidad, no le queda otra alternativa, que ingresar al numeroso ejército de vendedores ambulantes, cargando un costal de mercancías para establecerse momentáneamente en los caudales de mayor afluencia de gente.

Los que sobrepasan la frontera, y los que se aventuran en el interior del país como jornaleros, vendedores ambulantes, choferes, cantantes, acomodadores, maleteros, servidoras domésticas, limpiabotas y demás, tienen un sello más claro o más borrado de una cultura campesina, la identidad que esa etiqueta les da, refuerza una práctica notable de agrupación. No es sorprendente que migrantes del estado de Oaxaca, que trabajan en Nueva York, regresen a sus comunidades a celebrar las fiestas patronales invirtiendo los fondos recolectados en el transcurso de un año. Pero la cuestión es, saber qué queda del campesino, como resuelve el problema de su ubicación, en qué forma se puede rescatar la fortaleza que ha mostrado en los movimientos sociales que le han dado una formación social al país.

Es indudable que en torno a este problema se esté abriendo un renglón muy importante en la discusión teórica sociológica. Se tienen que encontrar conceptos nuevos y analizar los aportes del pensamiento clásico acerca de las categorías emergentes. La realidad social es un proceso inalcanzable por la ciencia y por eso requiere de un retorno continuo al terreno de la filosofía. Sin embargo, Enrique de la Garza Toledo (1992), señala que: “En el debate internacional, hay un conjunto de conceptos en cuestión: clase social, sujeto, movimiento social. No pueden ser equivalentes, y las posiciones se dividen entre quienes los independizan y aquellos que tratan de vincularlos. Se pregunta: ¿A qué remite el concepto de sujeto? En última instancia, a la acción colectiva real y potencial, pero no a cualquier tipo de acción colectiva. Tampoco es fácil atribuir a los sujetos sociales solamente acciones colectivas racionales con respecto a fines y valores. Algunos incluso creen confundir sujeto social con movimiento social. Depende del punto de vista metodológico; si lo concreto es lo empírico, luego solo existe el movimiento social y es igual al sujeto; si lo no concreto es síntesis de múltiples determinaciones, de las más

abstractas hasta las más concretas, luego, no necesariamente el concepto de sujeto se debe confundir con el de movimiento y ser aquél, posiblemente un nivel de abstracción de lo real que se puede concretar en movimiento gracias a otras determinaciones”.

Citando a Cornelius Castoriadis, Toledo agrega que: “el concepto de sujeto debe implicar la constitución de una identidad colectiva. Sin embargo *identidad* puede no ser suficiente para abarcar el complejo concepto de subjetividad colectiva. Puede destacarse no sólo la identidad en general, sino -en particular- la identidad de proyecto y de idea de futuro, de imaginario colectivo”.

II. EDUCACIÓN Y DESARROLLO.

2.1 EL DEPARTAMENTO DE PROMOCION Y DIVULGACION AGRICOLA (DPDA).

En los últimos años de la ENA, todavía se hacía la entrega de un informe anual a la Secretaría Académica de las actividades realizadas. El Departamento de Promoción y Divulgación Agrícola (DPDA) en febrero de 1972, cumplió con este ordenamiento. Se justificó la existencia del DPDA en función de las necesidades de la región y del país, para continuar llevando los resultados de la investigación al agricultor, a través de diferentes procesos; mencionándose entre los más importantes, el entrenamiento directo de los técnicos, la enseñanza al campesino, divulgación de los resultados de la investigación en diferentes espacios geográficos y discusión de conceptos tanto prácticos como teóricos

Entre los eventos institucionales que tuvieron lugar en 1971, se registran los siguientes: Primer Seminario Especializado para Extensionistas y Segundo Curso de Divulgación y Extensión Forestales. Es importante destacar que en dichos eventos se trató el tema de la comunicación agropecuaria como método, concepto y proceso técnico. En relación con la capacitación campesina, el DPDA impartió cursos regulares sobre reforma agraria, organización rural, producción frutícola, huertos familiares y tecnología para la producción de maíz. Un aspecto que sobresale en el quehacer académico, es la elaboración del anteproyecto para la creación de la Especialidad de Promoción y Divulgación Agrícola.

De manera rutinaria, se desarrollaron tareas de atención a visitantes nacionales y extranjeros, organización de cursos de especialización intermedia, entre ellos cabe mencionar el Tercer Curso para la Comisión del Servicio Social, organizado por el Instituto Nacional para el Desarrollo de la Comunidad Rural y de la Vivienda Popular (INDECO).

Las investigaciones realizadas en esa época, dan cuenta de la problemática agropecuaria prevaleciente; los técnicos formaron un equipo muy sorprendente por la dedicación al trabajo y coincidencia de ideas. Las experiencias derivadas cotidianamente formaron consecutivamente las bases sobre las que se fueron construyendo metodologías de participación. En ausencia de teorías y conceptos sistematizados sobre capacitación, los análisis permanentes respaldaron el trabajo y las decisiones en cuestiones tecnológicas. Se mantenía un buen nivel de comunicación en el equipo, y cada uno de los agrónomos estaba convencido de que en el campo, había que desempeñar varias actividades simultáneamente y sin límite de tiempo. Existía la necesidad de

escribir experiencias, evaluar avances, elaborar manuales prácticos, planificar los medios audiovisuales y asistir con regularidad a las festividades que en el transcurso del año se llevaban a cabo en las comunidades aledañas. Los resultados se difundieron mediante trabajos de tesis profesionales, ensayos y manuales; algunos de estos títulos se presentan a continuación:

1. Evaluación socio-económica de la zona oriental del Estado de México.
2. Estimación de cosechas de agricultores participantes y no participantes en el "Programa de Altos Rendimientos" (PAR).
3. Dosis y épocas de fertilización para el cultivo del maíz.
4. Evaluación de los resultados del "Programa de Altos Rendimientos".
5. Efecto de las nodrizas en el cultivo de la alfalfa.
6. Métodos de conservación de cosechas en graneros familiares.
7. Causas que limitan la recuperación de créditos en el PAR.
8. Métodos de comunicación entre los agricultores del "Programa de Distribución de Semilla de Maíz Híbrido".

La asistencia técnica tuvo lugar con la participación destacada de estudiantes que se identificaron con los agricultores. La vinculación se llevó a cabo en una forma natural, casualmente los estudiantes acudían a las oficinas del DPDA y en lugar de obtener un folleto, resolvían situaciones de mayor importancia profesional, de suerte que podían asegurar hasta una asesoría para la investigación de tesis. Esta tradición se había conservado desde años anteriores con la publicación de la revista Chapingo, donde se consultaba información actualizada, producto de los avances obtenidos en la investigación agropecuaria y forestal. De esta manera, los estudiantes adquirían compromisos que cumplían en mayor tiempo, en otras

ocasiones se agregaban como acompañantes en los recorridos de campo y asistían a las reuniones ejidales.

La llave que abrió las puertas de las comunidades, -desde que se concluyó el sistema de producción como Hacienda cerró el acceso a campesinos arrendatarios y cazadores de patos en la laguna de su propiedad-, fue la oferta de conocimientos técnicos para el mejoramiento de la producción en las parcelas que la reforma agraria les había dejado en patrimonio. Con la seguridad de que la producción de maíz con los métodos tradicionales garantizaba la subsistencia familiar, el servicio de extensión se propuso atender otros problemas relacionados con la economía y la organización. Aparte de los temas que se platicaban en las reuniones y visitas domiciliarias, fueron agregándose diversos asuntos, que el tiempo habían reservado para mejores ocasiones; al parecer ese futuro estaba más cerca de ellos.

“El técnico del DPDA se mostraba amigable y dispuesto a ayudar, permanecía con los campesinos como si no tuviera otra cosa que hacer”². La opinión de los campesinos era favorable, pues la participación institucional comenzaba a ser correspondida con la promoción campesina, para invertir más tiempo con miras a incrementar una ganancia social; si ellos percibían cambios en el comportamiento de los técnicos en comparación con los que habían conocido en el Banco Ejidal, el equilibrio que generaban las recompensas mutuas, lógicamente tenía que dejar buenos resultados.

El hecho es de que en las comunidades del área de influencia de la Escuela Nacional de Agricultura (ENA) existía un gran número de pozos profundos que por diversas causas no estaban funcionando. Como consecuencia de los excelentes resultados alcanzados en la producción de maíz con los paquetes tecnológicos recomendados, no había duda de que las buenas cosechas estaban aseguradas; sin embargo, todo dependía del suministro de agua. Los pozos que se habían perforado a poca profundidad, -aproximadamente 20 metros⁹-, en las décadas pasadas, no abastecían de suficiente cantidad, incluso algunos habían caído en desuso; por lo cual, solicitaron estudios técnicos para determinar la conveniencia de sustituirlos o rehabilitarlos. Los cálculos para recuperar la inversión, eran muy atractivos. Las expectativas en base a las demostraciones del campo experimental del Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas(INIA) en maíz de riego, evidenciaban ventajas hasta en 400% respecto a los

² Relatoría directa de los campesinos.

rendimientos tradicionales. Todo ello justificaba en gran escala todo esfuerzo en el restablecimiento de sus equipos de riego; estos casos fueron comunes en el área que circunda al exlago de Texcoco, desde Montecillos hasta Acolman. En base a reuniones y proyectos particulares con los productores más organizados, se inició el "PROGRAMA DE REHABILITACION DE POZOS". A través del tiempo, hubo que escribir proezas de lucha campesina, ejemplos de paciencia, persistencia, coraje y plena conciencia del derecho a la exigencia de las promesas hechas por las dependencias federales. Entre la desesperación y la tolerancia de los productores por continuar las gestiones, fue posible derivar algunas enseñanzas a partir de procesos encauzados en una contradicción de objetivos entre los funcionarios y los campesinos. Estos se presentaron cuando los primeros actuaron fuera de los imperativos impuestos en un marco de proyección política y las demandas campesinas se encausaron independientemente. La ocasión era propicia para plasmar lo que se podía ver en el campo y en los rostros de los productores; cómo dejar constancia de un hecho que en la práctica negaba las declaraciones oficiales en materia cambios radicales como lo era "La Reforma Agraria Integral", pues el lema institucional quedaba sin efecto si no era integral. La ENA y el Centro Nacional de Productividad tenían los instrumentos para recoger los testimonios favorables y en aras de la divulgación, el manejo de la imagen podría ser de gran ayuda en la capacitación regional. Finalmente se llevó a cabo la filmación del "Grupo Guadalupe" en el ejido San Martín Netzahualcoyotl, conocido popularmente como Boyeros; fue un documental de vital importancia en los procesos organizativos en la región oriente del estado de México.

Desde la aparición de los híbridos, su empleo entre los productores de la región se incrementó notablemente, la limitante para su utilización era la disponibilidad de semilla en cantidad, época y lugar apropiados, por esta razón, desde 1967 en colaboración con la Productora Nacional de Semillas (PRONASE) y con los comerciantes en los principales poblados en el área circunvecina, se llevó a cabo el "PROGRAMA DE DISTRIBUCION DE SEMILLA". Se reporta que en 1971 se distribuyeron 37.5 ton de maíz híbrido en el área de influencia de la ENA. Dicha cantidad en comparación con años anteriores no registró mucha variación, lo que se interpretó como un estancamiento de la adopción de semillas mejoradas por el aumento del precio.

Otros programas fueron: Reforestación, Programa de Maíz de Temporal, Fruticultura, Conservación de Suelos y Diversificación de Cultivos. En vista de que la actividad principal en

la investigación se enfocó al cultivo de maíz, la diversificación agrícola fue un aspecto preocupante por la pérdida económica de los productores para conseguir los componentes de su dieta que sus parcelas ya no producían, de éstos análisis se derivó la línea de introducción y adaptación de nuevas variedades de frijol Blanco Japonés, Flor de Mayo y Amarillo 154, así como nopal forrajero y de tuna, especies de frutales caducifolios de más importancia comercial entre estos se incluyeron: durazno, pera y manzano.

El Programa de Rehabilitación de Suelos se llevó a cabo con muchas dificultades, no fue un proyecto extenso. Presentaba reticencias para la población de las comunidades de la parte alta del municipio de Texcoco, ya que su justificación provocaba efectos contrapuestos a las prácticas de cultivo, el uso del agua de riego, la expansión del cultivo de flores y la explotación del bosque para la obtención de madera y leña. Por otra parte, las solicitudes rebasaban la capacidad de gestión de la ENA en la consecución de maquinaria pesada y explosivos para acondicionar el suelo. Por lo tanto, se concretó en una campaña preventiva de control de la erosión, prácticas de conservación de la materia orgánica, mejoramiento de la fertilidad en los suelos, recuperación de suelos salinos en los sitios colindantes con el Lago de Texcoco, nivelación de tierras para el mejor aprovechamiento del agua de riego y plantación de barreras vivas en los bordos de las terrazas. Sólo se concretó la rehabilitación de un suelo erosionado en la comunidad de San Pablo Ixayoc, donde se apoyó con la tramitación de la dinamita en la Secretaría de la Defensa Nacional, explosivo necesario para romper el tepetate.

La actividad docente se llevó a cabo en atención a las prácticas agropecuarias de la Preparatoria Agrícola, y varios cursos de divulgación agrícola impartidos en las especialidades de Suelos, Fitotecnia, Parasitología y Zootecnia. La participación en el servicio interdepartamental se enmarcaba en la lógica de que el DPDA tenía bajo su coordinación el Campo Experimental, de manera que había una estrecha relación por la ubicación de los trabajos prácticos y de investigación con todos los departamentos. Además, se contaba con una gran colección de películas en formato 16mm, que los profesores de los diferentes DEIS solicitaban cotidianamente en apoyo a la impartición de sus materias.

En 1971, el personal de comunicación continuó con la filmación de películas, terminándose en ese año tres documentales: una enfocada a la capacitación de los agricultores en siembras de maíz, se tituló "Siembra y Segunda Fertilización", otra se relacionó con la metodología del Programa de Altos Rendimientos, titulada "PAR, una estrategia para aumentar la productividad

de los agricultores con escasos recursos" y la última trata de los problemas a que se enfrentan algunos grupos organizados, en la gestión de servicios institucionales.

Fue importante la colaboración mediante el préstamo de películas educativas en los diferentes cursos organizados por la compañía Nacional de Subsistencias Populares y la Comisión Nacional de Fruticultura; así se hizo con las brigadas de alumnos voluntarios de algunos departamentos que formaban brigadas de apoyo a solicitantes de tierras en Tlaxcala, Puebla y Veracruz. El Departamento de Economía realizaba actividades en el municipio de Texcoco (San Jerónimo Amanalco, Tecuanulco y La Purificación), Cuentepec, Estado de Morelos y San Francisco Magú, municipio de Nicolás Romero, Edo. de México.

Con el Servicio Federal de Extensión Agrícola se coordinó la edición y transmisión de un programa de radio de la serie "Voces del Campo", el cual a través de Radio Educación se difundió por diferentes emisoras del país. Los temas tratados se relacionaban con la producción agrícola, Ganadera, Forestal y organización de productores en condiciones de recursos limitados.

A principios de 1971, de acuerdo con las experiencias de los programas realizados anteriormente y tomando en cuenta la identificación de la ENA con los campesinos de región, el Gobierno del Estado de México propuso la realización del PLAN MAIZ. Este programa trató de impulsar los objetivos del desarrollo agropecuario, social y económico en la zona de influencia de Chapingo (zona oriental del Estado de México). El PLAN CHAPINGO como resultado de la política de desarrollo agrícola que se formó a raíz de la integración de la Extensión, Enseñanza e Investigación en 1966 coordinando al INIA (Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas), Dirección General de Extensión Agrícola, Centro Internacional para el Mejoramiento de Maíz y Trigo (CIMMYT), Colegio de Postgraduados (CP), ENA y Subdirección Forestal y Fauna. La coordinación planteó que el PLAN MAIZ continuara bajo la política de desarrollo estatal, pero en vista de que se trataba de sintetizar esfuerzos interinstitucionales en el oriente del Estado de México aprovechando la infraestructura de servicios, se planteó un programa de gran alcance no por su extensión geográfica sino por su capacidad técnica y administrativa, este se denominó PROGRAMA CHAPINGO y se acordó que la coordinación general quedara a cargo del DPDA de la ENA.

Los resultados en 1971 fueron los siguientes:

1. Un levantamiento de suelos en una área limitada por Tepexpan, Cuanalán y San Mateo Chipiltepec al norte; Tepetlaoxtoc, San Miguel Tlaixpan, San Pablo Ixayoc y Coatepec al este; Ixtapaluca y Ayotla al sur; y, finalmente, Los Reyes, Sta. María Chimalhuacán, San Bernardino, La Magdalena Panoaya y Tequisistlán al oeste. Este trabajo estuvo a cargo del personal técnico de la Rama de Suelos del Colegio de Postgraduados.

2. Establecimiento de 49 experimentos, en 20 comunidades en los terrenos de los propios agricultores, algunos en productividad de suelos y otros sobre genotipos en los cultivos de maíz, frijol, girasol, cebada y avena. La mayoría de estos experimentos se realizaron bajo condiciones de temporal. El personal técnico responsable de esta actividad fue comisionado por las Ramas de Suelos, Genética y Botánica del C.P., Dirección de Agricultura y Ganadería del Estado de México (DAGEM), INIA, Centro Internacional para el Mejoramiento del Maíz y Trigo (CIMMYT) y el DPDA de la ENA.

3. En las actividades de Evaluación del Programa Chapingo, personal técnico del Gobierno del Estado de México en colaboración con personal del Servicio Federal de Extensión Agrícola (SEA) y de la ENA, realizaron los siguientes trabajos.

a) En agosto y septiembre de ese año se levantó una "Encuesta Socioeconómica" para evaluar el potencial de los recursos naturales y humanos para el desarrollo del área de influencia del Programa Chapingo.

b) En octubre y noviembre, la encuesta sobre "Evaluación de Cosechas", arrojó los siguientes resultados: Los participantes en el Programa de Altos Rendimientos de la ENA y en el Sistema de Extensión Agrícola obtenían 4061 kg/ha, mientras que los no participantes solo 1304 kg/ha.

En el desarrollo de este programa se organizaron dos recorridos por los experimentos y parcelas comerciales de productores asesorados. Asistieron funcionarios de diferentes instituciones, académicos, estudiantes y productores para que se informaran de estos avances.

De todos estos trabajos se informó regularmente a la comunidad académica y estudiantil por medio de un boletín denominado "LA ENA INFORMA A LA ENA". En localidades donde la participación se orientaba con mayor intensidad a aspectos socioculturales educativos y deportivos como en la comunidad de Xometla, municipio de Acolman, se elaboró un periódico mural llamado "EL MENSAJERO".

2.2 PROGRAMA DE ALTOS RENDIMIENTOS (PAR).

No obstante que el PAR se inició en 1966, la etapa de mayor relevancia social y lógicamente su conclusión fue en 1972.

El primer paso en el Programa fue determinar el área de trabajo. Se tomaron 12 municipios, los cuales sumaban aproximadamente treinta mil hectáreas de cultivo en los alrededores de la ENA. En esta área, alrededor de seis mil hectáreas contaban con agua de riego y el resto se clasificaba de temporal.

En un principio se decidió dar mayor atención al cultivo de maíz de riego. Se seleccionó al maíz por ser el cultivo más importante en el área y porque se disponía de abundante información técnica como resultado de las investigaciones realizadas por el INIA hoy INIFAP¹ en el campo experimental "El Horno" (Chapingo).

El área de trabajo del Programa de Altos Rendimientos se localizó en doce municipios; Ecatepec, Acolman, San Juan Teotihuacan, Tepetlaoxtoc, Atenco, Papalotla, Texcoco, Chiautla, Chiconcuac, Chicoloapan, Chimalhuacán y Los Reyes La Paz.

En base al censo de 1960, la población en esta área se calculaba en 212,773 habitantes y 36,330 familias con un promedio de 5.7 personas. Se estimaba una población activa en 29.6%, de ésta, el 56% se dedicaba a la agricultura. Las fuentes de ingreso se constituían por la producción agrícola, ganadería, trabajo asalariado, pequeño comercio y varios oficios. En el ejido San Martín Netzahualcóyotl (Boyeritos), uno de los pioneros del PAR, se encontró que el 50% de

¹ Instituto Nacional de Investigaciones Forestales Agrícolas y Pecuarias (INIFAP).

los entrevistados dependía completamente de la agricultura, un 25% trabajaba en el PLAN CHAPINGO y el resto tenía empleos eventuales o complementarios.¹

De la superficie total del área, el 51% era de propiedad ejidal y el tamaño de las parcelas era de 0.5 ha, característica común en las comunidades más urbanizadas, hasta 7.0 ha en las comunidades que incluso contaban con superficies boscosas como las situadas en la parte alta al oriente de Texcoco.

Un hecho favorable mencionado en innumerables reportes, es la presencia de instituciones públicas y privadas concentradas en la región, especialmente de investigación y enseñanza. El sector comercial había alcanzado un desarrollo importante, representado por sucursales de maquinaria agrícola, agroquímicos, fertilizantes, venta de sementales y forrajes. La Productora Nacional de Semillas desde entonces se había convertido en la principal empresa que surtía de maíz híbrido a través de su planta regional situada en Chalco.

La política de precios se mantenía diferenciada para los productos agrícolas, que estaban sujetos a un control invariable. El precio de garantía de maíz se había mantenido en \$940,00/ton desde 1963 hasta 1973; el costo de producción en 1969 ascendía a \$824.08/ton y el costo de producción era de 997.98/ha en el mismo año². A pesar de esta situación, el DPDA se echó a cuestras la implementación del PAR, poniéndose especial atención en dos puntos estratégicos. Se eliminó la parcela experimental como un método para llevar la asistencia técnica y en segundo lugar al productor se le proporcionó los insumos necesarios de acuerdo al diseño técnico, pero como el productor generalmente carece de recursos, estos se otorgaban en calidad de préstamo.

Se evitó el uso de parcelas pequeñas como las que acostumbraban hacer los técnicos del servicio de extensión, donde aplicaban el paquete técnico demostrativo sin preocuparse por la adopción futura de las prácticas recomendadas en las unidades aledañas. Se decidió desde un principio que la parcela demostrativa sería toda la superficie que el agricultor utiliza para su

¹ Estudio Agro-Social y uso de nueva tecnología en el ejido de San Martín Netzahualcóyotl, Texcoco, Méx. Ramón Híjar Frias. Fitotecnia, 1971.

² Montañez y Aburto, 1979. Maíz; Política Institucional y Crisis Agrícola. Centro de Investigaciones del Desarrollo Rural. Editorial Nueva Imagen. México, D.F.

siembra comercial. Se consideró que los agricultores del área ya conocían las ventajas de las semillas mejoradas y fertilizantes dada su cercanía a los campos experimentales, la existencia de algunos ranchos ganaderos y la existencia del conjunto Chapingo; sin embargo, se requería un cambio en la estrategia de estos programas.

Los resultados del primer año en 1967, sugirieron grandes posibilidades. Las parcelas se denominaron de Altos Rendimientos y fueron utilizadas como parcelas de demostración. En las comunidades donde hubo más de una, se logró mayor presencia, puesto que los productores de la comunidad estaban expuestos a un efecto comparativo en varios sitios que sobresalían a las demás siembras. En el arranque del Programa, cabe destacar la atención personalizada de los agricultores participantes por parte de los técnicos de la ENA, por eso, se obtuvieron excelentes resultados, mismos que se muestran en la siguiente relación.

SITUACION DEL PAR EN 1967.

Comunidades participantes	11
Agricultores participantes	23
Superficie atendida en hectáreas	27.2
Producción promedio en kg/ha	9,025
Producción total de grano	245.9 ton
Costo total de la producción	\$6,768.96
Valor total de la producción(\$)	19,833.76
Utilidad neta total (\$)	13,064.80

Utilidad neta por hectárea(\$)	479.44
Volumen de crédito otorgado(\$)	1,616.80
Recuperación del crédito	100%

Un capítulo muy importante en la estrategia del PAR fue la distribución de insumos, las reuniones de planeación ocuparon muchas horas de discusión para resolver el problema de la disponibilidad de insumos, este era el cuello de botella para dar confianza y asegurar que los rendimientos se mantuvieran en los índices alcanzados en los primeros dos años. La dispersión de las unidades de producción significaba un esfuerzo muy grande, si se considera que los 23 campesinos participantes carecían de transporte, las 11 comunidades donde se distribuían las 27 hectáreas se ubicaban en varios municipios y no se contaba con otros medios de comunicación para hacer más fáciles las demostraciones y el contacto entre las comunidades. Los recursos disponibles en el DPDA se notaban insuficientes para lograr una cobertura social, pero aun con esas limitaciones se tenía la meta de llegar a 1000 hectáreas.

Como en todo programa de desarrollo agropecuario, los apoyos institucionales jugaron un papel muy importante. El suministro de insumos oportunos siempre fue un aspecto reiteradamente demandado por los productores, pues siempre hacían comparaciones incómodas aludiendo a los antecedentes de financiamiento con el desaparecido Banco Ejidal. Previendo que los problemas operativos fueran a rebasar los objetivos planteados, se negoció con la empresa distribuidora de fertilizantes, herbicidas e insecticidas FERTILIZANTES DE TEPEXPAN, S.A. (FERTESA) para que en los costos de los insumos se incluyera el correspondiente a su distribución en las comunidades respectivas. En cuanto al financiamiento, se colocaron los primeros cimientos de confianza al demostrar a la institución de crédito, que la recuperación estaba garantizada, ya que sin problemas de cobranzas, los 23 productores habían acudido puntualmente a liquidar sus adeudos. Con estos resultados, se había dado un salto cualitativo muy importante, porque el representante del Banco Agropecuario del Centro, S.A. (BACSA) actuó siempre con mucha agilidad abreviando trámites burocráticos. Algunos desajustes operativos surgieron posteriormente a medida que el PAR se fue ampliando; los técnicos encargados de la supervisión y organización tuvieron dificultades en la planeación de mayores volúmenes de insumos requeridos; además de que los créditos se fueron diversificando

hacia otras líneas de producción, por ejemplo: producción de forrajes, construcción de graneros familiares y adquisición de maquinaria.

Entre los resultados más significativos de este Programa fue aumentar los rendimientos de maíz de riego de 2.5 ton/ha hasta 5.6 ton/ha en promedio. Un fenómeno que siempre se señaló como el retroceso en los objetivos planteados fue el abatimiento de los rendimientos alcanzados en el transcurso del tiempo, como se puede observar en los siguientes datos:

RESULTADOS DEL PROGRAMA DE ALTOS RENDIMIENTOS DURANTE LOS AÑOS DE 1966 A 1972.

CONCEPTO	1966	1968	1969	1970	1971	1972
AGRICULTORES	23	155	291	418	515	520
COMUNIDADES	11	28	24	36	40	34
SUPERFICIE (HA)	29	241	455	593	717	750
PRODUCCIÓN PROM. (TON/HA)	9	6	6	5	5	4.5
UTILIDAD NETA(\$/HA)	5993	3780	3780	3200	3200	3000
PERSONAL TÉCNICO	4	6	4	4	8	2
CRÉDITO (MILES DE \$)	19	177	284	401	466	480
RECUPERACIÓN (%)	100	99.1	96.7	94.0	90.1	87.0

A través de seis años, el PAR había levantado la imagen de Chapingo como en ningún otro tiempo, los números son elocuentes en cualquier dirección que se pretenda analizar. Tal vez haya inquietudes para conocer el carácter técnico del personal que estuvo a cargo de la operación, administración, operación y organización, de los métodos de comunicación que se aplicaron para evitar el alejamiento de los productores, considerando la gran desventaja que representa la estructura agraria de minifundio, distribuida en más de 30 comunidades que medianamente se dedican a la agricultura. En efecto, el carácter del extensionista se expresó de manera desbordante, la disponibilidad era infinita, no se registraron conflictos con los líderes comunitarios, trabajaron sin horarios fijos, los compadrazgos derivados de la amistad fueron en aumento y la formación de equipos con los representantes del PAR en las comunidades, facilitó la labor de distribución de materiales.

Es posible que la ENA en sí, no haya afrontado todos los aspectos de la organización del PAR, los antecedentes del diseño se encuentran en un sistema piloto de organización,

capacitación y asistencia técnica en la zona de riego del bajío, que llevó a cabo el Programa Campesino del Centro Nacional de Productividad (CENAPRO) A.C. en el estado de Guanajuato. La integración del Programa Campesino del CENAPRO, contó con la participación de especialistas en extensión y divulgación, que anteriormente habían participado en el DPDA; esa relación histórica favorecía un apoyo amplio en cuestión de metodología para impulsar un proyecto regional de desarrollo en el entorno de Chapingo. De todas maneras, significó un reto para el carácter crítico que siempre se le ha atribuido a la ENA y especialmente al personal docente, cuando tiene que responder a los requerimientos de la enseñanza escolarizada de los alumnos y a la capacitación campesina en las comunidades aledañas.

Siete años de experiencia fueron muy abundantes en la proyección de la ENA con otras instituciones académicas y de desarrollo, en él se vieron posibilidades de transferirlo a otras regiones del altiplano, recibió muchos elogios y reconocimientos. El ejemplo cundió para el gobierno del estado de Puebla y los investigadores del Colegio de Postgraduados que desde entonces coordinaron el Plan Puebla como parte de su política de extensión y enseñanza agrícola superior.

A partir de 1972, el Banco Agropecuario del Centro, S.A., se estableció en la ciudad de Texcoco y con la clientela del PAR, comenzó sus operaciones para rebasar los límites que de acuerdo a sus función había que rebasar; estos cambios los había sugerido con anterioridad para integrar sujetos de crédito con mayor capacidad financiera. En esta nueva dinámica se registró una rápida caída de la población beneficiada, de tal manera que en 1973, sólo se mantuvo el 32% de los acreditados y la superficie atendida cayó al 20% respecto al año anterior.

Convivencia intercomunitaria. En la región oriente del estado de México se conmemoran varios acontecimientos a través del año y es común que cada familia prepare un recibimiento para los amigos y parientes. Las tradiciones religiosas que van más allá del tiempo en que comenzaron a celebrarse las fiestas cívicas, se llevan a cabo con gran pompa y han sobrevivido en todo su esplendor a pesar de la crisis económica. Con estos antecedentes, fue fácil orientar el sentido de amistad entre las comunidades participantes en el PAR. La preparación comenzaba con mucho tiempo, se hacía una promoción para definir el grupo que se trasladaría de la comunidad visitante; asimismo debía hacerlo la comunidad receptora. La visita

comprendía un programa de recorridos por diversos lugares de interés, cada persona tenía la libertad de participar con una muestra, inclusive se podía combinar el programa colectivo con una parte familiar. Todo cuanto se observaba en los patios podía ser objeto de intercambio, por ejemplo las plantas de jardín, animales, frutales, pequeñas construcciones, confecciones artesanales, adecuaciones caseras, edificios públicos, maquinas agrícolas y todo lo que se encontrara en los campos.

Existían antecedentes de cooperación regional por el uso de agua en la región de Teotihuacan y Acolman. El regadío prehispánico derivado de la cuenca del río San José, mantenía una red de comunidades unidas por el “Tandeo”³ del agua de riego, este recurso de primera importancia para la agricultura, imprimía una identificación social en base a derechos y obligaciones para conservar en buenas condiciones el cauce del agua. La elección de la sociedad de riego era todo un acontecimiento que se llevaba todo el día, ya que se procedía a revisar el cumplimiento de comisiones, abusos, pagos de derechos, protestas, acusaciones entre los diferentes usuarios y finalmente se hacían las propuestas para la renovación de la mesa directiva. Por lo regular siempre les tocaba a los de San Bartolo municipio de Acolman por ser la unidad más extensa y tenían que resolver los casos más difíciles.

Con la participación de la mujer se implementaron proyectos relacionados con la educación y aprovechamiento de recursos domésticos; de esta manera se establecieron huertos familiares, tiendas populares, agroindustrias caseras, apoyo a la educación infantil y actividades culturales (audiovisuales, exposiciones y periódicos murales). Las mujeres promovieron actividades encaminadas a mejorar la infraestructura de la comunidad, demostraron su agilidad en la organización de fiestas comunitarias, encuentros deportivos, sorteos y campañas de cooperación para reunir fondos.

Las fiestas patronales que congregaban muchos visitantes, fueron en varios casos el escenario para difundir los proyectos sociales, así lo pensó el grupo de señoras que se había dado a la tarea de reunir fondos para iniciar la construcción del primer jardín de niños. Así comenzaron a trabajar *los comités de economía doméstica* en diferentes lugares, siendo apoyados por las juntas del pueblo o por el PAR cuando las agrupaciones no correspondían al grupo político de las autoridades locales.

³ . Distribución del agua de acuerdo a un calendario mensual.

El Jefe del DPDA en 1971 declaró que el PAR no era exclusivo para aumentar el rendimiento de maíz, los objetivos eran más amplios, aunque en un principio se había puesto énfasis en los rendimientos agrícolas, en lo sucesivo se debía apoyar la economía en su concepción más amplia y considerar a la unidad familiar como generadora de cambios. Con esta idea se justificó una coordinación con el gobierno del estado de México para establecer un equipo de instructoras bajo el proyecto “Mejoradoras del Hogar Rural”. Se distribuyeron seis asesoras coordinadas por el PAR, sus honorarios eran cubiertos por el Banco de Crédito Ejidal y otras instituciones estatales.

2.3 EL PLAN TEZONTLA (PT).

Es un programa consistente en proporcionar asistencia agrícola y agraria a los campesinos del Distrito de Texcoco ¹. El Plan Tezontla (PT) se configura a principios de 1970, cuando un grupo de vecinos de San Juan Tezontla, municipio de Texcoco, recurrió a la Rama de Divulgación Agrícola del Colegio de Postgraduados a solicitar asesoramiento en la solución de los problemas de la producción agropecuaria.

Uno de los aspectos más relevantes del PT fue que en sus fases iniciales se promovieran actividades con jóvenes de la comunidad, llegaron a estructurarse las Comisiones Organizadoras del Futuro (COF), constituidas por jóvenes de la comunidad, con un local propio para reuniones, charlas, conferencias, etc. y se organizaron para promover el mejoramiento de la comunidad y la superación de los miembros de la COF.

Al entrar en contradicción la COF con las autoridades de la comunidad (San Juan Tezontla), estas últimas optaron por obstaculizar las COF, hasta que desaparecieron del escenario; sin embargo, esta experiencia resultó muy valiosa para el diseño de las actividades futuras del Plan.

A partir de octubre de 1974 se inicia una serie de cambios en el PT, esto surge como producto de reflexiones y reformulaciones sobre su origen, antecedentes, filosofía, objetivos, estrategias, metodologías y logros alcanzados en su área de acción. Se concluyó que debería reducir su área de acción, recoger el mayor cúmulo de experiencias y ponderar criterios para trabajar en equipo con el fin de coordinar los proyectos particulares, medir las posibilidades de avance y, sobre

¹ Parte de la ponencia de Esteban Leal Zapata presentada en la Primera Mesa Redonda sobre Trabajos de Campo. Departamento de Asistencia Agrícola y Agraria (DASAYA). ENA-UACH. Junio de 1976.

todo, probar una teoría para el desarrollo rural, producto de experiencias profesionales y consideraciones de orden metodológico.

El PT es un conjunto de proyectos y actividades diseñadas e implementadas en función de una teoría que contempla, como objeto y sujeto del desarrollo al hombre, e implica aplicación y manejo de dos variables que son: información y participación.

La información adquiere singular importancia, pues es el instrumento que hace productivo el trabajo. Para emprender una actividad primero es preciso que el equipo técnico se informe amplia y profundamente sobre las generalidades y particularidades de la comunidad beneficiada. Esta fase primaria de colección de información ha de hacerse conjuntamente equipo-técnico-comunidad; es decir, contando con la participación de los vecinos en el proceso de información, diagnóstico y jerarquización de problemas e implementación de las alternativas más factibles para solucionar los problemas evidenciados. Todo el proceso ha de realizarse en el plano más democrático posible, entendiendo por esto, el que todos los participantes tengan la oportunidad de externar su opinión y su posición respecto a la prioridad de los problemas y la forma de solucionarlos. “Esta forma de hacer las cosas garantiza el compartir los criterios y las decisiones y da como resultado, la ejecución corresponsable de las acciones idóneas dentro de un marco educativo, donde se benefician y superan tanto los campesinos, como el equipo técnico encargado de orientar las actividades”⁴.

Objetivo General del PT. Aplicar, con miras a su perfeccionamiento, una teoría del desarrollo rural que basada en la experiencia profesional y en múltiples consideraciones teóricas, pretende en su aplicación, crear las condiciones adecuadas para que el hombre, que es su objeto-sujeto, se manifieste y realice como el racional transformador de la naturaleza y de su sociedad.

Objetivos Específicos del PT. 1/ Establecer programas de acción, con los sectores rural e institucional dentro del marco de la teoría del desarrollo, procurando que sus resultantes sirvan para reformularla y/o enriquecerla. 2/ Ejecutar los programas de acción en un contexto de investigación, entendiendo por ésto que los procesos que se dan en la interacción Equipo-Técnico-Comunidad Rural-Institucional, revelar constantemente nuevas y mejores formas de aumentar la eficiencia del trabajo. 3/ Generar una metodología de Divulgación Agrícola, que

⁴ Documentos de trabajo del Plan Tezontla, consultados en archivos.

puede aplicarse con éxito en el mayor número de comunidades rurales minifundistas, con agricultura de temporal y de subsistencia. Entendiendo por "aplicarse con éxito", que el método de divulgación realmente trascienda y enriquezca el nivel cultural de las comunidades con nuevos y mejores conocimientos.

El diseño e implementación de las actividades ha de hacerse conjuntamente: Institución-comunidad-técnicos, el aporte de cada uno de ellos sustenta su compromiso de participar en la ejecución y refuerce el deseo de superación individual y colectiva. Una vez logrado lo anterior surge la iniciativa; desatada la energía en esta fase se requiere alimentar constantemente el proceso con más información, que se traduce en mayor participación y en más iniciativa.

La dinámica del proceso se manifiesta en el trabajo realizado y el trabajo en sí, es el único medio a través del cual el hombre se manifiesta y realiza, ahora que, en tanto que el hombre se realiza merced a su trabajo, trasciende la naturaleza y la sociedad, mejorando los niveles de productividad y aumentando los bienes y servicios en una perspectiva que tiende al infinito. Este sistemático devenir, es en una palabra desarrollo. Seguramente se requieren de otras condiciones para lograr el desarrollo, en esta teoría se ubica hacia el trabajo colectivo.

Metodología del trabajo. Esta responde al carácter de los problemas que afectan las comunidades rurales y se agrupan en 4 rubros:

1. Problemas que afectan a toda la comunidad; introducción de servicios, construcción de obras hidráulicas, empresas ejidales, etc.
2. Problemas que afectan a grupos de vecinos; Agricultura, Ganadería, Floricultura, Fruticultura, Sistemas de Educación Abierta, etc.
3. Problemas que afectan a la familia rural; Higiene, Alimentación, Planeación Familiar, Educación, etc.
4. Problemas que afectan al individuo; Iniciativa, Creatividad, Expectativas, Incentivos, etc.

Primeramente hay que detectar los factores que limitan la solución de los problemas según su carácter, en seguida plantear alternativas para superarlos, complementar e implementar las más factibles en forma conjunta con los campesinos y por último realizar las acciones que ellos (los campesinos) han decidido iniciar, haciéndolos corresponsables en la ejecución de los procesos más convenientes. Conforme a la composición por edades de la población de la comunidad rural, ocurre que los ocupantes de los estratos superiores, adultos y ancianos son los propietarios de los medios de producción, sobre ellos recae la responsabilidad de mantener y educar a la familia; por lo tanto, la problemática que los afecta es muy específica, a ellos (adultos y ancianos) les interesa producir más sobre lo que ellos han decidido, el qué y el cómo producir; en otras palabras, ellos toman las decisiones más trascendentales. Los niños y jóvenes quedan al margen del proceso decisonal, ellos acatan y obedecen.

Al tratar de clarificar lo anterior, sobresale la necesidad de orientar la información suministrando la adecuada para cada estrato, es así como la información instrumental ha de darse a los dueños de los medios de producción en el campo, en cuanto surjan demandas de información instrumental para este sector de la población hay que proporcionárselas. No debe de reducirse a un solo tipo de información, sino que el tipo y carácter de la información se suministra conforme a las demandas que planteen los usuarios.

Lo mismo ocurre con el sector inferior, pero a la inversa en otras palabras, al sector infantil y juvenil hay que suministrarle información del tipo no instrumental primordialmente.

En ambos casos la información debe de estar acorde a las necesidades de los usuarios y debe ser tal que realmente sea útil y provechosa. Por ejemplo, en una comunidad hay un grupo de agricultores que padecen un ataque de frailecillo en sus milpas, las necesidades de controlar la plaga es imperiosa, requieren de información instrumental forzosamente, es preciso saber cuál es el insecticida más adecuado, en que proporción se mezcla y algunas precauciones para su aplicación.

Reducir la actividad a proporcionar sólo este tipo de información, es ser conformista y acentuar la dependencia agricultor-técnico, el PT destaca que el interés fundamental de los agricultores es resolver un problema manifiesto, el hecho de contribuir a la solución del problema inmediato

es saludable, porque los agricultores encuentran provechosa la participación del técnico y esto contribuye a incrementar los grados de confianza en las relaciones agricultor-técnico.

En el juego de intereses que se localizan en las relaciones agricultor-técnico, subyace el interés de los agricultores por resolver los problemas de carácter instrumental y el interés del técnico por colaborar a solucionarlos. El interés del técnico debe ir más allá de lo instrumental y, en una primera fase del trabajo con los agricultores, el técnico debe de rebasar las fronteras del interés de los agricultores, suministrándoles información de carácter técnico-científica que muy probablemente no sea del interés de los usuarios.

Pero ¿qué es lo que implica dar información de tipo técnico-científica?. En este caso, tratándose de prácticas culturales para la prevención del ataque de plagas en el maíz y particularmente, el frailecillo, es necesario conocer el ciclo biológico del insecto, su importancia económica, número de generaciones al año, estados invernales, hábitos del insecto etc., en base a esta información implementar las prácticas culturales que destruirán al insecto, mucho antes de que sea adulto y dañe los cultivos. El problema es doblemente complicado, porque se requiere cierto tipo de información especializada y en segundo lugar saber adecuarla a las características intelectuales de los usuarios, es obvio que no cualquiera está capacitado para llevar al cabo una tarea como la anterior.

El concurso del sector institucional en la solución de la problemática rural, marca en forma proporcional, el desarrollo autosostenido e interdependiente del sector institucional, como una parte insustituible en el proceso de desarrollo; es decir, necesariamente hay que volcarlo al medio rural y para que su participación sea provechosa, alguien tiene que crear las condiciones óptimas en las comunidades para que así ocurra. Ese alguien es el equipo técnico quien tiene que crear las condiciones que hagan factible y provechosa la participación del sector institucional y además proporcionar información precisa acerca de la institución de que se trate, de manera que la gente sepa cuál es el carácter de los derechos y obligaciones que se contraen, cuando se adquiere un compromiso institucional.

La información no instrumental de carácter científico, no es de aplicación inmediata, es acumulativa a largo plazo, es la información liberadora y conformadora de nuevos conocimientos, hábitos y costumbres, información que bien suministrada y orientada traerá

como consecuencia la formación de nuevas generaciones, con nuevas y más constructivas formas de pensar y de hacer las cosas. Para realizar acciones tendientes a proporcionar este tipo de información, también hay que crear las condiciones adecuadas para su ejecución y realmente sea constructiva. Por los problemas que acontecen en las comunidades rurales, la información no instrumental se da en fases posteriores, una vez que se han dado las condiciones para sus demandas.

2.4 ACCIONES DE VINCULACIÓN COMO UNIVERSIDAD PARA EL DESARROLLO RURAL.

2.4.1 "LA VOZ DE ANAHUAC", UN PERIODICO REGIONAL.

En el transcurso de los setentas, las comunidades volvieron los ojos a su entorno y se dieron cuenta de que lo que había sido normal, comenzaba a parecer extraño. La gente que rodea la zona disecada por la "Sosa Texcoco", se dio cuenta que la infinidad de bombas que extraían agua para su procesamiento, estaban causando el abatimiento de los mantos acuíferos, ellos dependían en mayor grado del equilibrio en los mantos freáticos y el riesgo ambiental para la agricultura al disecarse la cuenca del lago de Texcoco mediante la extracción del agua del subsuelo. Inclusive desde 1972, comenzaron a secarse los árboles milenarios del bosque "EL Contador"; hermoso paraje situado en el ejido San Salvador Atenco, visitado por turistas y paseantes que ahí se congregaban los días festivos y fines de semana.

Acolman, municipio tranquilo con innumerables monumentos históricos, cascos de exhaciendas y conventos que en la antigüedad habitaron diversas asociaciones religiosas de conformidad con los campesinos; destacaba la labor altruista de un sacerdote que mantenía la escuela internado "Nuestros Pequeños Hermanos" que alojaba a un centenar de niños huérfanos en el convento San Antonio Acolman.

Mas allá de su delimitación política, la región de Acolman y San Juan Teotihuacan, trascendió el pasado cultural por el testimonio prehispánico plasmado en las pirámides, como por la arquitectura colonial reflejada en los cascos de haciendas, iglesias y conventos. Su ubicación estratégica le permite el acceso a importantes recursos naturales, los pobladores del oriente de

Acolman, explotan canteras de rocas volcánicas, extensos terrenos comunales de pastoreo y superficies cultivables con agua de riego que extraen de pozos profundos.

La economía del municipio de Acolman se fortalecía con el establecimiento de nuevos centros habitacionales y de pequeñas industrias; paralelamente a este desarrollo, se generó también una participación ciudadana en la vida política, formándose un liderazgo intercomunitario, con la identificación de problemas que les daban una visión a nivel municipal. Tal vez este carácter lo fueron adquiriendo a través de la organización del sistema de distribución del agua del Río San José. En cierta forma los asuntos políticos fueron siendo motivo de preocupación, y en la medida en que la historia parecía atrapar indefinidamente la situación de dependencia del municipio de Acolman respecto a los centros de decisión en la capital del Estado de México, para la designación de los presidentes municipales. En ese horizonte, los campesinos afrontaron el desafío que el destino les estaba marcando y trataron de encontrar mecanismos propios para fortalecer la democracia local.

Los procedimientos tradicionales del partido oficial (PRI), volvieron a imponerse en la contienda política en 1975 en una votación de dudosa legalidad, por lo que los simpatizantes del candidato independiente, llevaron a cabo una movilización popular para impedir que la presidenta designada por el PRI tomara posesión. Permanecieron más de dos meses en el palacio municipal, con lo que marcaron una etapa memorable de inconformidad manifiesta en la vida política del municipio. En este marco social también se pueden analizar otros elementos como la devaluación del peso en los últimos días del sexenio de Luis Echeverría, y los desequilibrios ecológicos provocados por el crecimiento industrial.

Las reivindicaciones campesinas y populares en el oriente del Estado de México propiciaron un ambiente de trabajo con los campesinos, obreros, amas de casa y estudiantes en la coordinación de distintas tareas. En la nueva etapa de vinculación con el entorno, el enfoque ya no tenía como meta el mejoramiento de la producción, aunque se llevaron a cabo proyectos de investigación agrícola experimental, la formación estudiantil constituía ahora la plataforma académica en una relación más permanente con las comunidades. Al concluirse el PAR, la continuación del trabajo tuvo un carácter de mayor voluntariedad, se generó información muy importante que no se podía quedar depositada en la biblioteca de la ENA, los cauces normales para devolverla a la gente tampoco estarían sujetas a las autoridades ejidales, ya que cada comunidad le interesaba comunicar a los demás y a la vez conocer otros casos que ofrecieran

pautas de conducta en la solución de sus problemas. Así fue como se dieron a la tarea de elaborar el periódico regional la "VOZ DE ANAHUAC", con una periodicidad mensual.

En un primer momento se pensó en el apoyo informativo y promocional que pudieran aportar los *comités ejecutivos agrarios* que se formaron en varias comunidades de acuerdo a la anterior Ley Federal de Reforma Agraria. Entre los que destacaban en aportar información, estuvieron: Atlatongo, mpio. de San Juan Teotihuacan; Ahuatepec, mpio. de Ozumba; San Pedro Tepetitlan, mpio. de Acolman; La Concepción Jolalpan, mpio. de Tepetlaoxtoc; Xometlan, mpio. de Acolman; Atenco, mpio. de Texcoco; Cuautlalpan, mpio. del mismo nombre; Chimalhuacan, mpio. del mismo nombre; San Francisco Acuautila, mpio. de Ixtapaluca y Maquixco, mpio. de San Juan Teotihuacan. Diez Comités Ejecutivos Agrarios, coincidieron en la lucha por la restitución de bienes comunales en lo que podría considerarse como el emplazamiento más importante, ocurrido en la década agrarista de los setenta en la parte oriental del Estado de México.

Algunos de ellos tenían a la vista alguna exhacienda que vinieron a menos por el abandono de sus dueños. En este grupo se encontraba Nextlalpan y San Antonio en el municipio de Acolman, Guadalupe Tepa en Ozumba, La Cadena y Maquixco en San Juan Teotihuacan. Las demás eran empresas o fraccionadoras que habían afectado parte de terrenos comunales que en algún tiempo carecieron de importancia, pero por la ampliación de la mancha urbana, los sitios no aptos para la agricultura situados al borde de la laguna seca de Texcoco, adquirirían un alto valor.

El material publicable procedía de los corresponsales campesinos, profesores y amas de casa que llevaban una noticia platicada y tomaba forma de artículo en el acompasado teclear de una máquina de escribir. Los problemas de credibilidad se resolvieron en los tres primeros números, con los que prácticamente se cubrió el interés de los municipios de Texcoco, Acolman y San Juan Teotihuacan. El ensayo periodístico atendió a una diversidad social de transición campo ciudad dentro de cinco líneas fundamentales: Economía, Cultura, Política Administrativa Educación y Ecología.

En el despertar de la oposición, el Partido Acción Nacional, solicitó que La Voz de Anáhuac tomara el carácter de boletín oficial del partido en esa región; sin embargo, el comité editorial

definió desde el principio la no alineación con algún partido político. Eso lo mantuvo libre de compromisos, lo que se evaluó como una ventaja, pero al mismo tiempo, la libre expresión por parte del pueblo en aras de la justicia y la verdad encontró ciertos obstáculos, porque las autoridades responsables de lo que pueblo denunciaba como injusticia, contaban con el apoyo de individuos que no sólo desmentían los hechos, sino que obedecían consignas de destruir físicamente la estructura que hacía posible la edición del periódico. De ello se tuvo la desagradable experiencia de la incursión violenta de policías, en el domicilio de uno de los más cercanos colaboradores; el comando responsable del allanamiento dijo obedecer ordenes para “eliminar la propaganda suversiva” que circulaba en la región..

Al final del año, el comité editorial realizó una evaluación, concluyéndose lo siguiente:

- a) Se reconocía la valiosa colaboración de la ENA-UACH en la organización, redacción e impresión del periódico.
- b) Contribuyó al cambio de actitud de los funcionarios de agricultura, Reforma Agraria, Banco y Educación Pública, para agilizar los trámites, coadyuvando a la realización de las obras con mayor rapidez.
- d) Su carácter no partidista, evitó que las autoridades municipales y estatales lo ubicaran en un terreno revanchista; a pesar de todo, lo identificaron con una alianza de inconformidad popular abanderada por el PAN. Posteriormente resultó evidente para las autoridades, que la publicación era el resultado de un vínculo de la ENA-UACH, con las comunidades.
- e) Después del atentado a la casa habitación por parte de la policía, significó una amenaza a la integridad del director del periódico.
- f) El periodismo no comercial en el ámbito rural en una región cambiante, con grandes reductos de impunidad y corrupción por parte de las autoridades, constituye una alternativa de posibilidades infinitas, pero no escapa a la amenaza de agresividad e intimidación física por parte de los cuerpos de seguridad al servicio del gobierno.

g) Un medio de comunicación como la "VOZ DE ANAHUAC" no tiene lectores en la gente joven. Es difícil ganar la competencia que ejercen otros medios impresos en color, que dominan profesionalmente los temas del espectáculo, modas y atractivos visuales.

h) Se considera un medio experimental para un nivel de compromiso social, orientado a la tecnología y ciencias sociales; un vínculo de identificación y reforzamiento ideológico y cultural que contribuye a la reflexión crítica.

i) Hacia el futuro, es deseable su continuación siempre y cuando se integre a un proyecto impulsado por la Universidad, y respaldado por una organización de alcance regional.

2.4.2 LOS TRABAJOS DE CAMPO UNIVERSITARIOS (TCU).

Con la formación del Departamento de Asistencia Agrícola y Agraria (DASAYA) en 1974, se tuvieron contactos con otras escuelas de agricultura, que igualmente estaban buscando formas de vincularse con el campo, se hablaba del programa "Comiendo y Durmiendo en el Campo" de la Facultad de Agronomía de la Universidad Autónoma de Guadalajara, el de los "Cien Días" de la Universidad Autónoma de Nayarit, las "Prácticas Socioagropecuarias del Colegio Superior de Agricultura Tropical de Cárdenas Tabasco y otras más. Chapingo por su parte, planteó el programa de los Trabajos de Campo Universitarios.

Se define como Trabajos de Campo Universitarios a las diversas actividades que realizan alumnos y maestros de la Universidad Autónoma Chapingo en las comunidades rurales y con la población de las mismas, con la finalidad de buscar la integración, en la práctica, de la educación y de la investigación a la realidad de dichas comunidades y especialmente a las que desarrollan una agricultura temporalera, tradicional y de subsistencia.

Con los TCU se pretende llegar más allá de la simple integración teoría-práctica", ya que se trata de ganar experiencias que en la medida de lo posible, vaya generando la transformación de los objetivos y metodologías de la enseñanza tradicional, hacia una nueva concepción de la educación agrícola; es decir, busca una educación que se base en la problemática real que viven los campesinos pobres y jornaleros agrícolas del medio rural y que forme en el educando una "conciencia social y crítica" que lo motive e interese, el egresar, en promover la solución de la

complejidad de problemas a que se enfrentan la mayoría de los campesinos de nuestro país. Los Trabajos de Campo se verían materializados en un proceso que contemplara los siguientes resultados:

1. Como parte fundamental de la actividad académica del estudiante de la ENA, debe contribuir a crear un nuevo tipo de profesionista.
2. El nuevo profesionista al comprender y entender la realidad del campo, será capaz de integrarse y unirse al campesino para generar la transformación de esa realidad.
3. El TCU, abre posibilidades de realizar algunas labores técnicas o sociales, como una necesidad de su formación profesional.
4. Los TCU permiten las condiciones para que el estudiante conviva con el ambiente real al que se enfrentará cuando termine sus estudios convencionales en la institución.

Los antecedentes en la ENA en los trabajos de campo con estudiantes, fijan como punto de partida el año de 1970 cuando el Departamento de Economía Agrícola comenzó a desarrollar los seminarios como método de enseñanza, consistían en un trabajo teórico y posteriormente se llevaba a cabo un proyecto práctico en las comunidades. En los últimos semestres de la carrera, se realizaba un proyecto donde cada grupo de estudiantes hacía alarde de su imaginación tomando en cuenta a toda la comunidad como objetivo de la investigación, las brigadas salían como podían, bajo el lema "La investigación se aprende investigando", decían que el material de estudio brotaba de la realidad misma. Participaban maestros y alumnos decidiendo qué estudiar y cómo hacerlo; en los alrededores de Texcoco, se reportaban grupos en 30 comunidades; los más alejados se localizaban en Cuentepec Mor., Ayautla Oax. y San Francisco Magú, Edo. de México.

Los antecedentes de los trabajos de campo se ubican en un período muy corto, en que a la ENA le urgía encontrar un rumbo diferente. Al calor de los debates internos por diseñar un tipo de Universidad ideal, constantemente se retoma la polémica de las clases sociales como directriz de la política educativa y se fundamenta un constante reproche al desarrollo del capitalismo en el campo; se le concibe casi como una plaga que es necesario combatir. Por otra parte, el

deslinde histórico para la creación de la futura universidad arremetió fuertemente contra los programas de desarrollo que concluyeron en 1973; ante estos ataques, los actores sobrevivientes del PAR, admiten que el proceso creciente de reivindicación social de la ENA logrado en sólo 6 años, correspondió a una exigencia impuesta por los cambios tecnológicos en los que se respetaron principios de participación campesina, en lugar de seguir ciegamente los cánones de la política gubernamental. El cuestionamiento al pasado, no implicaba el enjuiciamiento a la metodología de trabajo del DPDA, cuando no se estableció algún compromiso de cambio en el modelo educativo; por consiguiente, se le podría considerar como referencia en un proceso de extensión y transferencia de tecnología con un alto valor pedagógico, para la conversión de las prácticas académicas en un modelo novedoso en la transformación de la ENA en universidad.

La lucha de los Trabajos de Campo Universitarios tiene lugar en diferentes frentes, en el Consejo Universitario, en los consejos departamentales, en las academias, con los profesores con los estudiantes que se les despierta un apetito económico para conseguir algunos pesos por salir los fines de semana. Los puntos de la metodología anotados en los documentos básicos se recomponen cada vez y son motivo constante de controversias entre los coordinadores. La práctica viene a ser la tabla de salvamento para construir nichos dentro de los cuales se pactan compromisos no académicos.

Una vista al pasado candente de los Trabajos de Campo Universitarios (TCU), remite a la conversación casi clandestina después de la cena. Se daban cita innumerables grupos de alumnos deseosos de encontrar explicaciones a la convulsión del mundo, y los profesores que también esperaban a los estudiantes, el ambiente tenía una doble animación. Largo tiempo transcurrió el debate a cerca de la composición del Consejo Técnico, sus alcances, su autonomía respecto a las autoridades administrativas universitarias; por otra parte se daba cabida al eterno disgusto por el escaso presupuesto; por ello, los estudiantes no dejaron margen de descanso a las autoridades universitarias para conseguir cada vez más recursos.

El renglón de la metodología mantuvo despiertos a los protagonistas de los TCU, hasta altas horas de la noche en las reuniones de cada semana. La pregunta obligada con que iniciaban las discusiones era: ¿Cuál es la metodología de los TCU?. Había confusión en que si la

metodología era cuestión de saber cómo gastar el dinero, o de convencer a los campesinos para que aceptaran tal o cual técnica de producción.

Los estudiantes se aglutinaron con la idea de hacer un trabajo práctico, de llevar cosas de la universidad para redimir la pobreza de los campesinos, porque no anticiparse a establecer experimentos para demostrar las ventajas de usar métodos modernos en la producción. Llevar películas, plantas, semillas, animales seleccionados para que se adapten a las condiciones difíciles del clima, prestarles camionetas para que las comisiones agrarias se desplacen a la ciudad y aliviarles un poco el gasto de traslado. El cuadro de pobreza y la resistencia campesina de ganar el pleito con los terratenientes en una toma de tierras, definió el espíritu con que los estudiantes formaron sus respectivos grupos de trabajo. La metodología contrastante con que se enfrentaban a resolver problemas de alto nivel político y técnico, hacía difícil la comprensión para aceptar principios comunes en una actitud de aprendizaje. Predominó la intención de llevar, de aliviar, ayudar, donar, dirigir, conducir, resolver, de tal manera que en ese sentimiento, desapareció la esencia de la unidad de trabajo estudiante campesino para aprender juntos, sistematizar avances a través de ensayos, videos y publicaciones.

Por otro lado persistió la restricción del tiempo para la realización de los TCU. No obstante que desde 1977 había firmado un convenio con el Consejo Departamental de Preparatoria Agrícola para que lo incluyera como una materia optativa, no le concedió un espacio en los tiempos programados al igual que lo hacía con otras materias. En contraparte se observa un desprecio en la participación de estudiantes, para trabajar en el Estado de México, dominó la curiosidad de conocer y viajar lo más lejos posible. El argumento de que en los alrededores de Chapingo no existe agricultura importante para la formación de los agrónomos, disfrazó esa tendencia complaciente de “dejar hacer”, que fue aumentando los costos de los TCU hasta llegar al punto de la inoperancia.

La influencia geográfica de los TCU, se desbordó por más de 7 estados del país y hasta 1977 vuelven a establecerse los vínculos con estudiantes en las comunidades de: Xometla, San Jerónimo y Jalatlaco, ésta población se encuentra en una región cercana a Chalma, Estado de México, atrás del parque de la Marquesa.

En 1976, de 105 alumnos que participaban en los TCU, solo 6 se localizaron en 2 comunidades del oriente del Estado de México, representando el 1.2% del total. En 1977, la población de participantes fue de 199 y para el estado de México se redujo a .7%, ya que solo participaron 15, de los cuales 6 trabajaron en Xometla y 9 en las comunidades de San Jerónimo Amanalco y Sta. Catarina del Monte.

La tendencia por reclutar estudiantes parecía ser una tarea sin recompensas en el ámbito educativo; el comportamiento de los estudiantes siempre mostró un movimiento fluctuante, pues el alto número de participantes que se registraba al principio de cada semestre, caía a más de la mitad al final del mismo. La presión impuesta por el método de enseñanza no tuvo contrapesos, la voluntariedad fue mermada por el riesgo de perder la beca y el promedio de calificaciones estaba en juego permanente en un balance semestral de siete años. La experiencia preprofesional adquirida en el campo en un cotejo práctico no fue cuestionable, lo que se criticó fue la ausencia de un sistema de registros y evaluaciones donde se reflejara el carácter formativo de los TCU, pues ni siquiera se formalizó una constancia de acreditación para un trámite de trabajo.

La definición de los TCU comprendía una parte sustancial en la formación universitaria de tipo práctico impartida por los campesinos, estos simbolizaban la cátedra en el campo, los tutores en la lectura del medio circundante para el manejo de los elementos naturales. Se les ubicaba en un espacio privilegiado de cultura productiva, donde era posible observar una convivencia armónica en la conservación de los recursos naturales. En el terreno de la organización destacaban líderes de amplio reconocimiento a los que “había que aprenderles muchas cosas”, por eso se insistía en que la educación universitaria podía llevarse a cabo en dos lugares simultáneamente y estos serían los ejes fundamentales de los TCU. En esta región se identificaban líderes técnicos y culturales en la defensa de los recursos naturales, derechos humanos, educación popular, economía doméstica, y organizaciones agrarias. Las opiniones coincidían en la honestidad ejemplar de algunos personajes en Atenco por la lucha contra la empresa Sosa Texcoco, contra la fábrica de cartón “Oarso” de San Juan Teotihuacán, en la defensa del agua del subsuelo en Acolman, por la restitución de tierras en Teotihuacan y Otumba y por los recursos naturales en Texcoco. Varios habían jugado un papel muy importante en la promoción del PAR y después había que valorarlos en el proyecto educativo de los TCU.

Los movimientos sociales dejaron una impresión de valentía y una muestra de conciencia colectiva congruente con las necesidades de la región y no solo de una comunidad. La identidad se fue logrando por la vía del intercambio que tenía lugar en los encuentros casuales en las dependencias de gobierno, en las reuniones campesinas convocadas por la UACH, donde se comparaban los alcances y se evaluaban las estrategias que habían alcanzado mejores resultados. Los TCU contribuyeron a este enlace que se amplió en el transcurso de una década, desde las Pirámides hasta la región de los volcanes en Amecameca.

2.4.3 EL GRUPO DE INVESTIGACIÓN EN LA PARTE ORIENTE DEL ESTADO DE MÉXICO (GIPOEM).

Una de las principales conclusiones del II Seminario *Sociedad y Recursos Naturales, Jornada científica Narciso Vidal Maldonado, celebrado en marzo de 1985 en la UACH-Chapingo*, fue la necesidad de integrar equipos interdisciplinarios de investigación que analizaran la problemática general de la región oriente del Estado de México, esta propuesta fue aceptada por un grupo de profesores de distintos Departamentos de Enseñanza Investigación y Servicio (DEIS) y departamentos de apoyo académico; estos fueron: Extensión Universitaria, Fitotecnia, Preparatoria Agrícola, Departamento de Trabajos de Campo Universitarios y Sociología Rural. Las coincidencias que motivaron este acercamiento fueron el conjunto de actividades realizadas en la misma zona de estudio, los esfuerzos en algunos casos aislados y repetitivos en otros, así como la búsqueda de un enfoque interdisciplinario de los proyectos que se vincularon con la docencia en la medida en que los investigadores eran los mismos profesores, En este marco se origina el Grupo de Investigación de la Parte Oriental del Estado de México (GIPOEM)" ¹

Lo mas trascendental del GIPOEM ha sido la promoción y organización de cuatro foros sobre investigación y servicio en la Región Oriente del Estado de México (ROEM). Los foros mencionados se efectuaron en mayo de 1989, mayo de 1990, en octubre de 1991 y en noviembre de 1992. En cada uno de ellos se presentaron aproximadamente 40 ponencias de profesores e investigadores de la Universidad Autónoma Chapingo, del Colegio de Postgraduados y del Instituto Nacional de Investigaciones Agropecuarias y Forestales. En el último foro, también se presentaron ponencias de organizaciones campesinas regionales y de profesores y alumnos de las diferentes unidades de la Universidad Autónoma Metropolitana.

¹ González Loera y Castellanos, 1990. Primer Seminario: Investigación del Oriente del Estado de México. Universidad Autónoma, Chapingo.

El GIPOEM es un espacio de coincidencia, un foro de expresión de los investigadores que periódicamente realizan una muestra de sus trabajos. El reto del GIPOEM es unificar el interés de trabajar en esta región, para tener un conocimiento de los cambios sociales y ecológicos que se derivan de la influencia que ejerce la zona metropolitana, así como tener respuestas a las demandas de las comunidades mediante alternativas a escala de minifundio. Cotidianamente se realizan prácticas de campo, visitas de observación, colectas, encuestas, experimentos y se aprovechan los apoyos que brindan las comunidades más cercanas donde se aloja parte de la población estudiantil de la UACH; por esta razón, el GIPOEM demanda más consolidación de sus proyectos para actuar en una perspectiva de participación institucional con la Universidad Autónoma del Estado de México, el Colegio de Posgraduados, los municipios del oriente del Estado de México, la Universidad Autónoma Metropolitana y empresas generadoras de tecnologías alternativas.

Se tiene conciencia de la imposibilidad de coordinar la totalidad del quehacer universitario en materia de servicio, pero en cuestión de proyectos económicamente viables sostenidos por los mismos productores no se ha llevado a cabo un seguimiento que facilite la transferencia hacia otras unidades productivas. Con un respaldo histórico de más de dos décadas, los profesores del GIPOEM elaboraron el proyecto para la creación del Programa Interdepartamental de Investigación y Servicio del Valle de México (PIISVAM).

La propuesta del PIISVAM se ha visto obstaculizada por los dictámenes desfavorables, emitidos por las comisiones dictaminadoras de la Subdirección General de Investigación y Servicio y al igual que muchos otros programas, carece de una base de apoyo y falta de ubicación en la estructura universitaria.

2.4.4 EL PROYECTO PROPEDEUTICO DE LA PREPARATORIA AGRICOLA ¹.

El proyecto propedéutico, nace por la inquietud de un grupo de profesores deseosos de llevar a cabo cambios en la relación profesor alumno. A partir de los problemas que enfrentan los TCU para su plena integración dentro de los planes de estudio, el proyecto propedéutico va formando una corriente de opinión con los académicos que imparten las materias en

¹ Notas tomadas del documento respectivo, publicado en "MEMORIAS FORO SOBRE DOCENCIA". Universidad Autónoma Chapingo, Preparatoria Agrícola, mayo de 1987. pp. 108-133.

propedéutico para que los programas tengan referencia con los problemas observados en el campo. Sin embargo, algunos profesores no aceptan esa forma de enseñanza y continúan como habitualmente lo han hecho. Entre los documentos básicos en los que se apoya la propuesta están: el diagnóstico de la Comisión Reestructuradora del Plan de Estudios (CREPE) en 1980 y la propuesta de reestructuración al plan de estudios elaborado por la Oficina de INFOPROF (Abril 1984).

Como un primer acercamiento a la reestructuración curricular dentro de la UACh, el proyecto sintetiza diferentes esfuerzos y los sitúa como principios operativos en las siguientes unidades de trabajo: unidad teoría-práctica, el trabajo grupal y la relación práctica docente-comunidades inmediatas. Trata de establecer un eje investigador-docencia y servicio en la consecución de objetivos no solo docentes, sino también pedagógicos y políticos. Los fundamentos teóricos se desglosan en los siguientes conceptos.

Relación Universidad-Sociedad. Rescata el vínculo histórico de la UACh en las características de la educación crítica, democrática, popular y formadora del "Hombre Nuevo". Le confiere una esencia académico político y se inserta en una opción de clase, representada por los intereses de los productores del campo mexicano y exige del proyecto un carácter democrático, pluralista y participativo.

Relación técnica-histórica. Señala el concepto de ciencia y educación universitaria en una tendencia tecnocrática y elitista, ajeno a la realidad histórica concreta del campo mexicano. Esta tendencia, privilegia la llamada "Revolución verde, que deforma la educación que es necesaria para un pueblo agrícola subdesarrollado como el nuestro".

Relación Teoría-Práctica. Significa comprometerse a iniciar una lucha para derrumbar una montaña de "mitos" sobre la educación y la universidad, en el sentido de que a ella "no van a enseñar unos y aprender otros", sino que a la universidad tendrán que ir a aprender y enseñar todos; pero que además, hay que aprender muchas cosas que no están en los libros ni se pueden aprender en los laboratorios o en el campo experimental, que son los hechos prácticos de la realidad que se presentan en la sociedad como fenómenos agrícolas complejos.

Relación enseñanza-aprendizaje (profesor-alumno). La educación que se proporciona en la UACH, encuentra en la mayoría de los alumnos la ideología de la clase dominante, la cual les ha sido impuesta en todos los procesos de socialización por los que han pasado antes de llegar a la UACH (familia, escuela, comunidad, etc.). El proceso de internalización de los valores de la burguesía se da desde el seno familiar donde el padre se impone autoritariamente al hijo, continuándose, ampliándose y profundizándose al integrarse al proceso de enseñanza-aprendizaje de la escuela (Kinder, pre-primaria, primaria y secundaria). A estos aparatos se unen los medios masivos de comunicación, tanto de la iniciativa privada como del estado, los cuales van afianzando el proceso de socialización, proceso de alienación y reafirmando un paradigma, es decir, una forma unilateral y estática de ver la realidad.

Relación enseñanza-evaluación. En la práctica la propuesta de evaluación del aprendizaje se reduce a la aplicación e interpretación de datos recabados por medio de exámenes, que generalmente son aplicados a los alumnos al finalizar la enseñanza. Así han alcanzado gran difusión las llamadas pruebas "objetivas", que pueden ser elaboradas e interpretadas mediante sistemas mecanizados, con lo cual se minimiza tanto el proceso mismo de la evaluación como la noción del aprendizaje y de docencia. Las bajas calificaciones, reprobación, etc. se pueden explicar por factores socioeconómicos de los mismos estudiantes y no solo como un problema de la falta de capacidades; de tal manera que la evaluación no puede ser considerada como una acción neutra, técnica y aséptica, sino sometida a determinaciones sociales.

Relación sujeto-objeto de conocimiento. Alumno, contenidos. Alumno-procesos reales. Alumno-realidad agronómica. El objeto de conocimiento se considera y transmite como algo acabado, válido e incuestionable, aplicable a la realidad en todo aquí y en todo ahora; por lo que la experiencia y la opinión del alumno y del profesor es poco rescatable, desvalorizado en consecuencia a los autores del proceso educativo. Toda esta situación se manifiesta y actúa dentro de una estructura institucional donde se parcializan los conocimientos y poco o nada permite la interrelación de las diferentes disciplinas.

Relación producción-transmisión-aplicación del conocimiento. Investigación-enseñanza y servicio. Debido a la fragmentación del conocimiento, este se transmite organizado en materias independientes en cuanto a objetivos, metodología, etc., resultando que cada una aborda aspectos de un mismo objeto de estudio, bajo el supuesto de que la suma de conocimientos unilaterales producirá la síntesis teórica. Nos encontramos ante el problema educativo

entendido como una realidad compleja, multideterminada y total. Entendiendo la educación como un proceso social e históricamente determinado, para racionalizar su práctica y concretar sus límites, para su reconstrucción debe echarse mano de la psicología y la sociología, que permitirán conocer los supuestos del quehacer educativo, así como el carácter histórico social de su entorno y de la institución donde se desarrolla. Es decir, concibiendo a la educación como un proyecto político.

Objetivos planteados en el proyecto Propedéutico.

a) Académico-docentes (resultados del aprendizaje).

- Promover un cambio de actitud de estudiantes y profesores ante el conocimiento y el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Desarrollar una nueva actitud ante la vida y ante la sociedad, estimulando capacidades y habilidades propias en individuos, equipos y grupos.
- Establecer vínculos entre la investigación, la docencia y el servicio, contribuyendo con ello a una reconceptualización de la agronomía y de su enseñanza.

b) Académico-políticos.

- Generar la crítica a la universidad actual, ligada a intereses elitistas y antipopulares, a través de múltiples engranes.
- Desarrollar un proyecto democrático, pluralista y crítico que permita al alumno ubicar una opción de clase vinculada con los intereses de los productores del campo mexicano.
- Desarrollar en el estudiante sus cualidades e iniciativas: observación, análisis crítico, integración conceptual, etc.

- Generar la politización consciente y progresiva, con una vinculación estrecha con el afuera, superando los límites de la universidad.

- Propiciar una autoconciencia crítica, combatiendo el carácter de clase y la carga ideológica dominantes del proceso enseñanza-aprendizaje.

- Aplicar una concepción diferente de relacionar la universidad con la sociedad y la ciencia con la educación.

c) Académico-pedagógicas.

- Desarrollar una caracterización epistemo-metodológica del trabajo científico de la investigación pedagógica, para realizar una propuesta académico-pedagógica para los grupos de propedéutico de la Preparatoria Agrícola de la UACH.

- Impulsar la preparación de los académicos participantes en dos niveles:

1. Interdisciplina.

2. Preparación para la docencia.

- Alcanzar una ruptura, buscándola en el nivel epistemológico del quehacer docente del proceso enseñanza-aprendizaje, tanto en el alumno como en profesores.

- Realizar un proyecto académico-pedagógico como práctica transformadora y como objeto de transformación.

- Lograr una nueva relación sujeto-objeto en la aprehensión del conocimiento.

Procedimiento metodológico. En su primera fase se realizan asesorías y complementación teórico-conceptual; diagnóstico de comunidad por parte de alumnos, elaboración de

anteproyectos; Seminario de presentación de anteproyectos. Aquí se incluyen por lo menos 2 salidas de tres días para cada grupo. La segunda fase consiste en el desarrollo del proyecto de investigación de cada brigada; trabajos de campo de laboratorio, etc.; asesorías sobre proyectos y complementación teórico-conceptual; dos seminarios de avance y un final con presentación de informe por brigada. Tercera fase; integración metodológica en el viaje generacional a la zona de influencia del Centro Regional Oaxaca; evaluación y acreditación final.

Metodología operativa. Se trabaja con las asignaturas con una correspondencia curricular en todo el ciclo, en su relación horizontal y vertical en el plan de estudios. Con la modalidad de agrupar las materias por aspectos natural, socioeconómicos y tecnológicos, con la agronomía y la ecología como aspectos integradores.

Experiencias. En los alumnos hay un cambio de actitud, se elimina la jerarquización de autoridad del profesor. Existe una relación armónica entre alumnos-profesores y alumnos-alumnos. El conocimiento se socializa, se integra. Se ve cuán importantes son los elementos teóricos para entender los problemas de una comunidad; la comunidad aporta un nivel de realidad crítico. Se descubre que generalmente la universidad da un punto de vista irreal de las cosas. Los alumnos son principalmente generadores del conocimiento y van teniendo una actitud más participativa, poniendo en práctica cualidades e iniciativas. Se percibe que existe una diferencia substancial entre lo que existe en la comunidad y lo que se ve en el viaje generacional. Son diferentes al trabajo en la comunidad generado por el proyecto Propedéutico y el de un viaje de estudios tradicional. Las formas de adentrarse al conocimiento de las comunidades permite detectar toda una gama de problemas.

Al salir a las comunidades, el alumno tiene la responsabilidad de generar su propio conocimiento y el profesor actúa como facilitador de esta acción. Al estar en las comunidades, se vive la realidad en carne propia, en este sentido, se rompe con el paternalismo y supeditación a toda una infraestructura y comodidades como cotidianamente proporciona la universidad; como consecuencia se ve que la situación dentro de la UACh no corresponde al país en general.

El documento también presenta un resumen de los problemas enfrentados en su desarrollo; esta concreción fue resultado de un análisis colectivo de profesoreo y estudiantes que se llevó a

cabo al término del viaje de estudios generacional efectuado a la región del istmo de Tehuantepec, Oax.

Cada individuo está basado y programado en la dinámica que nos marca el sistema; está limitado y parcializado; aquí nos enfrentamos a crear un subsistema dentro del sistema. Aparentemente como lucha contra lo imposible; desde distintos puntos de vista, desde lo mas sencillo hasta lo más complejo: los horarios, los contenidos de las materias, las actitudes de los individuos actuantes (profesores y alumnos), la distribución del espacio físico, la comprensión de parte de grupos políticos supuestamente progresistas; etc.

A continuación se transcribe parte del contenido de un proyecto de la brigada constituida por los siguientes alumnos: Aceves Vega Everardo Arturo, Carmona Hernández María del Rosario, Ruíz Ruíz Fidel y Valencia Valencia Gerardo Rafael en 1987.

Esta brigada de investigación se encuentra participando del "proyecto propedéutico", el cual está llevando a cabo una búsqueda de nuevos patrones pedagógicos de lo que debe ser la educación, la enseñanza, el aprendizaje y la docencia dentro de nuestra universidad. Asimismo este proyecto es un intento de hacer efectiva la vinculación teórico-práctica y estrechar la relación Universidad-Sociedad, que tanto se ha o se sigue pretendiendo. Debido al carácter de este proyecto nos encontramos en su etapa más avanzada, que es la investigación de campo, en donde se pretende establecer un acercamiento a los estudiantes, a las comunidades campesinas y conocer su problemática agronómica, que nos permita iniciarnos, en el abordaje de problemas, elaboración de investigaciones que sean de interés para los campesinos de la zona y tratando en la medida de nuestras posibilidades dejar una propuesta de solución.

Considerando nuestras limitantes; principalmente de tiempo así como económicas y académicas, y por el carácter de toda investigación, dejar nuestra investigación abierta para que sea retomada posteriormente, que sirva como fuente de referencia, y quizá para más adelante concluirla nosotros mismos.

El 3 de julio de 1987, circuló un pequeño documento que pretendía reforzar la actitud responsable de los alumnos del proyecto propedéutico, antes de salir al viaje generacional, entre otras cosas menciona lo siguientes:

- No se debe entrar a una comunidad con posturas asistencialistas ni de dirigencia, pues no se le va a dar limosna a nadie, ni se van a resolver sus problemas. Se pretende colaborar con ella en la identificación, priorización y resolución de algunos problemas apoyados en la actividad investigativa y social.

- Se debe respetar y entender la dinámica local y regional de la comunidad, no pretendiendo dogmáticamente romper su estructura social y productiva, así como no atacar sus costumbres y creencias porque consideramos que son atrasados o alienados.

- Los estudiantes y maestros deben incorporarse al trabajo de la comunidad de una manera que no se sientan superiores y aplicándolos con la misma lógica como se aprende en el aula y como se ensaya en el laboratorio.

- Sus proyectos de investigación, el desarrollo y los resultados deben estar estrechamente ligados en lo posible a la mayor participación de la comunidad.

- No imponer una solución o concepción política-ideológica, procedentes de un partido u organización "X", ni intentar hacerlos militantes para "engrandecer" a aquella, olvidando el objetivo académico que se planteó al llegar a la comunidad.

- Evitar pugnas políticas dentro de la comunidad y el jaloneo de campesinos hacia tal o cual organización política.

- Una cosa fundamental para todos los que somos noveles en el campo. Reconocer nuestra inexperiencia y no ser livianos para dar alternativas o recomendaciones a problemas que nunca hemos manejado y de los cuales no estamos seguros.

- Recordar que en toda comunidad se reproducen las mismas contradicciones del sistema: ricos y pobres, desposeídos y propietarios, trabajadores y haraganes, honrados y deshonestos, unidad y división, organización e individualismo. Todo esto tiene que influir en el desarrollo de nuestro trabajo y requerirá una actuación inteligente para evitar caer en los extremos.

El proyecto Propedéutico se ubica como una corriente educativa de oposición. Sus planteamientos son muy semejantes al de los Trabajos de Campo Universitarios (TCU).

Un proyecto de cambio social tiene que plantear rompimientos epistemológicos en un régimen de autoridad tradicional en lo político, en lo educativo y sobre todo en el sistema de valores éticos y morales, porque el conocimiento emana de un proceso social, donde intervienen seres humanos, véase como formación del espíritu científico o como un trabajo sistemático en la utilización del método científico.

III. UNIVERSIDAD Y SOCIEDAD EN EL ORIENTE DEL ESTADO DE MÉXICO.

3.1 DEFENSA CAMPESSINA Y POPULAR POR LA AFECTACION DE LOS RECURSOS NATURALES.

En esta parte se presenta una reseña de la lucha que las organizaciones campesinas y populares del oriente del Estado de México, llevaron a cabo en contra de algunos programas gubernamentales en la explotación de los recursos naturales. Los antecedentes manifiestan por un lado, la inconformidad por las vedas decretadas en la perforación de pozos para usos agrícolas, y por el otro, la contradicción en que incurrió el gobierno, al autorizar la perforación de pozos profundos para surtir de agua al Distrito Federal. Se mencionan varios casos defensivos, desde la zona de las Pirámides de Teotihuacan, hasta los límites con el Estado de Morelos aledaña a los volcanes Popocatepetl e Iztaccíhuatl.

El problema del agua, quizá sea uno más de tantos que padece la población y aunque parezca tardía la preocupación en torno a este elemento, un elemento de por sí escaso como es éste, se torna cada vez más crítico por el crecimiento demográfico. Si a esta deficiencia, se le agregan la lucha por los espacios, y los servicios públicos necesarios que se derivan de los nuevos asentamientos, resultan lógicos los movimientos espontáneos de reclamo a las autoridades como un hecho de rutina; en todo se inserta el recordatorio hacia todas las instancias gubernamentales para el manejo honesto de los recursos destinados para el mejoramiento de los servicios.

Las deficiencias en la planeación del crecimiento urbano, obliga a la población a utilizar sitios cada vez más inaccesibles, donde el provisionamiento de los servicios será un reto para las autoridades. La continua ocupación de áreas con fuertes limitantes topográficas y la transformación de terrenos agrícolas para la construcción de viviendas, escapan a toda planeación y los moradores de esos lugares basan su fuerza en el derecho a la construcción de una vivienda, así sea en total ausencia de documentos que acrediten la posesión legal de los predios. El reclamo se ejerce a través de organizaciones que implementan diversos mecanismos para presionar a las autoridades. La composición social no es homogénea, cada vez se involucran sectores no campesinos que le confieren un carácter popular, las experiencias de lucha se van enriqueciendo con la aportación de los líderes, que se han destacado en contiendas políticas electorales como en la gestión de apoyos a la producción. Por las dificultades del trabajo que les absorbe el tiempo durante la semana, los domingos y días festivos, están dedicados a las reuniones y movilizaciones. En esos días la convivencia es desbordante y se

combinan el esparcimiento familiar con la formación de una conciencia solidaria. En cierta forma, esos espacios de planeación, son coincidentes con los tiempos escasos que disponen los funcionarios, los cuales son requeridos en las comunidades para solicitarles información sobre los planes que pretenden realizar; por lo tanto, si durante la semana las comisiones representativas de las comunidades, se enfrentan a los complejos engranes de la burocracia, los funcionarios que asisten a las reuniones comunitarias se ven forzados a respetar las normas que prevalecen en ellas y a reconocer la existencia de inconformidades y reclamos hacia las instancias que ellos representan. La relatoría que se ha recabado en la lucha por los recursos naturales del oriente del Estado de México, ilustra las estrategias de organización y la lógica de razonamiento campesino que se convierte como una filosofía de la vida, que suaviza las tensas negociaciones, esparce agudeza, imaginación y senseñanza.

La cercanía de esta región con el Distrito Federal, ha afectado considerablemente el ambiente; la desbordante población ha impuesto necesidades apremiantes de agua, suelo, materiales de construcción y vivienda que las comunidades han ido cediendo. La depositación de residuos sólidos, líquidos y aguas industriales, ha provocado un grave desequilibrio ecológico; se tiene como consecuencia una incontrolable plaga de roedores. Las tierras que se riegan con aguas negras no tratadas pierden su productividad y los bosques van siendo más susceptibles a las plagas, debido a factores combinados de sequía, incendios y gases tóxicos.

Las organizaciones que se describen, no se abocan a la búsqueda de soluciones particulares, ni se concretan a recomendar campañas de limpieza, son organizaciones independientes del sistema político dominante, defienden los recursos naturales que por antigüedad les corresponden y demandan su restitución. Esta no ha sido una tarea fácil, han tenido que remontar las divisiones propias del trabajo institucional; así por ejemplo, la Secretaría de la Reforma Agraria impone normas legales en las comunidades en cuanto a limitar la ingerencia de otros grupos organizados en la toma de decisiones. De esta manera marginan la participación de los estudiantes o profesionistas, y sus acuerdos los toman con una minoría, que en su mayor parte son ancianos, quienes por ignorancia les son más fáciles de manipular. A continuación se mencionan cada una de las organizaciones, comenzando con el "Frente de Lucha "Agua, Tierra y Libertad", del Valle de Teotihuacán.

3.2. *"FRENTE DE LUCHA, AGUA, TIERRA Y LIBERTAD"*.

Por decreto presidencial publicado en el diario oficial del 8 de octubre de 1981, se declara de utilidad pública la construcción de una batería de 23 pozos profundos para la captación de agua potable en los municipios de San Martín de las Pirámides y Otumba, con el fin de incorporarlos a la obra hidráulica APAM-CHICONAUTLA, para enviar el agua a la zona metropolitana de la Ciudad de México.

Tomando en cuenta que los equipos de perforación sorpresivamente comenzaron las obras en varios ejidos del Valle de Teotihuacán, los presidentes de los comisariados ejidales, pequeños propietarios, delegados municipales de Otumba, San Martín de las Pirámides, San Juan Teotihuacán, Tecamac, Temascalapa, Axapusco y Nopaltepec, municipios que agrupan a más de cuarenta comunidades, el 6 de septiembre de 1982, reclaman ante el Presidente de la República José López Portillo, la suspensión del proyecto, argumentando que el uso del agua del subsuelo es un derecho que les ha sido otorgado por el Artículo 27 constitucional.

El 25 de mayo de 1983, las autoridades locales de otras 29 comunidades de los estados de México e Hidalgo, se unen a las que iniciaron el movimiento y envían nuevamente un escrito al Presidente, reiterando la protesta del 6 de septiembre de 1982. A partir de esta fecha, el movimiento se trona más activo y se manifiesta muy fortalecido, como se observa en los siguientes hechos.

El domingo 3 de julio de 1983 se llevó a cabo una gran concentración de campesinos en la estación de Santa María Coatlán, municipio de San Martín de las Pirámides, para protestar contra el proyecto mencionado. El periódico UNO MAS UNO en su edición del 4 de julio reportó que:

"... Más de 3 mil campesinos del Valle de Teotihuacán, realizaron en Santa María Coatlán, una manifestación para protestar por la próxima perforación de 23 pozos para llevar agua al Distrito Federal, que tiene programado realizar en esa región la Comisión de Aguas del Valle de México a finales de este mes,... Durante el acto, Bernabé Aguilar, representante del pueblo de San Martín, señaló que no permitirán que se abran los pozos en el Valle de Teotihuacán, porque eso

"erosionaría la tierra", como ocurrió en el Alto Lerma, en donde más de 50 mil hectáreas se encuentran desgastadas debido a la perforación de 27 pozos, que se hicieron en 1957..."

Ante la movilización popular, los funcionarios de las dependencias oficiales como la SARH, SAHOP, SRA, Gobernación y representantes del PRI, comienzan a buscar arreglos a nivel de las comunidades, prometiendo obras sociales a manos llenas; la respuesta es contundente ya que la difusión del problema es amplia y la unificación que se logró a través de reuniones en todos los niveles fue difícil de vencer. Cabe mencionar que durante el proceso de unificación, se coordinaron reuniones con antiguos miembros de la "Unión Cívica de Pueblos" de Chalco, que en 1972 libraron una lucha parecida, y también se pusieron en contacto con miembros de una asociación ecologista de Tulancingo, Hgo.

Durante 1984 el gobierno suspendió las obras y únicamente se terminó la perforación de un pozo en el ejido de Atlatongo, Mpio. de San Juan Teotihuacán; para esto, se llegó al acuerdo de que se permitiría dicha perforación, siempre y cuando se utilizara para surtir de agua a las poblaciones de: Zacualuca, San Isidro y San Agustín, que presentaban más carencias.

A principios del año 1985, los campesinos de Maquixco, miembros del "FRENTE DE LUCHA AGUA, TIERRA y LIBERTAD", (FLATYL) ¹ denuncian que la Compañía Constructora AURIS, patrocinada por el gobernador del estado de México, fraccionará los terrenos de la Hacienda "La Cadena" y le suministrará agua potable procedente del pozo de Atlatongo, violando con ello un acuerdo anterior y además daban fin a la tramitación de una ampliación ejidal que los campesinos de Maquixco venían gestionando desde 1935, ya que en lugar de resolver favorablemente el problema agrario para el pueblo solicitante, las autoridades agrarias las cedieron al mejor postor con propósitos no agrícolas.

El 3 de marzo de 1985, el Frente de Lucha en una marcha que partió de Maquixco a San Juan Teotihuacán, expresaban su inconformidad por la política de descentralización, que el gobierno federal y estatal estaban llevando a cabo a costa de las áreas de cultivo y de reducir las fuentes de agua para las poblaciones más necesitadas. En un volante se difundía lo siguiente:

¹ Denominación que se adoptó para identificar el movimiento.

... Estamos en contra del fraccionamiento que se pretende establecer en el predio "LA CADENA" del municipio de San Juan Teotihuacán, a donde el presidente municipal y la compañía constructora AURIS, quieren llevar el agua del pozo perforado en los terrenos de Atlatongo, cuando de antemano existe un convenio para que ese pozo surta de agua a las poblaciones de Zacualuca, San Agustín y San Isidro... Estamos en contra de la "mal llamada descentralización" que el gobierno quiere llevar a cabo, ya que los asentamientos humanos que está pensando establecer en nuestros predios agrícolas, no van a aliviar el problema de la migración al Distrito Federal, pues la gente que llegue a vivir en nuestras comunidades al no tener una fuente de trabajo, se va a desplazar nuevamente al Distrito Federal. Toda esa población, al no tener un arraigo cultural en la región, nos va a crear problemas de drogadicción, delincuencia, contaminación por basura, falta de transporte, servicios públicos y una total destrucción de nuestras comunidades... Protestamos contra los elevados impuestos prediales que están cobrando las receptorías de rentas, ya que gran número de nuestras viviendas las hemos heredado de nuestros antepasados y constituye un patrimonio familiar, que por ningún concepto estamos dispuestos a vender. Consideramos arbitrarios los elevados impuestos, ya que de un año a otro han aumentado hasta en un 800%; es decir, que algunos predios que el año pasado pagaban \$500.00, ahora les cobran \$4,000.00... Denunciamos la imposición por parte de los presidentes municipales, que tratan de sostener delegados incondicionales, cuando son rechazados en asambleas populares como en San Juanico que democráticamente eligieron sus autoridades.

Se puede observar, que el Frente había rebasado el motivo de la lucha que le dio origen; sus planteamientos comprenden la defensa de la tierra y la libertad en el ejercicio de los derechos constitucionales. Sus métodos no cayeron fuera de la legalidad en materia agraria, y su razonamiento dejó muchas veces sin respuesta a los funcionarios; por ejemplo, cuando un técnico explicaba que el nivel de aguas subterráneas a 400 metros de profundidad al ser extraídas, en nada afectarían los niveles superiores, de donde extraían el agua para el uso agrícola. Ante estos argumentos, Jacinto Juárez, campesino de Xometla respondió.

- A ver cómo está eso ingeniero.

- Estaría usted conforme, si con un popote yo tomo el líquido que está en el fondo de un refresco y le dejo el líquido que queda arriba.

La avanzada institucional se había llevado a cabo en un proceso lento pero efectivo, mediante un acercamiento sigiloso con las comunidades periféricas al valle de Teotihuacan. Los técnicos de la SARH y de la Comisión de Aguas del Valle de México, pusieron su mejor empeño para convencer a los comisariados ejidales de que aceptaran las indemnizaciones que el gobierno estatal les pagaría, por dejar pasar la tubería que traería el agua del río Tecolutla a la ciudad de México. En una junta que tuvieron en San Martín de las Pirámides con los presidentes municipales y gente influyente del Partido Revolucionario Institucional de la región, se presentó un plan diferente al que se venía difundiendo, pero en ausencia de campesinos, las autoridades locales en complicidad con los técnicos federales y estatales de Agricultura y Reforma Agraria, firmaron un pacto que consistía en convencer a cada una de las comunidades, para llevar a cabo el plan de perforación de pozos, con el argumento de que se darían facilidades para ampliar el cultivo de nopal, pues por ser una planta de tierras áridas, no necesitarían agua.

La táctica oficial seguida fue diferente en cada lugar; así, donde consideraban a la gente con poco poder de convocatoria defensiva, las máquinas allanaban los cultivos o se les hacía la promesa de que formarían parte del programa de abastecimiento de agua potable de 3 o 4 comunidades. Sin embargo, cuando en Xometla, municipio de Acolman, un campesino dió la voz de alarma de las maniobras que se realizaban en una parcela por gente desconocida, la población acudió y a punto estuvieron de linchar a los operadores e incendiar la maquinaria.

En consecuencia a la oportunidad y a la función que debían desempeñar, el Comité Regional Campesino, el PRI y la C.N.C., trataron de subsanar las dificultades interesándose en encontrar una solución, convocando reuniones en las juntas locales y en forma separada darles respuestas a cada una de las demandas. Pero en tanto se elaboraban bitácoras de seguimiento para asignar valores y determinar áreas necesarias para la construcción de las obras, la información real del proyecto se fue filtrando rápidamente por diversos medios. Los mas desinformados veían sorprendidos que en algunas comunidades hasta habían formado comisiones para la defensa del agua. En San Francisco Mazapa, municipio de San Martín de las Pirámides en abril de 1983 se formó el primero, constituido por los señores Campos, Fuentes y Ortega. Las reuniones de discusión sobre el problema del agua, eran presididas por una discusión cultural que ambientaba la participación y la identidad regional, pues se hacía alusión a las teorías sobre el cosmos, la

medición del tiempo, predicciones meteorológicas a partir de símbolos arquitectónicos impresos en las pirámides del Sol y la Luna. Estos representantes eran ampliamente reconocidos por su honestidad y por su congruencia con la justicia y respeto a los derechos humanos; el triunfo del Partido Acción Nacional en periodos anteriores inmediatos, ofreció una plataforma alternativa al PRI que algunos líderes de renombre continuaron ejerciendo. En cambio para otros líderes locales después de haber comprobado que había una oposición negociada entre el PAN y el PRI, decidieron luchar bajo el patrocinio de la izquierda, que se identificaba como Partido Socialista Unificado de México (PSUM).

De esta manera, los representantes locales o voceros de la inconformidad, correspondían a distintas corrientes políticas, pero en un proceso de unificación estando en juego un recurso material de alto valor para la agricultura y el servicio doméstico, la filiación política quedó ampliamente rebasada; se marcó un margen considerable que separó la actividad de la organización con los lineamientos del PRI. El cambio permitió diferenciar los métodos conformistas y tendenciosos del partido oficial, respecto a la actitud crítica que adoptaron la mayoría de los líderes. En el transcurso del mes de mayo, se efectuaron una serie de reuniones que desembocaron en una concentración de grandes magnitudes como no se había visto hasta entonces, pues el 3 de julio de 1983 se reunieron 3000 personas entre campesinos, amas de casa, comerciantes, estudiantes y profesionistas con la asistencia de periodistas de los principales medios de comunicación para dar testimonio de la unión regional y de las implicaciones ecológicas, económicas y culturales que traería consigo para las comunidades, el desarrollo del plan Apan-Chiconautla. 15 días antes, en el auditorio López Mateos de San Francisco Mazapa, se había tomado la protesta al comité de representantes de la organización FLATYL. La directiva también se apartaba de la estructura clásica y tradicional de otras organizaciones. Para los asistentes a esa reunión persistía la duda y la desconfianza de que cualquier ofrecimiento material fuera a quebrantar la voluntad de un representante. Aunque también se podía descabezar el movimiento por amenazas o represiones directas si hubiera un solo representante. Por lo tanto, se propuso formar un comité de representantes con 5 presidentes, 5 secretarios, 5 tesoreros, 5 vocales; esta estructura fue del agrado de la reunión y así funcionó. En el año de 1984 se fueron desvaneciendo las presiones y únicamente se perforó un pozo en la comunidad de Atlatongo.

El FLATYL tuvo una amplia repercusión en el oriente del Estado de México, la erigieron como una instancia de consultoría para una gama muy extensa de problemas. Sus componentes

se habían fogueado en las conflictivas faenas electorales desde 1975 y en ese ámbito continuaron apoyando iniciativas democráticas emergentes. Rigoberto Juárez, Jacinto Juárez, los hermanos Campillo de San Marcos Nepantla y otros dirigentes, tuvieron un desempeño ejemplar, inteligente y sobre todo de mucho valor para afrontar las dificultades en cualquier terreno. Se referían a Chapingo como la escuela que los había enseñado a defenderse y que, como sus dignos alumnos no los podía dejar solos en la lucha. Inclusive decían que Chapingo y el Centro Nacional de Productividad desde 1970 les debían derechos de autor, por haber sido protagonistas de la película del Programa de Altos Rendimientos.

La remembranza de los acontecimientos habidos en las últimas dos décadas, traen nuevamente a la memoria la clave precisa o el argumento casual, que paso a paso ganaron terreno a la ofensiva contra las autoridades. Queda el descubierto una y otra vez, que la razón en cualquier grupo, familia o pueblo existe, cuando se identifican con una posición de clase trabajadora obreros o campesinos, en la defensa de sus derechos económicos y humanos. Pero la conciencia de esa autoasignación no se desarrolla y al contrario se puede frustrar si solo se queda en la especulación. ¿Qué es entonces lo que materializa la conciencia de la razón?

Rigoberto Juárez reflexiona y dice: “La confianza es un elemento que no debe faltar en cualquier situación, comenzando por la familia, los vecinos, el pueblo y tal vez en otros apoyos de fuera. La confianza se gana todos los días participando en trabajos, en obras, en comisiones y con un ejemplo digno, hay que tener tiempo para todo, disponibilidad de resolver problemas. La confianza es una cosa que se da y se recibe”.

Cuando la gente me viene a ver. Yo les digo: Si me apoyan, yo le entro.

“Si uno se compromete, es porque sabe con quien se cuenta, es necesario conocer a su gente si está o no dispuesta a sostener un movimiento por pequeño que sea. La organización de iniciativas de mejoramiento en la comunidad, ofrecen la oportunidad de integrar grupos de trabajo donde lo que se tiene es solo la voluntad de hacer algo, por lo regular nunca se cuenta con dinero, hay que buscarlo e idear muchas formas para obtenerlo. La gente se preocupa porque antes de comenzar una obra de servicio social, quiere saber cuanto dinero hay, quién lo tiene, y cómo se va a gastar. La obtención de recursos, la organización del trabajo y el manejo administrativo son tareas constantes y hay que saber dirigir las; para evitar que la gente se

pierda, se deben formalizar reuniones de análisis e información y boletinar el estado financiero, cotejando los avances que se van logrando cada mes. Cuando uno acude a las autoridades estatales o federales es porque ya se investigó qué hacen, qué recursos o programas promueven y es recomendable llevar una solicitud escrita para el control de la documentación, de esa manera se busca comprometer a las dependencias a que cumplan su responsabilidad en el asesoramiento técnico y en la agilización de trámites, para evitar que los funcionarios menores a nivel local pongan obstáculos”.

“La capacitación está implícita en la misma marcha de los proyectos, al inicio cuando la idea pasa de ser una ilusión, es necesaria la asesoría técnica para comenzar a actuar, y al tiempo en que se encuentra a algún profesionista, hay que ver cómo le han hecho otros pueblos, sus dificultades, el tiempo empleado, su organización, riesgos, respuestas de la gente, etc. En caso de que no se encuentre algo parecido, hay que hacer camino con otro que comparta la misma idea, luego invitar a otros y así se va agrandando la base de participación”.

La capacitación para un hecho práctico es fácil y rápida como los cursos de elaboración de conservas, confección de ropa, talleres de oficios, apicultura y otros trabajos, pero para el cambio social y político es más difícil; ahí la capacitación es permanente. Siguiendo a Rigoberto en sus reflexiones en torno a la capacitación, agrega que ha tenido que leer cuestiones legales y publicaciones de análisis sobre la problemática agraria nacional, así como asistir a foros, cursos y conferencias en las universidades, para estar al tanto de las estrategias del gobierno y de las respuestas de los campesinos y obreros que se manifiestan en otras regiones. Sin embargo no descarta la posibilidad de apoyar una actividad de capacitación generalizada en la región, con propósitos de cambio en la conciencia de la gente. Ya que si la población que piensa se mantiene desinformada, es difícil que apoyen una iniciativa favorable y asuman una actitud más crítica sobre la actuación de las autoridades. Los caciques se han aprovechado de la ignorancia de la comunidad y con prebendas y regalías a sus incondicionales, armonizan una maquinaria que funciona convenientemente para manipular las asambleas. Aun cuando se tenga la seguridad de que una idea sea compartida con la mayoría, porque coincide con sus intereses y se identifica en un primer nivel de prioridades, es necesario preparar a un grupo con el que se tenga más confianza, para que la idea se presente en sus diferentes facetas no por una sola persona sino por varias. En Xometla ha tenido lugar una lucha constante que

ha derribado viejos mitos como la invulnerabilidad del priismo, la sumisión a las autoridades y funcionarios, y la incredulidad de una acción conjunta para la defensa de los recursos naturales.

3.3 COMITE POR LA DEFENSA DE LOS RECURSOS NATURALES DEL VALLE DE MEXICO, A. C.

Como un claro antecedente de la lucha para defender el agua en contra del despojo que el gobierno trató de llevar a cabo, basta citar parte del contenido del boletín núm. 1 que dicho comité publicó en enero de 1985, con el título de "El Agua".

... En 1954 el gobierno federal, a través de la Comisión Hidrológica del Valle de México, quiso perforar pozos en la zona oriente del Valle, y las comunidades se organizaron para defender el agua del subsuelo... 88 comunidades de 22 municipios formaron la "ASOCIACION PRO DEFENSA DE LAS AGUAS DEL SUBSUELO DEL ESTADO DE MEXICO, A.C."

Esta asociación envió un telegrama abierto al Presidente de la República Adolfo Ruiz Cortínes, en donde se le explicaba la imposibilidad de perforar pozos en la zona, por las graves consecuencias que ello acarrearía para todos los habitantes del Altiplano, incluyendo a los de la ciudad de México. En el mes de abril del mismo año, en la ciudad de Texcoco, miles de campesinos le manifestaron a Alfredo del Mazo y a los representantes de la Comisión Hidrológica del Valle de México, que las comunidades no aceptaban que les quitaran el agua; como represalia a esta actitud, el gobierno decretó zona de veda para perforar pozos de riego al Valle de México. Tiempo después, fue perforando hasta formar una cadena de pozos en el Valle y de eso existe constancia con la cantidad de perforaciones que hasta entonces se registraron: 33 pozos en la zona Pachuca-Tizayuca, 36 en Zumpango-Tlalnepantla, 126 en Teoloyucan-Cuautitlán, otros en Chimalhuacan, Xochimilco, Chalco y en el centro del Lago de Texcoco.

En los primeros meses de 1984, el personal de la Comisión del Lago de Texcoco, de la Reforma Agraria y de la Presidencia Municipal de Texcoco, realizaron asambleas ejidales a las que se convocaba con fines distintos; por ejemplo, regularizar la tenencia de la tierra, depurar el censo ejidal, dar asistencia técnica, etc., cuando el móvil principal era el plan de

intercambio de aguas negras procedentes del Distrito Federal, por aguas blancas extraídas de los pozos propiedad de los ejidos. En el ejido de Chimalpa municipio de San Andrés Chiautla, los campesinos sorprendieron a los técnicos del Plan Lago, cuando realizaban levantamientos topográficos; pero en vista de que se justificaron como cumplidores de órdenes superiores de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH) y solo podrían dar información en las oficinas del Plan Lago, los campesinos por su parte negaron el acceso del personal, hasta que no se aclarara el origen de los trabajos.

Desde este momento trataron de entrevistarse con el vocal ejecutivo del Plan Lago, Ing. Gerardo Cruickshanck, quien con evasivas los enviaba con funcionarios de menor importancia. Mientras tanto, las campañas institucionales de convencimiento, continuaban su labor ejido por ejido. En ocasiones al no encontrar respuestas favorables en las asambleas, citaban a los comisariados ejidales en la ciudad de Texcoco para facilitar la aceptación del intercambio de aguas. Fue característico de esta campaña, hablar de un proyecto que se “explicaba con muchas palabras pero con pocos papeles”; por lo que surgió la confusión y la duda acerca del verdadero propósito. El periódico "EL UNIVERSAL" en su edición del 13 de marzo de 1984 publicó la siguiente nota:

... El agua potable que se saca de 1686 pozos del centro del Valle de México y que ahora usan los campesinos para riego y los empresarios para sus industrias, será cambiada por aguas tratadas, por lo que el líquido limpiísimo irá al consumo directo de los habitantes de Nezahualcóyotl... Así lo informó hoy la Comisión del Lago de Texcoco a través de su vocal ejecutivo, Gerardo Cruickshanck. Las primeras 1,000 hectáreas que se regarán con aguas negras tratadas pertenecen a San Bernardino, de este municipio, donde ya se desarrolla una campaña de convencimiento entre los campesinos, todavía reacios al mencionado trueque... Cruickshanck explicó que las aguas tratadas son mejores para la agricultura que la potable, al tiempo que les costará muchos menos a los agricultores, a quienes además se les aumentará la dotación... Los 1686 pozos que se han localizado en el Valle, van desde Ecatepec hasta los Reyes La Paz, en un total de 12 municipios. Tratarán el agua para las tierras y las industrias del Estado México. (*Líquido limpio de 1686 pozos para los habitantes de Neza*. Paredes Quintana, corresponsal de "EL UNIVERSAL", 12 de marzo de 1984).

Aunque en esta información no se detalla el mecanismo del intercambio de aguas, en el boletín núm. 1 del Comité por la Defensa de los Recursos Naturales del Valle de México, se lee que

por cada litro de agua blanca que cedan los ejidos recibirán dos litros de aguas negras para riego.

La inconformidad de los campesinos radicaba en el hecho de que no había garantía de legalidad técnica y jurídica acerca de lo que se decía: no se proporcionó información documental, estudios serios acerca del contenido de sales de las aguas negras tratadas, volúmenes de entrada y salida de las plantas de tratamiento, proyectos de obras, planos de localización de los 1686 pozos, volúmenes extraídos de los pozos por tipo de tenencia de la tierra y valor de la producción total obtenida por la aplicación de aguas blancas para riego. Se especulaba en el sentido de que si se hubiera contado con esa información, se hubiera llegado a definir un plan a corto y a largo plazo, para llevar a cabo las obras de acuerdo a las posibilidades capitales de avance y sustitución de sistemas de cultivo. Por otra parte lo que más indignó a los campesinos fueron las estrategias de convencimiento político que más tarde comenzaron a utilizar, por ejemplo: las negociaciones con autoridades ejidales sin informar a las asambleas, negar el acceso de campesinos sucesores para discutir la propuesta, negar el acceso de técnicos asesores por parte de campesinos inconformes y, promesas de ayuda material para quienes aceptaran el proyecto.

Al no tener capacidad de respuesta en el nivel requerido, el proyecto Texcoco empezó a reorientar sus planes iniciales y lo que se lee en noticias posteriores difiere de las anteriores declaraciones; se habla de cancelar los pozos en lugar de extraer el agua para conducirla al Distrito Federal, tal como aparece en la nota del periódico "UNO MAS UNO", del día 7 de octubre de 1984, en la edición mexiquense.

... La desertificación de la zona se ha acentuado -dijo Gerardo Cruickshanck- porque los campesinos desperdician el agua usando para riego cantidades mayores a las necesarias. También porque, derivado del fenómeno de la explosión demográfica, la extensión de la mancha urbana ha reducido las zonas de recarga de acuíferos, impidiendo la filtración del agua de lluvia. Explicó que el proyecto Texcoco pretende cancelar los aprovechamientos de agua de pozo de uso agrícola e industrial, ofreciendo a los campesinos el doble de aguas tratadas por la cantidad de agua potable que actualmente utilizan...

... Explicó que la comisión está tratando de convencer a los campesinos de la zona de los beneficios que les reportará la substitución de agua para riego; sin embargo, reconoció el funcionario que hasta ahora solo dos ejidos de la zona de Texcoco han aceptado este proyecto, y se está trabajando con otros tres con los mismos fines, debido a que existe desconfianza y "desorientación" en los campesinos, muchos de los cuales se resisten a utilizar aguas negras tratadas para su riego; en este proyecto de cancelación de pozos y dotación de aguas tratadas se quiere incluir en la primera unidad, una superficie de mil hectáreas y a unas 900 familias campesinas. La meta para este sexenio es regar con aguas tratadas 5 mil hectáreas en la zona de Texcoco abasteciendo a unos 4 mil campesinos. (*Uso irracional del agua potable y sobre explotación de los pozos; "UNO MAS UNO", 7 de octubre de 1984*).

Debido a que los ejidos: San Bernardino y Tocuila habían aceptado el convenio y la avanzada institucional arremetía fuertemente, convenciendo a otros que incluso no cuentan con tierras de riego como el caso de San Lucas y Tlaltecahuacan, los campesinos de Chimalpa tomaron la iniciativa de organizar a un conjunto de ejidos y se abocaron a la tarea de realizar una reunión regional el día 20 de octubre de 1984. En esta fecha se constituyó el *Comité por la defensa de los Recursos Naturales del Valle de México*, con la participación de más de 15 comunidades de la zona, representaciones del "Frente de Lucha, Agua, Tierra y Libertad", Vanguardia Agrarista Popular Mexicana de Chalco y Amecameca y una representación de Tulancingo, Hidalgo.

La primera manifestación del Comité en rechazo al proyecto de intercambio de aguas, fue en el poblado de San Simón, municipio de Texcoco el 25 de noviembre de 1984, aproximadamente se reunieron 1,000 manifestantes de las siguientes comunidades: San Simón, Santa Cruz de Arriba, La Resurrección, Los Reyes San Salvador, Santa María, San Pablito y San Miguel Chiconcuac, Pentecostés, Texopa, Xocotlán, Boyeros (Ejido Netzahualcóyotl), La Magdalena Panoaya, San Andrés Chiautla, Chimalpa, Tlaltecahuacan, Atenguillo, San Andrés Riva Palacio, Tocuila, Tlaminacas, San Bernardino, Tulantongo, Tepetitlán, Montecillo, Coatlinchán, Nativitas y Santa Ursula. Por parte de las dependencias asistieron: Rosa María Hinojosa, de la Reforma Agraria; el Ing. Gustavo Pérez y Pérez, Diputado Federal y el Ing. Miguel Tarín Director del Plan Lago.

El acta firmada por los representantes de los pueblos y autoridades contiene los siguientes puntos:

1. Que no se perforen pozos en la zona para destinarla a la Ciudad de México, sólo para el servicio de las comunidades.
2. Todo proyecto del Plan Lago debe darse a conocer en detalle.
3. Que los proyectos se traten en forma global y no por comunidad.
4. Que no se difunda la imagen del Comité como gente revoltosa ni agitadores, exigimos respeto y reconocimiento en las asambleas de los pueblos.
5. Que suspendan el irracional bombeo del Lago de Texcoco.
6. Rechazamos la dotación de aguas negras.
7. Que el Plan Lago, se abstenga de hacer asambleas en tanto no dé a conocer el proyecto con todos los pormenores técnicos y científicos.
8. Que se presente el vocal ejecutivo del Plan Lago, para que entregue la documentación concerniente al proyecto en sus diferentes fases.

El siguiente acto masivo que tuvo lugar fue en el ejido de Tocuila el 24 de febrero de 1985, con la asistencia de aproximadamente 1500 personas, ahí se ratificaron los acuerdos de la asamblea anterior y se tomó la protesta a los representantes de los pueblos ante el Comité.

Los objetivos del Comité son los siguientes:

- a. La defensa para el mejor aprovechamiento de los recursos naturales de la región de Texcoco.

- b. Pugnar porque a nivel de todo el Valle de México se conforme la organización.
- c. Mantener el contacto con dependencias oficiales, centros educativos, o instituciones de investigación que refuercen el objetivo central del comité.
- d. Realizar las acciones necesarias para difundir la actividad del comité al interior de las comunidades a integrar su participación.

Posteriormente sobrevivieron algunos problemas muy localizados que reencauzaron la energía del Comité en cuanto a la identificación de apoyos. Uno de estos fue la oposición de la comunidad de Jolalpan, a que se instalaran terminales gaseras en tierras ejidales. Las concentraciones convocadas por el comité de Jolalpan, estuvo respaldada por representantes que habían sido del Comité de Defensa de los Recursos Naturales del Valle de México, de la Vanguardia Agrarista Popular Mexicana y del FLATYL. Igualmente surgió el problema de la contaminación del río Papalotla por los desechos industriales de la fábrica de pinturas "MANTEROLA", instalada entre Jolalpan y Tepetlaoxtoc. Estos dos casos significaron una experiencia de vinculación para los profesores de la Coordinación de Extensión Universitaria de la Universidad Autónoma Chapingo y alumnos que participaban en el proyecto propedéutico.

Se registran otros hechos menos relevantes en la relación de la UACH con las comunidades circunvecinas, tales como le devolución de tierras que el ejido de Tequesquinahuac venía usufructuando; así, los ejidatarios en un gesto de buena voluntad y a la con la más depurada estrategia política, los campesinos al contar con la simpatía universitaria, aprovecharon la oportunidad para exigirle al presidente municipal de Texcoco, que respetara la carretera que conduce a la comunidad, ya que por la excesiva explotación de la mina de arena de su propiedad, que se encuentra a pocos metros de la orilla, está en peligro de destruirse.

Otro momento de genuina oposición de los vecinos de Texcoco, se presentó en 1990, cuando comenzaron la construcción del multifamiliar "LAS VEGAS"; por la alta demanda de recursos para su levantamiento. Pero la inconformidad no radicaba en eso, sino en la falta de información a la comunidad de Texcoco por parte del Presidente Municipal, acerca de ese proyecto.

3.4 ASOCIACIÓN CIVIL IZTACCÍHUATL DE TLALMANALCO DE VELÁZQUEZ, ESTADO DE MÉXICO: "BRAZO QUE LUCHA PARA LA CONSERVACIÓN ECOLÓGICA REGIONAL".

Como antecedentes del problema principal que es el agua, se tiene que en 1886, la fábrica de papel San Rafael, se instaló en los terrenos comunales de Tlalmanalco en razón a la concesión otorgada por el dictador Porfirio Díaz, quien sin mayores protocolos y a manera de un sugerencia, encargó a la empresa que respetara el derecho del agua que por antigüedad corresponde a las poblaciones del municipio de Tlalmanalco. El agua se utilizaban para el riego en los terrenos de cultivo para producir hortalizas, forrajes, frutales y el principal alimento que es el maíz. Desde el momento en que la fábrica introdujo nueva maquinaria para aumentar la producción, los desechos industriales fueron en aumento, a tal grado que los animales se envenenaron con el agua y fue imposible regar.

De varios manantiales que la fábrica utilizaba, sumaban alrededor de 700 litros por segundo y sólo permitió la utilización de un volumen menor a 50 litros por segundo, para cuatro poblaciones del municipio que son: San Juan Atzacualoya, Tlalmimilolpan, Pueblo Nuevo y Tlalmanalco.

Los campesinos informan que los manantiales se ubican en los terrenos comunales y a pesar de ello, la empresa dispuso del agua como si fuera de su propiedad, lo que debió ser al contrario, ya que las poblaciones existían antes de su instalación. Los manantiales son los siguientes: Tonecoxico, Chuchuluaya, Nixcualanco, Agua de la Ardilla, Tecalco y Agua del Marrano.

Debido a que cada grupo de campesinos, obreros, jornaleros y comuneros se reunían de acuerdo a las posibilidades de lucha en contra de las autoridades locales y superiores, para manifestar su descontento en las asambleas, elecciones, faenas y en reuniones especiales, en 1976 un grupo tomó la iniciativa para formar la Asociación Iztaccíhuatl.

Han buscado el apoyo documental en la legislación agraria y basan sus argumentos en el artículo 27 de la Ley Federal de Aguas, donde especifica que la prioridad en el uso del agua, corresponde a las necesidades domésticas y en quinto lugar a la industria.

En un escrito elaborado en marzo de 1984 titulado "EL PROBLEMA ECOLOGICO EN LA REGION DEL IZTACCIHUATL", a manera de un boletín de prensa, expresan que:

"... En tanto víctimas de la unidad empresarial San Rafael, no estamos dispuestos a entrar en un debate tecnocrático, donde vuelven a surgir los acostumbrados discursos demagógicos de que 'la solución somos todos', cuando los problemas los han causado unos cuantos influyentes y poderosos capitalistas. No podemos seguir viendo todos los días que nuestros auténticos recursos los saquean, los envenenan y nos matan de sed. Las aguas cristalinas que descienden del volcán, por su inigualable claridad y frescura no necesitan ser cloradas para ser utilizadas en la alimentación; entonces nos preguntamos: ¿Por qué el gobierno permite que esas aguas limpias sean envenenadas con ácidos y celulosa, al grado de no poder usarlas siquiera para el riego en el Valle de Chalco?, ¿dónde está la congruencia de nuestras leyes, qué se está haciendo para apoyar la economía de las comunidades para que produzcan sus propios alimentos, si no es posible producir alfalfa o cereales debajo de una gruesa capa de cartón que queda sobre las tierras de cultivo?... Aunado al aspecto del agua está la conservación del bosque. Los atentados contra el bosque los hemos tenido siempre y se pueden ilustrar con los siguientes hechos: tala inmoderada, frecuentes incendios, falta de asistencia técnica para el control de plagas y enfermedades, abuso en la apertura de brechas y la falta de reforestación y repoblamiento permanente... De acuerdo con la legislación forestal en su artículo 141, hemos gestionado ante la SARH la realización de programas educativos; la Secretaría por su parte está obligada a organizar las campañas educativas para prevenir y combatir los incendios forestales, utilizando los medios más eficaces como conferencias en escuelas y centros públicos, proyección de películas, exposición de carteles y publicación de folletos (Art. 103 de la Ley Forestal). En relación con la plaga que ocasiona la muerte de los árboles por descortezamiento, son los siguientes parajes: Atlihuaya, Techimalco, Xaltepec, Telcoyonqui, Cueva de Caluca, Plan de Coauchilpa y Papaloaque...

Esta Asociación no persigue fines lucrativos, por lo que voluntariamente aceptamos colaborar con los programas que sean reales y no ficticios para frenar los abusos de que son objeto nuestros recursos naturales y se solidariza con las personas, asociaciones, escuelas y universidades para demandar lo siguiente: que se prohíba la detonación con dinamita en los manantiales/ que desaparezca la Unidad Forestal San Rafael dependiente de la SARH, por inoperante y falta de ética profesional/ que no se abran más brechas/ que se prohíba la cacería

de toda especie/ que se le exija a la fábrica el establecimiento de viveros para repoblar las áreas más dañadas/ y que se instale un tratamiento de aguas residuales para disminuir su peligrosidad.

Este escrito fue distribuido a los órganos de difusión que asistían a las reuniones de la Asociación; sin embargo, se supo que no tuvo gran difusión a excepción de la revista "Análisis", que por cierto desapareció en poco tiempo.

La lucha de la Asociación por recuperar las aguas de los manantiales se ha dado en diferentes frentes: en el sector institucional, con la Comisión Estatal de Aguas y Saneamiento (CEAS), con la Dirección General de Aprovechamientos Hidráulicos, con la Subsecretaría de Planeación de la SARH, con la Dirección General del Jurídico y con la Secretaría de Gobernación; a nivel local; con la Presidencia Municipal, con el sindicato de trabajadores de la fábrica de papel San Rafael, con el comisariado ejidal y con el presidente de la comisión local de agua potable y alcantarillado.

Ante esta situación, los dirigentes pensaron que la lucha sería contra todo el sistema político y social que opera en los niveles: federal, estatal y municipal. Cada elemento de este sistema cumple un papel importante para que no se derrumbe el edificio. A uno y otro les corresponde una parte del trabajo para su fortalecimiento y permanencia; puede haber un sinnúmero de mecanismos para conservar la situación de dominio político en contra de los intereses del pueblo. Estos mecanismos se manifiestan en las elecciones municipales, en las elecciones del comisariado ejidal, en las visitas del gobernador del estado de México, en las fiestas septembrinas, en los desfiles, en los sindicatos, en las organizaciones deportivas y en los eventos culturales. Se dice que la empresa es una importante fuente de trabajo para sostener la economía de la región, sin embargo, la población dependiente del trabajo en la empresa de San Rafael no llega al 5%; por lo que la mayoría depende de actividades que realizan fuera del municipio. Pero la penetración de una mentira tan simple, ha costado el estancamiento de la conciencia de lucha por muchos años, que hasta el dulcero que se tiende en la puerta de la iglesia responde automáticamente que la fábrica de papel, es una importante fuente de trabajo.

La visión política de la Asociación no estuvo muy alejada de este problema, sopesaron la importancia económica que tiene el aparato de dominación local sostenido por la fábrica, quien influyó poderosamente en el nombramiento de presidentes municipales, de comisariados ejidales

y del representante de la comisión local de agua potable y alcantarillado. Dicen los miembros de la comisión que no estaban contra de la fábrica, pero una exigencia popular consistía en que debía respetar las leyes y los convenios emanados del reconocimiento del pueblo y de la fábrica, ya que tienen necesidades de agua.

Los trámites realizados por la Asociación, consiguieron en 1976, que se revocaran los convenios de concesión que favorecían a la Fábrica de Papel San Rafael, en el sentido de sentenciar a la empresa a perforar sus propios pozos para el abastecimiento del líquido y dejara a disposición de los pueblos las aguas de los manantiales. Este acuerdo fue expedido por la Dirección del Jurídico de la entonces Secretaría de Recursos Hidráulicos (SARH), según consta en oficio VE. 76/478 del 3 de junio de 1976. Con la perforación de un pozo, al poniente del pueblo de Tlalmanalco; este acuerdo se llevó a cabo en ese mismo año, pues la empresa perforó el pozo respectivo.

Se pensó que las cosas cambiarían; pero la situación aparentemente adversa le permitiría poner a prueba una vez más la firmeza de la estructura de poder local y también sometería a prueba la lealtad de sus incondicionales. Un hombre clave en la política local se había distinguido desde 1956 por su sagacidad y poder de maniobra, desde entonces ocupó el puesto de presidente de la comisión local de agua potable y alcantarillado. Este hombre fue Víctor Florescano, que también venía alternando con otros familiares el puesto de comisariado ejidal. A la par que la Asociación conseguía algún avance en las negociaciones, el señor Florescano difundió una especie de calumnia para difamar a la organización con las dependencias respaldado por el presidente municipal; de manera que no tuvieran algún reconocimiento oficial los acuerdos firmados por la directiva de la Asociación. Por esta razón, se vio la necesidad de destituirlo del cargo. Además, incurría desde hacía varias décadas, en violaciones a los principios democráticos, porque no tenía intenciones de removerse como comisariado ejidal.

En una asamblea celebrada el 14 de agosto de 1983, con el respaldo de más de 400 firmas, fue destituido del puesto y se nombró una nueva mesa directiva. Al notar una indiferencia total de las autoridades municipales, se realizaron asambleas para analizar el problema del agua potable y conseguir la recuperación de los manantiales. Se llevaron a cabo las asambleas siguientes: 28 de agosto, 11 de septiembre y 16 de octubre, sin lograr la comparecencia de las anteriores autoridades. Por esta razón la nueva mesa directiva comenzó a ejercer sus funciones de manera independiente en la autorización de tomas de agua, la conservación del sistema de la red de

distribución y en la conexión de una toma directa del agua a partir del canal de descenso, independientemente del control de la fábrica.

Los problemas a que se enfrenta la asociación son múltiples ya que el bloque del poder político local fue difícil romper. Con el tiempo, sus estrategias de lucha la han convertido en una organización defensiva, y de vanguardia política; en otros momentos, de repliegue y hasta de incertidumbre. Algunos miembros han roto el principio de no adhesión política y han caído en el espejismo de la dirección partidista, lo que le ha restado fuerza como organización autónoma y de libre acción. No se puede decir que no tiene fuerza; la lucha dilatada y desgastante ha hecho innecesarias las asambleas tan frecuentes como se llevaban a cabo en un principio, pero las familias se han identificado y dan muestras de protección mutua, en los momentos de mayor abuso por parte de las instituciones oficiales o del trabajo a contracorriente que imponen los incondicionales de la presidencia municipal.

Fueron casi 10 años (1976-1986) en que la "Asociación Civil Iztaccíhuatl", llevó a cabo gestiones por recuperar el agua en poder de la papelería San Rafael. Las reuniones se llevaban a cabo cada semana en diferentes casas particulares de los cuatro pueblos, todos los domingos, coincidiendo con las reuniones de la Vanguardia Agrarista Popular Mexicana en Amecameca, por lo que solo una representación de la Asociación Iztaccíhuatl acudía a la de Amecameca. Crisóforo Nolasco, fue electo Presidente de la Asociación en 1979 y a la vez fue nombrado representante de la Comisión de Agua Potable y Alcantarillado de Tlalmanalco. Con un equipo de trabajo formado con personas voluntarias, atendía las solicitudes de tomas de agua domiciliarias y a la vez estructuraba el plan de lucha contra la empresa. Los últimos cuatro años de trámites consistieron en obtener un reconocimiento oficial de la comisión Estatal de Aguas y Saneamiento para formalizar la administración, imponer sanciones y corregir el trazo del sistema de distribución municipal, pues el pozo que se había perforado y que supuestamente era para el uso de la fábrica, quedó en un nivel más bajo para su aprovechamiento. Aunque no era del total convencimiento del pueblo erogar gastos para extraer el agua, tendrían que hacerlo algún día, debido a que la empresa comenzaba a protegerse con guardias militares y levantando una muralla de 6 kilómetros, para proteger la tubería de conducción del caudal libre en los bosques, hasta sus instalaciones.

Como si no fueran suficientes estos problemas, comenzaron a llegar casos muy frecuentes de campesinos a los cuales se les decomisaba la leña y sus instrumentos de trabajo, por extraer

leña para su consumo doméstico del monte que se supone es comunal; en contraparte la empresa papelera San Rafael, aumentó los volúmenes de corta, sin respetar el marcaje de los árboles seleccionados por la Unidad Forestal. Para constatar este saqueo, se nombraron varias comisiones de vigilancia, llegándose a la conclusión de que las cuadrillas de otros poblados habían penetrado a las áreas comunales de Tlalmanalco y se convertían en incondicionales de los comerciantes intermediarios de la madera. Esto motivó otro tipo de demandas, pues se le atribuía una responsabilidad directa a la empresa San Rafael por promover una sobreexplotación de los bosques, sin aportar ningún beneficio material a la población ni establecer programas de reforestación. En julio de 1985, la Asociación Iztaccíhuatl participó en un programa radiofónico denunciando al contubernio unidad-empresa y la brigada de campo del mismo programa conocido popularmente como "Voces del Campo" del conductor Francisco Huerta, organizó un recorrido por el bosque con la asistencia de la parte oficial y los denunciantes. La discusión subió a un nivel incontrolable de controversia que a punto estuvo de desatarse un zafarrancho; entonces los conductores del programa, ondearon la bandera nacional y en nombre de los símbolos patrios, los llamaron a la cordura y a entonar el himno nacional.

La Asociación Iztaccíhuatl hizo suyas las demandas de los pueblos agrícolas del Valle de Chalco, que se beneficiaban con las aguas del río de la Compañía que hasta 1955 utilizaban para el riego. Pocos años después, el encargado del departamento de construcción de la fábrica, ordenó la captación de un mayor volumen y contra toda recomendación técnica, hicieron detonaciones con dinamita, desapareciendo algunos veneros aparte de provocar filtraciones más rápidas con el agrietamiento de contenciones subterráneas. Las aguas vertidas sobre el cauce del río, por su alto contenido de celulosa, ya no pudieron utilizarse para el riego en la temporada de mayor necesidad, y cuando bajaban aguas más limpias, era porque se mezclaban con el agua de lluvia y no eran tan necesarias para los cultivos. A riesgo de perder sus sembradíos de alfalfa, los campesinos continúan utilizándolas en el período de estiaje, pero en cuanto se sedimentan los sólidos, forman una gruesa capa de cartón, que si no se tiene el cuidado de levantarla inmediatamente pueden ahogar rápidamente a las plantas de alfalfa. Esta labor entra a formar parte del proceso de cultivo, aumentando el renglón de costos de producción; este trabajo se denomina "descartonado".

Crisóforo Nolasco no es campesino, se desempeña como albañil y recibió una gruesa documentación de su padre que lo mantuvo al tanto de los movimientos políticos del municipio.

Poseía un documento testimonial emitido en los inicios de la colonia donde se legitimaba la propiedad comunal, con el cual se abrió la demanda de indemnización por la afectación territorial de la compañía Papelera San Rafael. El equipo de trabajo estaba constituido por obreros, avecindados y campesinos así como también por campesinos conocedores de la superficie comunal forestal, entre ellos figuraba Don Gonzalo López, un viejo revolucionario que había obtenido condecoraciones luchando al lado de Alvaro Obregón. En la década de los setenta, representaba la honorabilidad y una figura de gran peso moral a pesar de su avanzada edad. Cuando regresó de la guerra en los años veinte, se dio cuenta de que el pueblo se moría de sed; entonces con su investidura de revolucionario, se dirigió a las puertas de la papelera y pistola en mano, obligó a los técnicos a que abrieran las válvulas para que nuevamente fluyera el líquido por la red de agua potable.

Las mujeres lucharon con un valor sorprendente que en ocasiones en que Crisóforo fue encarcelado por acusaciones de la oposición sobre delitos del fuero común, organizaron comisiones y enfrentaron a las autoridades para demandar su liberación. Las mujeres justificaban su participación más bravía que los hombres, porque tenían que conseguir el agua a como diera lugar por el uso que ellas hacían en las labores domésticas, diariamente caminaban largas brechas en busca del agua, llevando la ropa a cuestas para lavarla en los riachuelos lejos de la casa.

A finales de los ochenta, las gestiones se llevaron a cabo diversificando los puntos de apoyo; es decir, acudieron a los sindicatos democráticos y a las asociaciones de estudiantes de diversas universidades. Chapingo por su parte acudió a reforzar la organización, además, el grupo de estudiantes del Departamento de Bosques de la UACh, entregó un diagnóstico y evaluación del daño del descortezador del pino (*Dendroctonus mexicanus*). Esta desesperada búsqueda por restablecer el orden hacia el cabal aprovechamiento del agua, se complicaba una vez más con una nueva orden de aprehensión a Crisóforo Nolasco que puso en riesgo el avance del movimiento; sin embargo, la base social participó frenando las amenazas y represiones, de manera que en 1986, lograron conectar una tubería de 8 pulgadas arriba del paraje "Las Ventanas", para obtener el agua del canal principal antes de la conexión que desviaba el agua hacia las instalaciones de la empresa.

La contraofensiva empresarial golpeó repetidas veces la estabilidad de la organización, sembrando el desconcierto. Divulgó noticias en el sentido de que se estaba generando un

complot en contra de una fuente importante de empleo; a este respecto los obreros decían: “agradézcanle a esa organización ilegal denominada Asociación Civil Iztaccíhuatl, para que aumente la miseria de la región, si se cierra la Fábrica San Rafael y anexas”.

Actualmente existen brotes de inconformidad porque se tiene la sospecha de que el gobierno del Estado está tratando de desviar parte del caudal que se ganó con la lucha, hacia una red que forma parte de la cadena de pozos perforados en el transecto entre Temamatla y Tenango del Aire, para surtir de agua a la zona metropolitana comprendida en el valle de Chalco y Tlahuac. A mediados de 1994, la población de los cuatro pueblos se amotinó en San Rafael para impedir que las obras continuaran y fueron nuevamente reprimidos por el ejército. Por otra parte, lograron detener la tala clandestina y la lucha está a punto de iniciar un cauce, integrando representantes de los pueblos del valle de Amecameca, Tepetlixpa, Ayapango y Juchitepec, pues desde hace 10 años, la Comisión Estatal de Aguas (CEAS) los asesoró en la construcción de tanques de almacenamiento que a la fecha no han recibido el agua prometida.

Anteriormente la lucha se orientaba hacia la empresa como el flanco más visible, después se inmiscuyeron otras instancias, salió al quite el Sindicato de Trabajadores y las autoridades municipales que sistemáticamente se habían alineado con la empresa; pero los campesinos más visionarios no perdieron de vista que más allá de los enemigos que tenían enfrente, estaba la zona metropolitana y su fuerza se concretiza a través de un sistema estatal que tiene el poder de concentrar ese recurso. Esto hacía el problema más complejo para las comunidades, veían inminente la puesta en marcha de un plan regional para llevarse el agua al distrito Federal. La complicidad de las instancias gubernamentales con la empresa no podía tomarse a la ligera, tenía una razón histórica de peso, que había garantizado su sobrevivencia desde las concesiones otorgadas durante el porfiriato y en esa dimensión no vislumbran una solución fácil y favorable. Ello dio pie a repensar la organización para enmarcarse en una línea de coordinación integral con otros municipios que han estado amenazados por la invasión de fraccionadores, que publicitan la venta de terrenos, con el gancho de las bellezas del paisaje volcánico, localizado a solo unos minutos del centro del Distrito Federal. Los desequilibrios comenzaron a aparecer en 1982 cuando se abrió una grieta de varios kilómetros de longitud y medio metro de ancho, que partió en dos un tramo de 200 metros la carretera entre Chalco y Tlalmanalco. La belleza natural se ve amenazada, pues a consecuencia del calentamiento ambiental, la nieve

en el Iztaccíhuatl que hacía honor a la mujer dormida ha desaparecido, y el Popocatepetl (cerro que humea), desde 1994 amenaza con sepultar la vida que le rodea.

3.5 LA VANGUARDIA AGRARISTA POPULAR MEXICANA (VAPM).

CHALCO y AMECAMECA son dos poblaciones destacadas en la historia de México, fue la puerta de entrada de los españoles al centro cultural más importante de Mesoamérica y por mucho tiempo surtió de alimentos, madera, minerales y mano de obra para el desarrollo del área metropolitana más poblada del país.

Como herencia de las luchas armadas de finales del siglo pasado y principios del presente, sucedieron acontecimientos posteriores signados por campesinos en defensa de sus tierras, aguas y montes, retomando los principios revolucionarios de viejos líderes zapatistas, enfrentando nuevamente el poder político que hoy se yergue fortalecido en una burocracia agobiante y en los instrumentos infalibles de dominación ideológica que representan las instituciones y el intrincado mecanismo de publicidad al servicio del Estado.

En las últimas décadas, el gobierno ha insistido en despojar de sus recursos a poblaciones aledañas que fincan su sobrevivencia en la explotación de la tierra, sin considerar que entre la población urbana y campesina media una diferencia económica muy marcada. Se ha propuesto borrar tales distinciones imponiendo una tasa tributaria al campo en igual proporción que la que se aplica en la ciudad, aun cuando las comunidades agrícolas continúan esperando los subsidios que en alta proporción ha acaparado la industria. En este desequilibrio tan marcado, los campesinos y otros sectores marginados que le son afines, se dieron a la tarea de reorganizarse partiendo de sus intereses campesinos e identificaron a los contrarios por sus actitudes en favor de la política agraria de corte demagógico. Los antecedentes culturales se derivan de la ubicación geográfica, aunque es un punto de encuentro entre la tierra caliente del estado de Morelos y los moradores del valle de México, las distinciones étnicas se han ido borrando, por lo que ha imperado una relación de intercambio comercial entre las áreas productivas que se dan cita en los tianguis de Ozumba y Amecameca y Chalco, así como en las ferias regionales que reúnen a los artesanos productores de cerámica, dulces y cestería con los de Puebla y México, que ofrecen mercancías más elaboradas y de manufactura industrial. Por eso se le ha

denominado la región de los volcanes y en torno a los recursos naturales que contiene, oscila la vida económica y política.

ANTECEDENTES. Los cultivadores de maíz han dominado una técnica que les permite aprovechar un período corto de lluvias, cuando el ciclo del cultivo sobrepasa el espacio anual de precipitación pluvial. Este hecho ha sido reconocido en los ámbitos de la investigación nacional, puesto que ha servido de base en los procesos de selección y mejoramiento de los genotipos de maíz, en líneas de investigación para obtener variedades de altos rendimientos aptas para valles altos.

El maíz chalqueño, inseparable del agroecosistema que lo ha conservado hasta nuestros días, ha proporcionado más beneficios de los que ha recibido; siendo los campesinos de ese lugar herederos de una tradición maicera ancestral, exhiben la pobreza económica que les ha provocado esa larga herencia y que ningún otro cultivo ha logrado reemplazar.

En los últimos años el trigo ha intentado ganarle terreno al cultivo del maíz, pero los industriales de la panificación, prefieren trabajar con el que se produce en el Bajío, por ser de mejor calidad, de manera que en este intento queda demostrada la dificultad de encontrar una estrategia de rescate para los campesinos por la vía agrícola, cuando además presentan obstáculos de organización debido a sus pequeñas superficies de cultivo.

El desempeño del gobierno en respuesta a las demandas de los campesinos ha sido mediante la aportación de créditos de avío a través del Banco y otro programa estatal, CODAGEM. Aquí como en otras regiones, los campesinos han sido víctimas de engaños y fraudes, donde también ha quedado en evidencia la participación de la desaparecida dependencia ANAGSA, quien heredó métodos fraudulentos en la actuación de los comisariados ejidales, que a la postre ha sido difícil erradicar.

Derivado de estas políticas de desarrollo, aparecieron posteriormente otros programas en la región, por ejemplo:

1. El plan rancharo en 1971.
2. El plan Chapingo en 1972.
3. Bodegas Rurales CONASUPO en 1975.
4. El Programa de Acopio y Comercialización Ejidal (PACE) 1978
5. Fondo de Inversión de Riesgo Compartido (FIRCO) 1978
6. Programa de Incentivos para la Producción de Maíz (PIPMA) 1980.

No obstante que el conjunto de instrumentos institucionales apuntan al apoyo de la agricultura y concretamente a hacer más eficiente la producción de maíz; existe un grupo de comunidades poseedoras de recursos forestales que proporcionan ingresos y beneficios en mayor cuantía a los líderes que detentan el poder político. En más de 50 años de administración agraria, no se ha puesto fin a una serie de irregularidades existentes entre las comunidades forestales a consecuencia de dudosas delimitaciones territoriales, y como el dicho sigue siendo acertado “que a río revuelto ganancia de pescadores”, entre más divididas estén las comunidades, la ganancia continuará siendo para las empresas más consolidadas, que se sustentan mediante una red comercial de intermediación y en franca fidelidad política con el sistema económico dominante, en esta tesitura se señala reiteradamente a la fábrica de papel "San Rafael y Anexas" ubicada desde hace 100 años en la comunidad de San Rafael.

Si los problemas por recuperar el agua de los manantiales del volcán Iztaccíhuatl a Tlalmanalco le ha costado un siglo de lucha, Amecameca no tiene un camino fácil para que le paguen la indemnización por las 6000 hectáreas que le fueron afectadas para establecer el parque nacional Popocatepetl, que fue decretado en 1956. El nudo gordiano radica en que el gobierno trata de meter en cintura a los explotadores clandestinos que sacan madera permanentemente, pero el escudo que ha servido a dichos explotadores es el contubernio de los técnicos que trabajan para la papelera San Rafael, esto es en cuanto al recurso forestal. En referencia al problema del agua, la antigüedad del problema ha dejado una historia de herencias de varias generaciones,

cuyo carácter ha sido el mantener una tradición de valentía para desafiar a las autoridades y recuperar parte de la identidad de los pobladores como auténticos dueños de la tierra.

Ahora bien, si estos son los casos más importantes que se registran en la historia de las comunidades forestales, el panorama ecológico del Valle de Chalco no revela otros elementos aglutinantes que la tierra de cultivo despoblada de árboles. La mancha urbana ha ido creciendo a mayor velocidad en los últimos años en el valle agrícola de Chalco, que los campesinos se han visto en la necesidad de remontarse con sus rebaños y siembras de maíz hacia las partes más altas, deforestando la vegetación que se ha defendido de la sequía y los incendios. Un grupo de campesinos de mas abolengo, a mediados de los ochenta, intentó llevar a cabo una gestión de tierras a manera de una ampliación, porque las futuras generaciones ya no tendrían donde cultivar. Paralelamente, varios movimientos populares se estaban generando en las tierras de reciente urbanización, con el fin de solicitar facilidades al gobierno del estado para regularizar sus predios.

La integración intercomunidades ha jugado un papel muy importante desde los primeros movimientos agraristas registrados en el siglo pasado. Entre el régimen del presidente Juárez y la gestación de las haciendas a finales del siglo XIX, recibió la influencia de líderes formados en las escuelas revolucionarias precursoras de la lucha armada zapatista. Por lo tanto, las raíces históricas han emergido en forma de protesta en repetidas ocasiones en el transcurso de la segunda mitad del siglo XX, sólo que el problema agrario ha quedado subsumido a los reclamos por los recursos naturales: agua y bosque.

El problema del agua reviste varias categorías, desde el punto de vista ecológico, las inconformidades se enfocan a los explotadores del bosque porque a medida en que desaparecen las masas forestales, se altera el ecosistema y el desorden ambiental se traduce en menos lluvias para los cultivos y menor reserva de nieve en los volcanes. El ciclo del agua se interrumpe, de manera que en ese reciclamiento se registra un déficit cada vez más grande de los recursos naturales. En este análisis, el valor de un recurso físico, no está aislado del recurso biótico, pero es a todas luces evidente la causa que está acelerando su degradación en primera instancia. Por otra parte, la escasez del agua es vista en una perspectiva más doméstica porque se considera como un recurso de consumo inmediato en la satisfacción de las necesidades de la población. En este escenario, se enfocan todas las fuerzas en contra de quien la usa irracionalmente o la acapara para un uso distinto al que le atribuye prioritariamente una población sedienta; así las

presiones comienzan donde radica la mayor parte de consumidores. Los conglomerados urbanos más estructurados, por ejemplo el Distrito Federal, marcan los tiempos y definen estrategias de largo plazo para conseguir el agua, luego están los centros menos urbanizados que corresponden a categorías municipales y finalmente las comunidades dispersas que se enfrentan a todo mundo, pero revierten sus demandas a las autoridades municipales que les otorgan un papel de intermediación con las instancias responsables del conflicto (empresas, caciques, intermediarios y líderes corruptos).

Esta estructura parece estar diseñada en una línea ascendente, que se tiene que recorrer para acceder a los servicios y esperar soluciones acordes a los intereses de las instancias demandantes; sin embargo, no está claro el sentido en que se deben mover otras formaciones sociales espontáneas, que surgen en una comunidad, barrio o colonia, que carecen de un reconocimiento oficial, cuyas bases tampoco están muy delimitadas. Estos procesos de integración aún no están muy caracterizados, pero por lo regular, los movimientos sociales regionales han comenzado en un grado muy simple de asociación y el trabajo continuo de comunicación, los ha llevado a negociaciones superiores, así como a mantener nexos de solidaridad con organizaciones sociales más reconocidas.

La coincidencia de experiencias, el balance de otros triunfos, la magnitud social, los enlaces políticos, las relaciones con gente de otros lugares, son elementos que se valoran una y otra vez para tomar una decisión y calcular las posibilidades de obtener una ganancia o al menos recuperar la fortaleza que se tuvo en otros tiempos. Cuando a los líderes democráticos se les pregunta de qué forma se convencieron para llevar adelante una iniciativa, o encabezar un movimiento, sus respuestas no están directamente relacionadas con el problema que tienen enfrente, sino que se remiten al pasado, al recuento de epopeyas, a su juventud, a la sobrevivencia milagrosa de atentados, a toda una vida de lucha. La respuesta concreta, no está en un hecho, sino a un proyecto de vida y de correspondencia con ideales de cambio que de una u otra manera han buscado en cada acción emprendida. Es así como se enmarcan los antecedentes de la Vanguardia Agrarista Popular Mexicana del distrito de Chalco y Amecameca.

En la región de Chalco y Los Reyes la Paz, en 1972 se presentó un proyecto consistente en perforar una batería de pozos y dejar sólo algunos pozos para el servicio intercomunitario que tenía que operar como una unidad administrativa para mantenerlos funcionando. Debía evitarse

la perforación de pozos en cada población, ya que no se justificaba un alto costo económico ni ecológico; además que la medida se sustentaba en el artículo 27 constitucional que especifica que las aguas son propiedad de la nación y no de quienes delimitan un territorio. Esta medida legal, en la práctica, llevaba implícita una contradicción, puesto que los pozos que el proyecto pretendía perforar en las comunidades serían para surtir de agua al Distrito Federal, situación que los colocaba peligrosamente al margen de sus recursos. Si el gobierno llevaría a cabo esa serie de perforaciones, se preguntaban ¿Dónde quedaría la seguridad para seguir usufructuando las tierras ejidales, al cabo que le sería fácil desalojarlos de ellas como pretendía hacerlo con el agua del subsuelo?.

Al cabo de dos meses después de comenzar a perforar los pozos, más de 15 comunidades se unieron para impedir ese saqueo, al tiempo que innumerables familias embravecidas amenazaron con linchar a empleados e incendiar las máquinas si no se retiraban. Este movimiento tuvo una gran cohesión al no haber un liderazgo visible y personalizado. Hoy se lee una placa conmemorativa de la defensa del agua en el pueblo de Huexoculco, municipio de Chalco, y se toma como un punto de partida en los acontecimientos que siguieron en los municipios que después formaron parte de la oposición en las contiendas electorales.

La región de Chalco y Amecameca, no es fácil describirla en términos de una sociedad con características bien definidas, su situación es muy compleja, el medio está asediado por grupos visitantes que se dan cita los fines de semana para pasar un rato de esparcimiento, con esto se explica que el comercio es una actividad en constante aumento y los turistas del Distrito Federal, ejercen una presión cada vez más fuerte sobre los espacios disponibles, transformando la fisonomía del ambiente. Se han creado colonias exclusivas de moradores de fin de semana y la competencia por el agua, drenaje, energía y limpieza cada vez es incontenible. La basura de las comunidades puede ser recolectada en función de sus organizaciones internas, pero la que se deposita en los parajes, caminos, carreteras está fuera de control; lo mismo sucede con los robos de elotes y productos del campo. Los visitantes de fin de semana son una esperanza en la economía de las familias que los atraen con antojitos, pero su presencia se torna crítica, tomando en cuenta la totalidad del ambiente que es importante para la permanencia de la agricultura.

Ecológicamente, se distinguen microclimas que favorecen una diversidad de especies cultivadas, que incluyen plantas medicinales, frutales, hortalizas, ornamentales, recolección de

hongos, explotación de apiarios, maderas y extensiones de pastoreo que comparten una multitud de ejidos. En los procesos agrícolas, conviven métodos rústicos con los más sofisticados implementos mecanizados que llegan de otros estados del país para la cosecha del trigo.

En este escenario, aparece en los albores de los ochenta la organización denominada **Vanguardia Agrarista Popular Mexicana**. La historia de la organización se inicia con una lucha en demanda de mercado para la venta de maíz en 1981; con este propósito, se unieron varios campesinos de Chimalhuacan, Chalco, Tlapala, Huexoculco, San Gregorio Cuautzingo, Ayapango, Cocotitlán y Amecameca. Las peticiones al director de la CONASUPO fueron: aumento al precio de garantía del maíz y la apertura de las bodegas de la región.

Para ubicar el problema de la comercialización, basta recordar que el precio de garantía del maíz apenas se incrementó en un 47% en el trienio 77-80 y un 24% en 1981 respecto al precio de 1980. Por lo tanto, la cantidad que se pagó en 1981 fue de \$6,550.00/ton y a pesar de la mejoría cuantitativa, no cubría los costos de producción que se calculaban en \$18,000.00/ha.

Como resultado de estas gestiones, se logró un incremento del 35% en el precio y además, se consiguió la apertura de 3 bodegas en la región.

Quienes por conciencia, tiempo y voluntad continuaron reuniéndose los domingos de cada semana, fueron tratando problemas locales, familiares, políticos y educativos, sin perder de vista que las concesiones logradas tendrían poca vigencia, debido a la rápida escalada de precios en los bienes de consumo, auspiciada por un régimen presidencial saliente que derrochó recursos a manos llenas, y que gozaba calculando la riqueza del país, en función de los “miles de barriles de petróleo que a cada mexicano le correspondían como producto de la riqueza nacional”. Todo esto constituía la razón para que el grupo de campesinos voluntarios continuara en la actitud de “aprender más”, ya sin la presencia de los comisariados ejidales en las reuniones dominicales.

Cabe hacer notar que entre los asistentes se encontraban viejos luchadores sociales identificados con algún partido político, ahí estaban los del PAN de Ixtapaluca, de Atlazalpa y Cuautzingo; los del Partido Socialista Unificado de México (PSUM) de Tenango y Temamatla,

del PRI de Chalco, Tlalmanalco y Huexoculco así como los del Partido Popular Socialista (PPS) también de Tlalmanalco. A cada uno le fue llegando su turno en el arte de hacer proselitismo, lo que se hacía más evidente en el período de las elecciones municipales, estatales y federales, pero en el terreno en que la vanguardia demostraba conseguir beneficios para sus agremiados, los partidos estaban en desventaja. Eso marcó la diferencia y la justificación para mantenerse como una organización auténtica campesina y popular, sin una afiliación partidista, aunque sus miembros lo podían hacer de manera personal. Los mecanismos de producción para mantener y conservar una base social permanente fueron los siguientes:

1. Promover reuniones en las comunidades a partir de algún campesino o trabajador conocido.
2. Hablar de problemas regionales actuales con su respectivo cotejo histórico.
3. Aclarar el papel del contribuyente fiscal, del pueblo como aportador de trabajo, contra el papel de los capitalistas acumuladores de riqueza, del gobierno como servidor y administrador de los bienes del pueblo y del gobierno como distribuidor y no productor de riqueza.
4. Concientizar a los ciudadanos, respecto al derecho a los servicios en retribución al pago de sus impuestos y no como una dádiva del gobierno.
5. Reclamar la impartición de la justicia conforme a un orden constitucional y no derivada de transacciones comerciales.
6. Impulsar la unión de la clase trabajadora del campo y la ciudad en lugar de la lucha aislada y personal.
7. Identificar el valor del individuo en todo lugar y en todo momento en un plano equitativo por su aportación igualitaria al sostenimiento de la sociedad en su conjunto; un individuo no puede sobrevaluarse y despreciar a los demás, por la distinción que le confiere un título universitario, un estilo elegante de vestir y de hablar.

8. Extremar las precauciones cuando se tenga que acudir a las instituciones oficiales, debido a los abusos que los funcionarios acostumbran cometer en contra de los campesinos.

9. Entender que los campesinos no han culminado una lucha que se inició en el movimiento armado (1910-1920).

10. Por todo esto se deben conocer las estrategias de fortalecimiento del aparato estatal como una organización poderosa, a la cual los sectores explotados deben responder con una organización cada vez más amplia.

Desde 1982 hasta 1994, transcurre una acción colectiva sostenida por un numeroso grupo de hombres y mujeres en su mayoría de edad adulta y avanzada. Inicialmente son las comunidades de Tlapala, Cuautzingo, Ayapango, San Lucas Amalinalco, Atlautla, donde se turnan las reuniones preparativas en las tardes los días jueves, sábados o domingos, respetando siempre la disponibilidad de tiempo de la gente, para incorporarse al programa de la Vanguardia Agrarista Popular Mexicana (VAPM).

En esos años, tiene lugar en Amecameca una elaboración estratégica de mayor nivel, donde participan invitados de otros frentes de lucha, viejos líderes que han estado en diferentes movimientos. Se identifican los de Ayapango, del Distrito Federal, maestros de Ixtapaluca, invitados de sindicatos que han quedado como testigos de lo que antes fue Ayotla Textil, gente del Partido Acción Nacional de Chalco y algunos más, que no están dispuestos a liquidar su protagonismo que han conservado a base de dirigir movimientos urbanos.

El nombre de la Vanguardia nace del consenso de representantes sin más acreditación que sus relatos y algún testimonio en documentos. Se trata de que todos tengan cabida y el concepto "Popular" resuelve desde un principio toda sospecha de marginación o encauzamiento elitista. Oficialmente, el centro de operaciones se ubica en la casa de Don Leonardo Santa María Torres en la Calle Rosario Núm. 39, del mismo barrio en Amecameca.

Don Leonardo Santamaría Torres, protocoliza las reuniones que comienzan a las 10:00 de la mañana. Los preparativos inician con un recuento histórico de sus anécdotas desde 1950. Se erige como puente entre el pasado y el presente, destaca sus triunfos, su relación con personajes desaparecidos de la política local y nacional, a raíz del eterno problema del agua y los bosques, exalta la valentía y la capacidad de convencer al pueblo. Por un hecho casual, rápidamente se convierte en defensor del pueblo emplaza a las autoridades a abrir compuertas para disponer de mayores caudales de agua. Mencionando fechas, lugares, personas, documentos y sobre todo triunfos, las reuniones se desarrollan hasta las tres de la tarde o aún anocheciendo, dependiendo de la cantidad de asuntos que se traten.

Los problemas campesinos se mezclan con los de educación, seguridad, elecciones, demanda de servicios, y en esa depuración, van quedando asuntos permanentes, hasta que sobresale el más importante y que va a ser la bandera principal de lucha de la Vanguardia, esta es la demanda por la reducción del pago de los impuestos prediales.

A mediados de los ochenta, los siniestros por sequías y heladas tempranas cambia un poco el carácter de las demandas, y se introduce el problema de créditos y eso conlleva a tratar su contraparte, que opera en beneficio del Banco o del productor, esto es el aseguramiento. En torno a estas instituciones se establece un procedimiento de rescate del fondos, ya que el argumento de los campesinos es que las pérdidas son de ellos y no del Banco, porque los trabajos corrieron por cuenta de ellos y sus familias, en cambio la institución financiera sólo aportó el fertilizante cuando el maíz estaba a mitad de su ciclo. Un asunto, está relacionado con otro, de manera que los pagos del impuesto predial no pueden estar desligados de las actividades productivas.

Dentro del sistema social y político, para la Vanguardia no existió gran diferencia entre los funcionarios del Banco y del Gobierno del Estado, representado por la Comisión para el Desarrollo Agrícola y Ganadero del Estado de México (CODAGEM); todos corresponden a la misma burocracia, dicen: “es la misma gata, nomas que revolcada”, en cambio el campesino

ocupa un sitio de honor, ya que en ningún momento lo pueden equiparar con el trabajo parasitario, servil y corrupto que desempeña el “funcionario ratero detrás de un escritorio”⁵.

La demanda del pago justo del impuesto predial se centra en desconocer los aumentos excesivos que llegan hasta en 400% de un año a otro, de manera que estuvieron dispuestos a pagar un aumento anual del 40% más el 15% para educación, sin incluir multas ni recargos. En estos términos emplazaron a las receptorías de rentas y al delegado fiscal de la zona oriente del Estado de México en Netzahualcoyotl. Mientras tanto, la Vanguardia alistó el pago de todos los interesados en una especie de depósito, negándose a ingresarlos en las receptorías de rentas en los municipios del distrito de Chalco y Amecameca. La actitud de suspensión de pagos se le denominó “Huelga del Impuesto Predial”.

FUNCIONAMIENTO DE LA VAPM. Se pueden destacar algunas particularidades de la organización. En primer lugar, tuvo la garantía de contar con gente fiel, a pesar de ser campesina de edad madura, tenía una deuda moral con el dirigente y abrigaba la esperanza de encontrar una reivindicación a la condición de humildad y marginación que la comunidad o la familia les había producido. Creían ver la encarnación de los líderes revolucionarios que culminarían una tarea pendiente ya no en el campo, sino en las oficinas, donde se discutían problemas financieros, despojos entre familias, abusos policiacos, violaciones, mejores precios de garantía y ayuda económica a los desposeídos. Muchos de los asistentes, guardaban silenciosamente un pesado cargamento de sentimientos, recelos familiares, pleitos de vecindad por unos metros de terreno, o arrebato de herencias y ser puestos en la calle como piezas inservibles. Entonces, el discurso redentor de la Vanguardia, venía a ser como un bálsamo que mitigaba sentimientos profundos que hacían revivir esperanzas para recobrar algunos bienes materiales y mantenerse a salvo de sufrir peores situaciones. Las reflexiones surgidas en la observación de los rostros cansados de hombres y mujeres que domingo a domingo escuchaban devotamente los discursos llenos de heroísmo, traían a la imaginación contrastes difíciles de conciliar, pues no había puntos de coincidencia entre jóvenes cuyos intereses estaban puestos en negocios, diversiones, modas, trabajos en la ciudad, aventuras, romances, deportes, etc. en comparación con expectativas de corto alcance por parte de personas de edad avanzada. Estos planos de participación llegaron a tener algunos momentos de coincidencia, pero difícilmente

⁵ Frases que en su retórica usaba Don Leonardo para calificar la actuación deshonesto y servil de los funcionarios.

lograron responder a un plan de largo plazo. De aquí que los insistentes llamados a los jóvenes no tuvieran respuesta.

Entre los aspectos que se pueden destacar en el funcionamiento de la Vanguardia están los siguientes: voluntariedad de pertenencia, confianza, multiplicidad de casos resueltos, caudillismo, egolatría, libertad de religión y de afiliación política, marcada participación de campesinos de edad adulta, arribismo de gente adinerada y prestigio otorgado por instituciones universitarias.

La pertenencia a la Vanguardia requirió persistencia en las asambleas de cada domingo, asistir a comisiones, desempeñar actividades de difusión; había que corresponder a la organización participando en eventos conmemorativos, festividades en desfiles, asistir a marchas y brindar una solidaridad material hacia otras organizaciones. En ocasiones la VAPM se dio a la tarea de impulsar proyectos productivos; entonces la gente se organizó en cuadrillas para sembrar una parcela de maíz, tomate y alegría, pero las dificultades de desplazarse a la parcela cuando no se disponía de mucho tiempo, ocasionó la pérdida de la cosecha. Por otra parte, también se intentó cultivar hongos en forma de talleres domésticos; sin embargo, la falta de equipo y los problemas para la comercialización del producto influyeron para que el proyecto se suspendiera. También se impartieron varias pláticas para que los campesinos incursionaran en el cultivo de árboles de navidad, ya que la región, el clima y suelo son propicios para el desarrollo de varias especies de pinos sobre todo el Ayacahuite. Con este propósito se hicieron recolecciones de semillas, pero la atención de los viveros no fue constante y sólo establecieron plantaciones en espacios reducidos, tornándose al régimen individual y no colectivo como era la idea original.

El ingreso a la organización fue gratuito pero también toda persona tenía la libertad de dejarla. Cuando a alguien se le cuestionaba por haber dejado de asistir a las asambleas, decía que no había renunciado; simplemente no tenía tiempo o había sufrido algún problema de salud. Hubo comunidades numerosas de beneficiarios que estuvieron asistiendo constantemente a las asambleas, pero una vez que vieron resuelto su problema, se ausentaron sin dejar alguna recompensa, ni una representación esporádica que mantuviera un puente de comunicación entre la organización y la comunidad. Por esta razón, había períodos muertos de inactividad, con una asistencia muy menguada que prácticamente interrumpía la realización de proyectos políticos y

productivos. En esos espacios se desahogaban asuntos particulares, y Don Leonardo se convertía en abogado personal de campesinos que lo recompensaban con el gasto de pasajes.

Estos problemas se ventilaron en un ambiente de desaliento y frustración, señalándose una y otra vez que se hiciera una selección cuidadosa de los beneficiarios, para no incurrir en un desgaste de energías. Las temporadas en que se manejaron grandes cantidades de dinero, equivalentes a una caja de ahorro para los causantes, no dejaron siquiera un fondo para la adquisición de una mesa, pizarrón o archivero para la conservación y resguardo de papelería. Considerando los períodos pico de máxima defensa, asistían representantes de 30 comunidades, los cuales sumaban entre 800 y 1000 beneficiarios, para una cantidad de propiedades que rebasaban ese número, ya que había personas que llevaban hasta 6 recibos de pagos que acreditaban el mismo número de propiedades. En otras ocasiones, los vecinos de un socio de la vanguardia representaba a un mayor número de personas que por parentesco o amistad le encargaba que incluyera sus documentos, de esta manera se hacían acreedores del beneficio que unos cuantos habían conseguido con mas esfuerzos.

Tanto Don Leonardo como los que hacían favores en un círculo de vecindad en las comunidades, tenían conciencia de que pudiera presentarse un hecho deshonesto en su actuación como representantes, por eso es que los duros reproches que el líder hacía a los que traicionaban a la organización, eran soportados hasta con indiferencia por quienes acostumbraban escucharlos. Esas actuaciones contrarrestaban seriedad política de la VAPM, y de esa manera se fue debilitando la base de la organización, ya que sus objetivos al no sostenerse en una programa amplio de demandas que incluyera las necesidades de otros estratos sociales, el impacto de la organización se mantendría siempre con una dinámica temporal y muy específica.

A través de 10 años, la organización resolvió problemas colectivos y familiares, en ambos casos cosechó satisfacciones y sinsabores. Los golpes traicioneros que Don Leonardo calificó con más coraje, fue que algunos líderes comunitarios desprestigiaron a la organización estando en el “partido oficial”; manifestaba un reproche permanente hacia las esferas burocráticas donde tenía que negociar y no perdía oportunidad para ridiculizar a los funcionarios, invitándolos a que se

fletaran en el surco soportando las inclemencias del tiempo como lo hacen los campesinos, o que se alimentaran con frijoles, tortillas y chile.

Fue notable la participación de la VAPM en los desfiles del 16 de septiembre, se hacía un derroche de imaginación para darle un toque de autenticidad a la imagen campesina, la alegoría carnavalesca regocijaba a la población con la representación de los héroes de la independencia, de la revolución mexicana y el ejército indígena que ha estado presente en esas grandes gestas históricas. La caminata por las calles de Amecameca terminaba con una representación teatral en el jardín principal para explicarle al público el motivo de la lucha; para esto, la comedia consistía en el encuentro de la VAPM con las instancias del gobierno en las oficinas de la receptoría de rentas, el lenguaje chusco del campesino contrastaba con una terminología intrincada de tipo jurídico de la secretaria de la oficina o del Licenciado en un desplante discriminatorio. En tanto una comisión de campesinos se preparaba para irrumpir con injurias y amenazas, lo que hacía que los papeles se invirtieran rápidamente para ver finalmente un desenlace a favor de los trabajadores del campo. En este tenor, la VAPM, vistió sus mejores galas en los años de esplendor, cuando representó la vida de Julio López Chávez y un cuadro de bailes regionales.

ACTIVIDADES UNIVERSITARIAS. La cercanía de la UACH a la región de Chalco-Amecameca es una ventaja porque los estudiantes y profesores utilizan la mayor parte del día para realizar sus actividades de campo. Así lo han hecho también los estudiantes de la Universidad Autónoma Metropolitana que han participando regularmente desde que se formó la organización.

En los años 1986 y 1987, se llevó a cabo la fase de investigación del proyecto "Docencia Alternativa", impulsado por un grupo de profesores de la Preparatoria Agrícola con la participación de alumnos del propedéutico. Así mismo, algunas materias relacionadas con la organización campesina se implementaron prácticamente en las comunidades, de cada actividad resultaba una información que se discutía en el aula y posteriormente se daba a conocer en la asamblea de la organización. Cada aniversario de la VAPM, era un acontecimiento que se preparaba con la asistencia de estudiantes, había un recuento de avances y en forma de exposiciones orales y gráficas, la universidad daba cuenta de los trabajos realizados. En 1987, destacó el trabajo técnico llevado a cabo por investigadores de la UACH para contrarrestar el problema causado por la enfermedad virosa conocida como "Rayado Fino" en el cultivo de

maíz, la eficiencia del método rebasó las expectativas y con ello la organización y la Universidad aumentaron su relevancia en sus respectivas áreas.

Entre otros resultados, a continuación se mencionan los siguientes:

Monografías de las comunidades: Tepetlixpa, Ayapango, San Juan Tehuixtitlán, Atlautla, Cuijingo, Mamalhuazuca, San Pablo Atlazalpa, Chalco, Amecameca, Tlapala, Tlalmanalco, Zoyaltzingo, San Juan Tehuixtitlán y San Mateo Tecalco.

Estudio etnobotánico de la flora en la comunidad de Santa Isabel Chalma.

Trabajos Experimentales para adaptación de nuevos cultivos y proyectos de productividad en maíz.

Estudio biológico del descortezador del pino.

Asistencia técnica para la organización de cooperativas en la explotación de apiarios.

Métodos de control de la chicharrita (*Dalbulus maydis*) vector del virus del rayado fino del maíz.

Gestoría agraria en Cuijingo, Tlalmanalco, Tepetlixpa, Atlautla, Atlazalpa y Tlapala.

Asesoría técnica en aspectos administrativos, legislación agraria y créditos.

Historia agraria de Chalco y causas del movimiento revolucionario.

Estudio biográfico de la Vanguardia Agrarista Popular Mexicana.

En los análisis sociológicos que se han hecho sobre el estilo de trabajo de la organización, se concluye que su funcionamiento tuvo fuertes deficiencias. La capacitación enfrentó obstáculos

muy grandes, debido a la imponente personalidad del dirigente. El carácter marcadamente de gestoría se convirtió en un apoyo importante en la consecución de servicios para producción, ya que se logró un volumen considerable de fertilizantes para la producción de maíz. Otro triunfo de amplia repercusión social fue el que se logró a mediados de los ochenta, mediante el programa mundial de alimentos de la FAO, dicha ayuda se concretó en cuatro toneladas de aceite vegetal procedente de Finlandia.

Si bien se refleja la ideología campesina en la conducción de la Vanguardia, el desbordante anhelo de justicia y de servicio por parte de Don Leonardo es un símbolo de comprensión y una insaciable sed de apoyo moral hacia el desvalido, también puede truncar las fuerzas nacientes de otras personas que sin perder de vista la filosofía de la organización, tienen una posición más crítica de los procedimientos que se están siguiendo y por supuesto que la discusión está abierta para poner en práctica nuevos métodos de trabajo, rescatando las opiniones de jóvenes que sin estar en contra de la Vanguardia se han retirado cuando sus mensajes también eran aplaudidos.

La expresión del carácter campesino, funciona en lo técnico y cultural, en el manejo de la ecología y en el trabajo agrícola; en lo político existen rezagos que demandan nuevos recursos humanos y apoyos comprometidos sin excluir la posibilidad de que dichos elementos ideológicos estén en los obreros o universitarios que procedan de esa región, al fin y al cabo se trata de que los cuadros campesinos se capaciten para enfrentar las transformaciones que están afectando a la sociedad rural.

IV. DISCUSIÓN GENERAL.

En la cuarta reunión del Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe (PROMEDLAC IV) de la ONU, que convocó a los ministros de educación latinoamericanos en Quito en 1993, los altos funcionarios llegaron a la conclusión que los problemas educativos de nuestra América se debían al “agotamiento de las posibilidades de los estilos tradicionales de la enseñanza”. En su nuevo modelo de desarrollo educativo demandan “una transformación profunda en la gestión educativa tradicional, que permita articular efectivamente la educación con las demandas económicas, sociales, políticas y culturales”⁶.

Este llamado que insistentemente se escucha en muchos foros, pretende orientar a los desesperados navegantes de este mar en crisis, hacia la organización de grupos académicos, para que actúen en defensa de la educación popular, que rescaten los valores comunitarios, a los líderes naturales y a los iniciadores de proyectos por la defensa de los recursos naturales. Claro está que con los anteojos de la nueva realidad económica, el Tratado de Libre Comercio, aparece como un nuevo derrotero para una etapa actualizada de vinculación; ésta integración internacional superará a todos los modelos que pretendan legitimar la educación dentro de un nacionalismo democrático y participativo. A partir de este Tratado, se ubica claramente el destinatario del cambio de la enseñanza tradicional. La articulación del país en el contexto mundial, tiene una dimensión del tamaño de la economía que se pretende transformar para ser competitivos en el exterior. Las demandas también son cambiantes, pero las tradicionales permanecen, porque reflejan la existencia de sociedades marginadas constituidas por grupos étnicos, campesinos sin tierra, migrantes, niños jornaleros y mujeres rurales; en cambio las demandas de las sociedades no tradicionales tratan de imponerse porque constituyen la vanguardia que todo país exhibe para ganar representatividad en un terreno ilimitado de intercambio comercial.

⁶ Globalización, Educación y Democracia en América Latina. Heinz Dieterich Steffan. La Sociedad Global. Pp. 49-185.

La industria continua siendo la atracción para estudiantes de escuelas particulares, porque las universidades públicas, con sus innumerables problemas políticos generados por sindicatos y líderes estudiantiles, están catalogadas como de segunda categoría y las universidades agrícolas seguirán perdiendo espacios, por la gradual desaparición de innumerables microempresas que tienen la virtud de ser empleadores de mano de obra en mayor proporción que las medianas y grandes empresas.

4.1 LA VINCULACIÓN NECESARIA.

Se ha visto que la transformación de la ENA a la Universidad Autónoma Chapingo, trajo cambios significativos en la relación de los estudiantes con el medio exterior, al menos en los clásicos viajes de estudios. La formación del sistema de Centro Regionales, alivió sustancialmente la necesidad de colocar a los estudiantes de Preparatoria y demás departamentos en regiones específicas, en lugar de repetir itinerarios tradicionales al norte y sur del país, siguiendo la geografía de los campos experimentales del anterior Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas, Distritos de Riego, Planes y Programas que servían de ejemplo en la política de desarrollo agropecuario nacional. Era una especie de ambientación preprofesional de los agrónomos para que conocieran el terreno que seguramente les tocaría accionar una vez que egresaran de Chapingo.

Los viajes de estudios estacionarios tuvieron un doble efecto en el cambio de la metodología bajo la organización de los centros regionales, por una parte, resolvió el problema de ubicación de estudiantes de todos los niveles para que aprendieran a investigar, auxiliados por personal capacitado y ampliamente relacionado con las comunidades; en segundo lugar, los centros regionales lograron un avance considerable en la caracterización de sus respectivas zonas de trabajo. Pero esta relación se fue simplificando y haciéndose rutinaria, de tal manera, que los campesinos comenzaron a mostrar legítimas inquietudes de desarrollo propio, y superar su papel de aportadores de información, a una población estudiantil que semestralmente desfilaba por sus campos de cultivo registrando los mismos datos.

Este sería el motivo principal para impulsar las actividades del Departamento de Trabajos de Campo Universitarios, aunque el carácter voluntarista que ofreció a la comunidad, no le permitió probar su validez como un método alternativo en comparación con la formación académica legitimada institucionalmente en los Departamentos de Enseñanza, Investigación y Servicio (DEIS). De esta manera, tanto los espacios transitados por los centros regionales como los del DETCU, tuvieron fuertes limitaciones para sostener una fuerte vinculación de la universidad con el exterior. En principio se calculó que el DETCU por su ubicación en el Estado de México y en las instalaciones de la UACh, le permitiría operar con mayores ventajas para desarrollar proyectos formativos, de bajo costo, con las mejores asesorías profesionales y de gran impacto para el desarrollo de las comunidades. Las perspectivas que animaron a los promotores del proyecto, estaban respaldadas por la ferviente movilización agraria y la ascendencia de la ENA a una categoría superior, resultante del reconocimiento oficial por el matiz político que adoptó el sexenio de Luis Echeverría.

La lucha por cambiar la trayectoria de los viajes de estudios para fortalecer procesos continuos de enseñanza aprendizaje, contrastó siempre con las campañas economicistas de los candidatos a la rectoría, que ofrecían mayores recursos para ese tipo de eventos, pues cuando se manejaron esos conceptos, no había elementos de contrapeso en el sentido más real de la enseñanza, que ejerciera un atractivo indiscutible en la población mayoritaria de los votantes que tradicionalmente deciden el rumbo de la institución.

Quedó demostrado que en los niveles de licenciatura, los estudiantes están mejor dotados de comodidades que los de posgrado. Con esto se pretende resaltar una diferencia en la actitud de los estudiantes, ya que los de posgrado, provienen de empresas o instituciones públicas, muchos de ellos con un compromiso familiar que les crea dificultades de orden económico y la situación de dependencia laboral generalmente está condicionada a la obtención de un promedio de excelentes calificaciones para asegurar su continuidad en la institución, de esta forma, responden de mejor manera a la realización de un proyecto de desarrollo comunitario, tal como

lo llevaron a cabo los estudiantes de la rama de Divulgación del Colegio de Postgraduados de la ENA. Por otra parte, la función académica está relacionada con el ejercicio de estrategias de capacitación para la organización social y proyectos técnicos correspondientes a sus investigaciones con fines de titulación. En cambio, los estudiantes de licenciatura, cuentan con los servicios básicos para que su estancia en Chapingo no se trunque por falta de medios económicos. La reducción de horas clase a periodos matutinos en su mayor parte, y la modificación de los ciclos anuales a semestrales, creó expectativas en los maestros y autoridades de que los alumnos destinaran mayor tiempo a actividades extramuros en apoyo a su formación cultural, aparte del Departamento de Economía Agrícola, no hubo otro que promoviera la integración de estudiantes a las comunidades; aunque esta intención dependió en gran parte de la visión política del jefe del departamento en turno, lo que tampoco garantizó su continuidad. Por otra parte, es pertinente destacar la aprobación del servicio social obligatorio como un mecanismo que incide en la realización de proyectos comunitarios, que es loable cuando un alto número derivan en trabajos de tesis profesionales, o están relacionados con las actividades de los programas de investigación y servicio. El servicio social es un recurso aún no explotado debidamente, porque el carácter temporal limita la terminación de proyectos y al no haber personal académico en su seguimiento, los resultados favorables se pierden. Por ello es conveniente que se relacionen con proyectos de servicio e investigación y se intente mantener una regionalización en base al carácter de la especialidad de los estudiantes

Los campamentos de los trabajos de campo universitarios, dieron un aire renovado a las tareas rutinarias llevadas a cabo los fines de semana. Bajo esta modalidad se enrolaron alumnos en diferentes regiones, pocos fueron los que se ubicaron en la coordinación regional México, ya que prevaleció la actitud de los estudiantes para conocer lugares lejanos, justificando altos presupuestos por concepto de combustibles y viáticos. Así tuvieron mayor preferencia las regiones del noroeste y sureste. Sin embargo, a partir de los antagonismos que se crearon entre quienes se oponían a estas salidas y los que las impulsaron, se fueron polarizando las tendencias entre estudiantes y académicos, que más tarde desembocaron en la ruptura del DETCU, concluyéndose el esfuerzo de un equipo que no llegó a su madurez.

Si se analizan con detenimiento los resultados de estos campamentos, el balance es negativo en función de compromisos profesionales de alto nivel técnico, para integrar proyectos de desarrollo o establecer nexos institucionales para allegarse recursos gubernamentales. Su organización siempre obedeció a una práctica de reclutamiento donde se incluían estudiantes de Preparatoria hasta de séptimo año, sin una dirección académica formal, por ello es que su carácter fue de especulación infinita, digna de una instancia que no tenía mejores planes para gastar un alto presupuesto que la salida de 300 estudiantes que permanecían hasta por 20 días en los periodos intersemestrales, a la expectativa de los campesinos en varias comunidades, para que los invitaran a sus reuniones, jornadas de campo o para algún trámite administrativo.

El proyecto de docencia alternativa, trató de subsanar el problema del voluntarismo, ya que un grupo de profesores se dio a la tarea de impulsarlo en el nivel propedéutico. Se superó también la cuestión presupuestal, porque de una u otra forma los estudiantes permanecieron en las comunidades del oriente del estado de México. Los campesinos fueron accesibles a la indagatoria de los estudiantes en el hecho de obtener información, aún cuando la estructuración de planes y proyectos que como recompensa se dejaron en manos de los campesinos, carecieron de un respaldo profesional de nivel aceptable. Estos resultados no se atribuyen de algún modo a la insuficiencia del personal docente, sino a la situación de emergencia con que los productores deseaban resolver sus problemas productivos, y a los procesos más lentos que se tenían que cubrir para validar técnica y socialmente las alternativas de solución.

Ante la complejidad de problemas presentes en las comunidades del oriente del estado de México, el debate entre los profesores no se hizo esperar. El concepto de horizontalidad en el proceso de la enseñanza, quedó supeditado a la conducción de los alumnos por parte de quienes tenían más experiencia por su vinculación con los campesinos; se practicó un método de dirección que evidenció limitaciones didácticas, propiciadas en mayor o menor grado también por la herencia educativa de los estudiantes, que habían llegado a encontrarse por casualidad con un método interesante y novedoso, pero que requería de una ubicación

ideológica y política, antes de llevarse a cabo una acción inmediata, como fue en la mayoría de los casos. Por otro lado, el Estado de México por donde quiera que se le mire, presentará situaciones muy complejas comenzando desde la definición misma de quienes viven en las comunidades, desean mejorar como campesinos y solicitan tecnologías para elevar y diversificar la producción, aunque al cabo de algunos días encuentren oportunidades de incrementar sus ingresos en algún taller o colocándose en los mercados ambulantes. Quienes permanecen más tiempo cultivando sus parcelas, francamente desconfían de las novedades técnicas porque además de ser costosas son poco eficientes de acuerdo a sus condiciones ambientales. La rapidez con que han ocurrido cambios en la legislación agraria complica la realización de proyectos a largo plazo, ya que los predios se ven altamente cotizados por fraccionadores, para que pierdan su función como predios agrícolas; por otra parte, aunque permanezcan en manos de ejidatarios, el suelo va siendo extraído para la fabricación de tabiques y en ese proceso los tabiqueros los dejan al cabo de cinco años, con una depresión en su relieve de más de tres metros de profundidad que es prácticamente inservible para ser habitado o para cultivarlo.

Cuando los estudiantes se enfrentan por una parte a la práctica de la libertad en la educación, como fue el proyecto de docencia alternativa, en la que también se involucran a la desesperada búsqueda de soluciones que los campesinos demandan y a la comprobación de conocimientos y habilidades en una escala de calificación valorada mediante los clásicos exámenes y trabajos de clase, no deja de ser una situación muy confusa. Aceptar nuevamente el claustro tradicional en el que transcurre el tiempo restante de la carrera, después de una práctica de equidad para encontrar significados diferentes a la relación maestro alumno, universitario productor, en la relación nueva de respeto entre hombres y mujeres, es realmente difícil hallar equivalentes en la estructura clásica de dependencia autoritaria que impone el sistema educativo en Chapingo. A final de cuentas, la sustentabilidad de un proyecto educativo de esta naturaleza, es una dura prueba para los profesores que están tratando nuevamente se impulsar proyectos diferentes y que mantienen una participación constante para favorecer proyectos de investigación educativa en la UACH.

El foro de investigación y servicio en el Oriente del Estado de México, es un espacio abierto que se ha mantenido al tanto de las actividades que los académicos de diversos departamentos llevan a cabo en la región; es un proyecto auspiciado por un grupo de profesores que alguna vez impulsaron la creación del Programa de Investigación y Servicio en el Valle de México. Las reuniones anuales correspondientes al foro, se han nutrido de trabajos cada vez más interdisciplinarios, destacan los llamados proyectos de agricultura alternativa que tratan de dar respuesta a las unidades de producción familiar con escasos recursos naturales y abundante mano de obra. Aquí se ubican las técnicas de producción orgánica, conservación de suelos, rescate de suelos salinos, reciclamiento del agua, formación de jardines fenológicos de frutales, cultivo de lombrices, ganadería familiar y constitución de microempresas familiares. En este marco de posibilidades productivas, se incluyen resultados de investigación social sobre la formación de nuevos centros urbanos y factores que concluyeron al auge de las haciendas en la transición del siglo XIX y XX en la región de Chalco y Acolman.

Los profesores convocantes del foro mantienen la idea de fortalecer proyectos en la región oriente, incluyendo las funciones del Centro de Validación Tecnológica cuya base principal está constituida por el campo experimental de la UACh. Para ello, se requiere el fortalecimiento del comité promotor del desarrollo del oriente del Estado de México, tomando en cuenta que existe un antecedente de defensa de los recursos naturales, que operó desde 1960 en el valle de Chalco, continuó en 1970 y 1980 en los confines con los estados de Hidalgo y Tlaxcala. En la última década fue ilustrativo el triunfo de la comunidad de La Magdalena Panoaya, municipio de Texcoco, contra la construcción de la carretera México Chiconcuac, que pasaría partiendo en dos tiras las tierras agrícolas del ejido.

Insistentemente se ha mencionado la amenaza de desaparición de la actividad agrícola en la zona oriente; lo que se puede decir, es que no es una amenaza, sino un hecho que se confirmaba día con día. Si durante el desarrollo del Programa de Altos Rendimientos(1966-1972), varios ranchos ganaderos se interesaron en sacar provecho de la relación favorable que tenía la ENA con el Banco Agropecuario del Centro, en el transcurso de dos décadas, varios de esos ranchos

han desaparecido o han reducido al extremo sus operaciones, tales como: Nextlalpan, El Xolache, Santa Mónica, Santa Ana, Santa Rosa, La Vía Láctea, San Francisco, San Martín, El Cupido, Santa Bárbara, Santa Catarina, San Marcos, La Grande, y La Compañía, entre los más conocidos en diversos municipios; es lógico que la conversión del suelo dio lugar al asentamiento de nuevas colonias y a la reducción de la producción lechera. El caso típico se tiene en la colonia “Las Vegas”, donde antes se asentaba el rancho “El Rosario”, así como San Mateo y Santa Ursula, donde las actividades agrícolas desaparecieron totalmente.

Ante este fenómeno, es de suponer el arribo de un colapso de la misma magnitud en la producción de leche, maíz, frutas y hortalizas en las respectivas comunidades, lo que ha dado lugar a un acecho constante de la población circundante sobre la producción agrícola que se genera en el Campo Experimental de la UACH. Esto repercute en un elevado costo para la defensa de cosechas, y un peligro para el personal de vigilancia por el acceso violento de hombres y mujeres a los cultivos para sustraer productos. Estos actos pueden tomarse en cuenta como anticipo de lo que puede acontecer en el futuro con el agua de riego, ya que la escasez del líquido es un problema crónico en vastas áreas densamente pobladas en el transecto de Texcoco a los Reyes. La presión demográfica se torna grave para la permanencia del Campo Agrícola Experimental y es un asunto a discutir sobre los cambios necesarios que deben llevarse a cabo. Los antecedentes de la ENA y de la UACH señalan soluciones pertinentes debidos a problemas demográficos que han ahogado prácticamente a la institución, San Jacinto en el Distrito Federal, fue un proyecto que no tuvo otra alternativa que su reubicación. Ahora Chapingo está sujeto a vivir un problema semejante y tal vez las condiciones sean más difíciles para pensar en la misma solución, ya que se tiene que enfrentar el nuevo esquema político de autonomía que otorga a cada uno de los estados tomar sus propias decisiones y cobijar con sus recursos las instituciones públicas que resulten de la reubicación. Tal vez la mejor solución es permanecer donde está, si la decisión es continuar como Universidad Agrícola.

La situación de emergencia económica y social de la región oriente del Estado de México, comienza a tocar las puertas de la universidad, indirectamente reclama parte de sus recursos

económicos, lo que tiene y consigue de alguna manera de los subsidios del gobierno debe compartirlo, la sociedad exige y se manifiesta con una actitud casi delictiva, para los investigadores que destinan esfuerzos por generar conocimientos en ese espacio vulnerable. Ahora a la institución le corresponde interpretar el problema y actuar en consecuencia sin caer en una provocación, sin responder a una lucha de poder que no existe, porque a final de cuentas, la institución se debe a la sociedad.

¿Cómo ajustarse a esta nueva realidad?, ¿Tendrá el destino de las empresas agropecuarias que han desaparecido en aras de la incontenible invasión urbana?. La UACh tiene el poder de la vinculación como estrategia de pensar a futuro, manteniendo una relación constante con el mundo que le rodea, haciendo diagnósticos, evaluando alternativas, participando en proyectos grandes o pequeños, aliándose con instituciones de enseñanza públicas y privadas, discutiendo convenios para involucrarse en el desarrollo social. El encapsulamiento de su política puede llevarla a la creencia de que su crecimiento se mantendrá defendiendo su matrícula conforme al patrón de especialidades agronómicas existentes o creando otras dentro de esos mismos rubros. El tradicionalismo que priva en su interior es un factor que le está impidiendo ver los problemas que se crean a su alrededor y por ello es discutible un cambio en sus métodos de ingreso y en la categorización de sus estudiantes, defender el tradicionalismo puede ser fatal para garantizar su sobrevivencia. Esta tiene que basarse un esquema distinto de la democracia que ha venido ejerciendo.

El sistema imperante en la UACh, lo convierte en un estado vulnerable para responder a los cambios que demanda la sociedad, ya que no mantiene una relación en términos de apoyo recíproco; por lo tanto, está supeditada a los designios, presiones económicas y voluntades del gobierno federal para modificar sus procedimientos; depende de ese grueso cordón umbilical que le sujeta totalmente y eso ha provocado la pérdida de su capacidad para actuar por sí misma, o lo que equivale es a no saber hacer uso de su autonomía en el aspecto político. Las cartas que se manejan en la discusión del presupuesto con las altas esferas burocráticas, son básicamente el alto número de estudiantes que se mantienen becados, la contratación de

maestros para la docencia, someramente se muestran avances en la investigación y en materia de servicio. Por lo tanto, la asignación del presupuesto obedece a la importancia de la labor docente, cuando por su estructura regional correspondería en un alto grado a su integración en proyectos regionales y comunitarios.

Las contradicciones están a la orden del día, ya que los funcionarios de la SAGAR, han afrontado situaciones incómodas cuando se trata de resolver cuestiones monetarias para sostener los servicios asistenciales y aumentos salariales al personal administrativo y académico, ya que son los momentos en que las representaciones de los principales sectores de la UACH se hacen efectivas en las esferas gubernamentales. La categoría de una Dirección dentro de esquema administrativo de la SAGAR, se pierde también, porque a la Universidad no le dan oportunidad y ésta tampoco se ha empeñado en conseguirla para aportar lineamientos en la planificación estatal en materia agropecuaria, esta situación ha sido un tanto incómoda para los funcionarios de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural (SAGAR), quienes han desempeñado únicamente el papel de gestores ante la Secretaría de Hacienda para asuntos presupuestales, por eso siempre se han quedado con el deseo de que Chapingo dependa directamente de la Secretaría de Educación Pública.

Estar o no estar, hacer o no hacer, vincularse o no vincularse, es una duda que nos está llevando a la inactividad permanente. Tal vez este tipo de incertidumbre haya sido el móvil en otras instituciones que han tenido serias diferencias con el Estado, pero su sobrevivencia demuestra que han elaborado mejores estrategias. Chapingo comenzó en los setenta a vincularse con las demás instituciones de enseñanza agrícola superior para formar unidades regionales en el norte centro y sureste del país, los avances fueron notables porque se identificaron líderes en la educación, se aceptaron y cumplieron compromisos de trabajo para evaluar proyectos en cada una de las modalidades de vinculación con el campo; sin embargo, dichas escuelas se vieron sometidas a un control estricto en sus programas, que las iniciativas de consolidación regional, quedaron suspendidas y severamente modificadas.

Las perspectivas que se vislumbran para la UACH, han alimentado debates para impulsar cambios, se viven tiempos de acomodo administrativo, de vigilancia presupuestal, de normatividad en las relaciones académicas, en la investigación y en el servicio, pero existe un vacío en el conocimiento de lo que significa la Universidad para la sociedad tanto agrícola como urbana, dado que gran parte de la población rural se ha trasladado a la ciudad, pero tampoco la ciudad está exenta de padecimientos que se derivan del desequilibrio ambiental y de la falta de espacios de recreación relacionados con la educación y la ausencia de centros educativos con una visión amplia de los procesos productivos. Ahora en lugar de pensar en un retiro más distante de la ciudad, la mejor solución puede ser incluirse en ella, estudiar esa complejidad social y cultural, para que sus egresados se sientan menos defraudados al no poder conseguir hoy tantos espacios de trabajo en el campo como hace tres décadas.

La microagricultura, las microorganizaciones, el microempleo, la cultura del trabajo en los talleres familiares, constituyen la contraparte del crecimiento del mercado absorbente del dinero. Pero las unidades de trabajo productivo a nivel comunitario, también pueden delimitar unidades de consumo y fijar reglas distintas de intercambio para una mejor distribución de la fuerza de trabajo, así como determinar las condiciones de participación de instituciones de enseñanza, investigación y servicio. En este sentido, comienzan a crearse estas unidades en forma de microempresas como en la Magdalena Panoaya y en Acolman donde actúan líderes reconocidos en lo cultural y en lo técnico, que puede reproducirse a distintos niveles donde están presentes universitarios comprometidos. El Distrito Federal, no cuenta con un centro experimental en apoyo a la producción de las delegaciones agrícolas que coincidentemente están ubicadas en la región oriente, colindando con el Estado de México; entonces las aventuras imaginativas para mantener el vínculo con la población de ésta importante área geográfica y de la zona metropolitana de la ciudad de México, no son tan utópicas.

En resumen se puede decir que, la década de los ochenta fue de retroceso para las universidades que habían logrado imprimir una dinámica social a la formación de los estudiantes. Este hecho es coincidente con el reforzamiento de latifundios y la inyección de

capitales extranjeros para aumentar la producción industrial, principalmente la petroquímica y la agropecuaria de exportación.

4.2 VINCULACIÓN Y LIDERAZGO SOCIAL.

Se ha visto que uno de los factores limitantes que interfieren la continuidad de los programas es la dispersión de la población, tanto física como laboral. Por eso el líder de la Vanguardia Agrarista Popular Mexicana, hizo lo posible por reflejar una imagen multidimensional de su labor en diferentes ámbitos de la vida familiar y productiva en el campo y en coordinación con sindicatos y partidos políticos. En una situación específica de carácter campesino, los líderes tienen un reconocimiento local y generalmente sus apoyos se identifican con un grupo social que encamina sus esperanzas tanto a las gestiones encabezadas por el dirigente, como por la buena voluntad y cooperación de los altos funcionarios; la dependencia de los beneficiarios es mayor y en correspondencia, el líder se hace indispensable. Estos casos fueron frecuentes en los movimientos sociales que se llevaron a cabo en la Vanguardia, por ello también se mostraron altibajos en la participación de los campesinos, ya que si el avance de la solución en los demandantes de tierras era de mayor proporción, optaban por fortalecerse internamente y dejaban a la Vanguardia por algún tiempo, como era el caso del ejido de Cuijingo, municipio de Juchitepec y de los vecinos de Atlazalpa, municipio de Chalco. Las contrariedades entre los líderes también son asuntos inherentes a los problemas que en momentos son prioritarios y les competen a grupos muy especiales, de ello dieron cuenta las versiones encontradas en distintas etapas de consolidación del movimiento regional para descalificar el papel del líder de la Vanguardia. A su vez, hubo frecuentes reclamos a los comisariados ejidales por contrarrestar la fuerza de la organización regional, ya que siempre se aliaron a la estructura gubernamental para distraer con dádivas a los campesinos además de recurrir a las acostumbradas amenazas de no incluirlos en los programas de ayuda si permanecían en la Vanguardia.

En ocasiones la confusión fue un elemento común y se generó porque cada representación deseaba hacer gala de su poder de convocatoria para incrementar sus movimientos sociales, por ello también los líderes locales y regionales de los partidos hicieron lo propio para atraer simpatizantes. La regulación de esas actitudes sometió a la organización en largas horas de reflexión, con lo cual hubo períodos de gran avance en la educación política.

La vinculación universitaria no puede estar al margen de complejas relaciones sociales derivadas de un engranaje que se mueve con el impulso de múltiples fuerzas; por ello, debe establecerse un proyecto de trabajo con muchas facetas que trate de atraer a la gente por sus problemas inmediatos como por sus procesos de producción de mas largo plazo. La supeditación de un proyecto en una sola dirección, puede limitar su crecimiento y acarrear dificultades para incorporarse a otros ámbitos de la vida comunitaria. La tramitación de dictámenes en favor de un pago menor en la tasa de impuestos prediales manifestó un comportamiento cíclico en el tiempo, por esta razón se abrieron otras formas de participación que respondieran a la economía familiar. La validación de tecnología para controlar enfermedades en el cultivo del maíz, tuvo un impacto tan importante como los alcances en la disminución del pago de los impuestos, igualmente se lograron satisfacciones en el establecimiento de apiarios, fertilización del maíz de temporal, poda de árboles frutales, conservación de frutas y hortalizas, consecución de herramientas a bajo precio, elaboración de quesos y obtención de alimentos de un organismo internacional.

En ocasiones puede ser desconcertante tratar con un líder que es respetado por gente humilde como por los más acomodados, tal vez la trayectoria de lucha de una persona sea una carta de identificación, sobre todo si su formación ha contado con el testimonio del pueblo y aun más con un buen número de descendientes de viejos campesinos reconocidos por su conciencia social, actitud crítica, honestidad y compañerismo. A ellos se tiene que llegar tarde o temprano mediante la relación con un mayor número de personas, aunque se tenga que comenzar con una relación formal a través del comisariado ejidal o un comité local. En las comunidades del estado de México, debido al crecimiento poblacional, ya no es necesario acudir directamente al

comisariado ejidal para iniciar un trabajo, basta con observar las condiciones ambientales, tomar en cuenta la localización geográfica mediante visitas comparativas, cualidades personales de amistad y disposición al trabajo, otorgar el crédito necesario y simpatía hacia el trabajo que estén llevando a cabo en la familia para entrar en una relación más estrecha en apoyo a sus inquietudes y aspiraciones.

La vinculación en el oriente del Estado de México aún no se ha llegado a valorar con mayor detalle, como tampoco se ha hecho un diagnóstico particular en la población que se alcanzó a identificar en cada una de las acciones desde el Programa de Altos Rendimientos como en los más recientes en la región de los Volcanes con las organizaciones derivadas de la Vanguardia. Es sorprendente que en veinte años, no se haya borrado la huella de un trabajo aparentemente simple sin amplias pretensiones, cuando los descendientes de líderes locales vuelven a la UACH en busca de aquellos agrónomos iniciadores que hoy solo conocen por referencias familiares. La historia les dicta que hoy deben tomar otras decisiones acordes a las exigencias del mercado, así en San Juan Tezontla, algunos productores que heredaron los principios organizativos de las Comisiones Organizadoras del Futuro del Plan Tezontla, actualmente están trabajando con profesores de la UACH y del Colegio de Posgraduados en proyectos productivos de Zarzamora con tecnologías modernas, En la Magdalena Panoaya, viejos campesinos maiceros, formaron una unión frutícola para impulsar el cultivo de manzano, durazno y frambuesa con la asistencia de especialistas de las dos instituciones; los campesinos de “Boyereros” han incorporado alta tecnología para la producción de crisantemo con los descendientes del “Grupo Guadalupe” que han estudiado en la UACH y hoy explotan amplias superficies cubiertas de invernaderos para la producción de flores. Del municipio de Acolman, han acudido a la UACH para que los técnicos de maquinaria agrícola adecuen sus implementos tradicionales para facilitar sus labores; de esta región cabe mencionar que a pesar del tiempo transcurrido, se han mantenido al tanto de los eventos de capacitación agraria y con la asesoría legal de varios profesores, han llevado a cabo importantes gestiones en defensa del ejido y han reproducido su capacidad organizativa para apoyar a otros grupos agrarios y ecologistas del valle de Teotihuacan. Las experiencias adquiridas a lo largo de diez años con la Asociación Civil Ixtaccihuatl, dieron confianza a los

habitantes del municipio de Tlalmanalco, quienes firmaron un convenio con la Universidad Autónoma Metropolitana para llevar a cabo proyectos de investigación para el rescate ecológico de la región de los volcanes.

El liderazgo caudillista siempre ejerce una influencia dominante en la población, no es fácil contrarrestarla, aunque tampoco es posible enfrentarla directamente, el desgaste y la desesperación por cambiar una actitud prepotente y a la vez paternalista, puede negar la posibilidad del trabajo de investigación social, tan necesario para entender los factores que posibilitan tal acción. En ningún momento se debe plantear sustituir el liderazgo campesino que muestra una deficiencia muy grande para activar la participación de su base; de hecho cuando se plantea un proyecto de apoyo a la organización, lo menos visible debe ser la intención de cambiar al líder, pero sí modificar el tipo de liderazgo. El tiempo para lograrlo es impredecible, requiere un constante equilibrio que resultará de la reflexión acerca de qué tanto se está influyendo en la gente para convertirse en un nuevo líder y de qué forma los servicios que la universidad está proporcionando, impiden la formación de ese espíritu participativo que pretende alcanzarse como una meta.

4.3 VINCULACIÓN Y EXTENSIÓN.

Queda claro que la extensión agrícola marcó una etapa necesaria en el modelo de difusión de las tecnologías resultantes de la revolución verde, la vitalidad de los programas dependió en gran parte de la influencia norteamericana, en forma de textos que magnificaban metodologías de comunicación, para hacer más eficiente el trabajo de los técnicos en el convencimiento de los agricultores, para la adopción de nuevas tecnologías y consecuentemente aumentar sus rendimientos. La Dirección General de Extensión Agrícola y el Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas (INIA), constituían los pilares del desarrollo agrícola, en los que se apoyaron los técnicos del Departamento de Promoción y Divulgación Agrícola de la ENA. Extensión agrícola y el INIA, estructuraron sus respectivos planes a partir de la ideología importada en los primeros agrónomos doctorados en universidades norteamericanas.

El carácter de los agrónomos responsables de llevar a cabo el Programa de Altos Rendimientos (PAR) en maíz de riego, recibió además la influencia de antropólogos y sociólogos del Programa Campesino del Centro Nacional de Productividad, por lo cual, el esquema clásico de la extensión agrícola cambió en su aplicación en el estado de México. En el contexto internacional, el cuestionamiento latinoamericano a los Estados Unidos en su política de desarrollo denominado “Alianza para el Progreso”, así como la respuesta en materia educativa de alienación descrito por innumerables autores, tuvo una reivindicación de primer nivel en la propuesta metodológica de Paulo Freire. Todo esto contribuyó a crear un modelo distinto de extensionismo en los agrónomos que impulsaron el PAR.

Los números descendentes en las respuestas campesinas en el proceso de cambio tecnológico fueron hechos contundentes de la magnitud del problema para el cual, el diseño de la revolución verde no había previsto. De ahí que tampoco tuvieran aceptación los criterios de clasificación en que se acostumbraba tipificar a los productores, tomando en cuenta la velocidad de aceptación de las innovaciones respectivas, cuyo comportamiento se atribuía directamente a un factor psicológico y no de orden socioeconómico; el riesgo de una adopción no dependía de una decisión equivocada; es decir, el prestigio de quedar fuera del programa por no cubrir los adeudos que implicaba el costo de la tecnología, tampoco se consideraba un elemento decisivo en los compromisos del campesino, ya que los recursos económicos muchas veces procedían de otras fuentes y de esa manera subsidiaban al cultivo de maíz.

La extensión agrícola como proceso de transferencia de tecnología tuvo su contraparte en la comercialización del producto. Llegado el momento en que la acumulación de excedentes de producción de maíz comenzaron a favorecer a los comerciantes intermediarios, el campesino tomó la decisión de limitar el uso de la tecnología de altos rendimientos, porque había comprobado que sus recursos naturales, respondían exponencialmente a la aplicación de agroquímicos y semillas mejoradas, pero no sucedía lo mismo con los precios al presentarse una sobreoferta; por lo tanto, se generó una competencia desventajosa entre un mayor número de

productores. Las leyes de la oferta y la demanda se convertían en los peores aliados, en un comportamiento lineal ascendente de la producción al influjo de los paquetes tecnológicos.

La transferencia de tecnología, como única vía para el mejoramiento de las condiciones económicas de los productores, repercutió seriamente en las fases sucesivas de la vinculación en el Estado de México. La evaluación final efectuada en 33 municipios de la región oriente del Estado de México, fue una medida pertinente para conocer los nuevos problemas que se habían generado, y de los resultados hablan otros acontecimientos, como el Departamento de Enseñanza Investigación y Servicio en Sociología Rural, Departamento de Asistencia Agrícola y Agraria (DASAYA) y Departamento de Trabajos de Campo Universitarios respectivamente.

Cabe destacar la transformación del proceso de extensión agrícola de la ENA-UACH como un proceso del desarrollo rural, su posición crítica teórica se sobrepuso en una acción coordinada de los sectores públicos, privados, financieros, comerciales, académicos, de investigación y productivos. Se conjuntaron en un esquema ideal intereses opuestos, pero cada uno había aportado recursos en aras de una oportunidad; así el sector público entró al rescate de imagen un tanto deteriorada por una larga historia de corrupción, el sector comercial tras la clientela e identificación generosa como proveedores de insumos y la ENA en la perspectiva de recuperar su proyección social tantas veces reclamada por las comunidades circunvecinas y avalada por estudiantes y académicos de vanguardia.

La vinculación en esa etapa renovada de extensionismo, dejó una trayectoria digna de cualquier imitación, puesto que de esas experiencias se surtieron proyectos en otros lugares, e inclusive el diseño de unidades de capacitación para el desarrollo rural, sostenidos con recursos internacionales, tuvieron referencias directas de lo que se había hecho en Chapingo; sin embargo, los movimientos políticos que generó el cambio institucional eludieron su análisis o si se llegó a tomar en cuenta, siempre se ofuscó con el prejuicio de la extensión clásica. El término extensión se asoció al hecho de difundir, de llevar, de convencer; el logotipo de la Dirección General de Extensión Agrícola, significa la mano salvadora que llevaba al campo un

producto salido de un laboratorio. El departamento de Sociología Rural fue el primer escenario de confrontación teórica, el personal proveniente de la Universidad Nacional Autónoma de México, cuestionó severamente la formación de un sociólogo con bases agronómicas y a su vez, los agrónomos impulsores de esta iniciativa, estaban seguros de integrar la teoría sociológica en la formación de un agrónomo distinto, liberado del tradicionalismo divulgador, con menos apego a las creencias del desarrollo impositivo. La falta de correspondencias entre los grupos incrustados en la UACH en busca de una salida, produjo decepciones en mayor grado para los agrónomos y un afán triunfalista de los demás, al haber descubierto una pequeña entrada a esta impenetrable vivienda de tecnócratas. El marxismo proveniente de una casa llena de lectores, de insignias, de etiquetas izquierdistas, de libros, de discursos, de manuales y panfletos, nublada por el humo de cigarros y café, pero carente de ventanas para ver el exterior, amenazó con contagiar también a los pocos estudiantes que mostraron interés por encontrar nuevos causes a la agronomía en Chapingo. Largas discusiones movieron posiciones de un extremo a otro, por mucho tiempo las dos secciones más notorias de sociología rural parecían irreconciliables. Sin que cada uno reflexionara sobre lo que obtendría al vencer o triunfar en esa contienda; el encuentro final de la teoría y la práctica, de la sociología y la agronomía, y todavía más allá, dentro de las contradicciones entre la antropología cultural y el materialismo histórico, alcanzaron un grado mayor de complicación, que las utopías de las que todos querían liberarse; las utopías estaban en todas partes, pero curiosamente los sociólogos se las atribuyeron a los agrónomos que abrieron la puerta a esa realidad, sin darse cuenta que estaban concluyendo una etapa del escolismo chapinguero que prevalecía por más de cien años.

El repaso de innumerables actividades y esfuerzos de profesores y estudiantes en más de dos décadas, dejan mucho que desear bajo la minuciosa observación de analistas desesperados, porque las grandes transformaciones no llegan, y no tienen valor cuando no han sido ellos los promotores. La dependencia hacia nuevas teorías y sobre todo expresadas en lenguas extranjeras, impone la moda para denotar científicismo y credibilidad en los trabajos que se llevan a cabo en la Universidad con los campesinos, al americanismo latino se le ha negado capacidad para elaborar propuestas; inclusive dentro de las mismas universidades como la

UACH el pasado es inexistente, la dimensión institucional para cada generación parece comenzar cuando ingresa a primer año, o en el momento en que se perfila una nueva gestión en rectoría. Los propósitos de cambio en la vinculación con el exterior, deben comprender períodos futuros de magnitudes variables, suficientes para que el rezago no sea mayor a la atención que de manera más urgente demande la sociedad. Las utopías de hace diez años, han dejado de serlo ahora, y con más razón las de hace cincuenta. Se ha llegado a alcanzar lo imaginable en cuestión de tecnología, aunque también se ha llegado a lo increíble en la exclusión social para acceder a ella y el bienestar que trae consigo. La euforia de la modernización ilusiona a los universitarios y preocupa quedarse atrás, por eso los cambios en cuestión de equipos electrónicos son necesarios a cada rato. La metodología de la enseñanza se está volviendo obsoleta bajo el régimen del gis y pizarrón, la globalización arrastra y obliga al consumo de métodos modernos para romper fronteras del conocimiento documental, conlleva una modificación en el lenguaje, y la cultura se va llenando de símbolos extraños. Los nuevos medios de la comunicación dividen a los que están dentro del proceso de globalización y los que están fuera, por eso la UACH ha optado por entrar a esa esfera, que de todas maneras la sitúa en una realidad virtual y no corresponde a la discusión que aquí se ha abierto, ya que al salir de las computadoras para entrar en esa realidad formada por sociedades indefinidas que comparten un espacio en el campo y otro en la ciudad, los universitarios tendrán grandes dificultades para comunicarse, debido al escaso uso de canales directos. Una cosa no sustituye a la otra, por lo tanto, la vinculación en las distintas modalidades que se han presentado en este trabajo, es un tema recurrente que se puede discutir para adaptar las necesidades actuales de la enseñanza en una situación más radical.

El racionalismo que se exige con una crueldad salvaje en el mundo capitalista de esta década, no deja margen a la contemplación sentimental de los productores para socorrerlos con dádivas que los puedan aliviar de sus penalidades, las escuelas de economía y de corte tecnológico desde una etapa temprana de la vida estudiantil, dan pautas para la formación de un espíritu mercantil. El alto costo de la educación y de la selectividad rigurosa del cual son sujetos los estudiantes en las escuelas particulares, actúan como acicates de la personalidad en la que se

reproduce el sistema basado en la eficiencia, sentido de responsabilidad y compromiso social; componentes de la iniciativa y del carácter emprendedor, que deben demostrar con eventos académicos organizados por ellos, en forma independiente con patrocinadores externos. La vinculación universitaria en esos casos, tiene una alta dosis de extensión tecnológica e identificación con los sectores afines a la empresa educativa formal. Las unidades de enseñanza, tienen la categoría de institutos tecnológicos, puesto que no realizan investigación básica, se desempeñan como unidades receptoras de conocimientos que generan otras instituciones. Sin embargo, su formación como investigadores tampoco está limitada, ya que cuentan con amplias facilidades de empresas que dominan distintas ramas de la producción y generan tecnología propia, lo que coloca a los estudiantes en considerable ventaja para su formación científica, en comparación con las escuelas públicas que carecen de equipo básico.

La vinculación empresarial es una estrategia de las universidades del sector privado, que resulta de su naturaleza ideológica, y no de una imposición reglamentaria como lo establece el servicio social, mientras la relación de las universidades públicas se diluye en un amplio campo de posibilidades reguladas por necesidades imperiosas que difícilmente se pueden resolver en el corto tiempo en que se presta el servicio social, la relación con la empresa es de mayor beneficio por los resultados que se obtienen mediante la incorporación del estudiante en los procesos productivos debidamente planeados, donde las actividades técnicas tienen que respetar un sistema integrado que está determinado por los fines, recursos y metas muy específicos que no admiten ensayos personales. Esta particularidad condiciona la admisión de estudiantes procedentes de las universidades públicas, ya que por su naturaleza social, la formación del estudiante transcurre en un constante cuestionamiento de las relaciones laborales que se derivan del régimen de control que las empresas ejercen permanentemente sobre los trabajadores y de las injusticias que se cometen en las organizaciones emergentes de grupos indígenas y jornaleros en aras de la legitimación del poder gubernamental. De esta manera la vinculación de los estudiantes de las universidades públicas, es proclive a desarrollar proyectos con los grupos campesinos y sectores marginados de la ciudad, aunque no deriven grandes satisfacciones económicas, el hecho es de que el ámbito en el que les corresponden actuar, es

congruente con la argumentación que se esgrime en las demandas que se desbordan en las calles, cuando coinciden múltiples manifestaciones sociales en contra de la política estatal. Es positivo que los estudiantes tengan ese escenario de posibilidades para vincularse en la etapa estudiantil; esos sectores requieren una secuencia en el trabajo, un abordamiento interdisciplinario, permanencia y alta dirección técnica y social, lamentablemente ese es el lado flaco de la Universidad

La vinculación con las empresas a partir de las especialidades que se estudian en la UACH, es una línea que no se ha explorado porque se tiene el concepto de que éstas unidades son impenetrables, explotadoras, discriminan profesionalmente a los que no corresponden al perfil del estudiante de su preferencia, que no están preparados para hacer un buen papel; en fin, de antemano los estudiantes se cargan de temores y pretextos para buscar alguna oportunidad. No es necesario que todos los estudiantes acudan a las filiales de empresas como la Cargill, Monsanto, Bimbo, Visaflor, Bananera San Carlos, Grupo Maseca, Grupo Pulsar, etc., gran parte de las que se clasifican como medianas, pequeñas y microempresas, están al alcance de los estudiantes en sus respectivos Estados, generalmente son las que muestran más necesidades y sus estrategias de sobrevivencia son ilustrativas de la combinación de esfuerzos, conocimientos, alianzas políticas, comerciales y tecnológicas que se establecen permanentemente con mercados, distribuidoras, instituciones financieras, instituciones de investigación, despachos agropecuarios, organizaciones no gubernamentales y por supuesto con universidades.

Al volver la vista atrás, se encuentran los mismos motivos por los que hoy, no es la universidad que se pensó en los setenta. El DETCU y su transformación en Centro Regional Universitario del Anáhuac, los comités universitarios, el Centro de Educación Continua y Servicios Universitarios y los programas de investigación, trabajan con el remanente de tiempo de los alumnos y profesores. La predominancia de la docencia (vieja herencia de la antigua ENA) como una lápida va ahogando la libertad para el pleno desarrollo de la Universidad. Es falso que los estudiantes destinen parte de su tiempo a su formación profesional si egresan con una gran carga de temores; lo que se considera formación, no es más que un gran volumen de

información que se dosifica a lo largo de siete o cinco años. Los avances han sido mínimos en ese desglose metodológico de la teoría y la práctica; del discurso catedrático, la lectura y la reflexión; del trabajo experimental y productivo; de la discusión y el examen como práctica de la repetición; del viaje de estudios y el itinerario turístico, de la ilusión globalizante del internet y defensa de áreas culturales concretas.

El aula y el internado como alternativa definirán por siempre el estrecho mundo de la UACH, cuando se imponen exigencias para resolver en parte la crisis del mercado de trabajo mediante el autoempleo. No hay fórmulas mágicas que se transmitan para ser memorizadas, cuando está ausente el trabajo en la formación de una conciencia de libertad y del espíritu emprendedor. La transformación educativa es un reto casi imposible cuando se reducen los espacios de recreación en los estudiantes. Sería interesante saber cómo y cuándo ocurren los cambios del estudiante cuando ingresa a la universidad y transparenta un deseo de alcanzar a ser alguien para servir a la comunidad; al cabo de siete años se han producido transformaciones personales, que distan mucho de los jóvenes que dejaron parte de esa candidez en la convivencia placentera, producto de las comodidades materiales que difícilmente se encuentran en otro lugar. Si se mantiene el propósito esencial para ser estudiante de la UACH, sólo hay que alimentar la memoria introduciendo conceptos e imprimiéndolos en los llamados exámenes trimestrales, y que los profesores demuestren su mayor esfuerzo en la impartición de cuantos cursos sean capaces, para alcanzar el premio respectivo.

Grupos de académicos y estudiantes, han aportado conocimientos más allá de las aulas, respondiendo a motivaciones y compromisos, pensando simultáneamente en desempeñar funciones relacionadas con la educación, hacia dentro fundamentalmente con los estudiantes y hacia fuera con los productores. Estas excepciones han hecho historia en la vida de la institución, ellos contribuyeron a la demarcación de los límites entre lo deseable y lo posible en la revolución verde, las razones son lógicas en los dos aspectos, pero sólo en el campo se entienden mejor los razonamientos, porque además de la narración histórica que forma las leyendas campesinas, en cada ciclo productivo se confrontan el empirismo y la ciencia, la

técnica depurada y la tradición, las predicciones y los aciertos; por eso la vinculación se torna como una propuesta válida para la institución y ha quedado registrada en éstas páginas con toda la significación en cuanto al impacto alcanzado socialmente, respondiendo a los postulados teóricos planteados. De esta manera, se concluye que las hipótesis fueron debidamente comprobadas.

El concepto de vinculación no tiene un correlato con su definición, ya que el simple hecho de relacionarse con el exterior tiene implicaciones de carácter fundamentalmente educativo, sin embargo, el marco social en el que se puede realizar, es un tanto difícil de concretar. Por lo que nos remiten los resultados, la oportunidad es importante como la coincidencia de intereses entre distintas instancias participantes. También queda claro que el proceso de vinculación obedece a circunstancias colectivas y personales, sobre todo tratándose de la influencia en un amplio radio de acción ejercida por un dirigente caudillista. La UACH está circunscrita a una región natural, su evolución se ha dado en una área muy cercana a la zona metropolitana más poblada del país, de manera que está designada a atender parte de las demandas que esta le marque, sus vínculos sociales pueden estar reduciéndose en razón directa al desplazamiento de los productores agrícolas a las ciudades. Esta realidad es más que elocuente en el análisis de la futura Universidad, aunque por el momento se cierran los ojos, sólo para ver lo que pensamos hacer en cuestión de cambios de nombre en los programas y temas para llenar las horas aula, laboratorios y campo experimental, mientras los espacios de cultivo no sean invadidos por hordas de colonos comandados por algún líder surgido de los nuevos partidos políticos.

V. CONCLUSIONES.

1. No obstante la historia de la transformación de la ENA-UACH que se reflejó en una refuncionalización superada de los métodos de extensión agrícola en el Programa de Altos Rendimientos, el impacto de esa experiencia logró facilitar otros cambios necesarios en su trascendencia de carácter nacional. Por lo tanto, los estatutos teóricos para la puesta en marcha de proyectos de vinculación que tuvieron lugar posteriormente, no fueron sino la aplicación de los resultados que se derivaron de ese programa.
2. Cuando se habla de extensión agrícola, es posible distinguir diferencias en cuanto a los elementos que integran sus estrategias. A estas alturas, existe un alto grado de confiabilidad en los proyectos emanados de las universidades, para resolver problemas de transferencia de tecnología, pues sus objetivos se establecen en función de sectores sociales y escalas económicas selectivas, compatibles con los principios de universalidad científica, técnica y cultural.
3. Es posible refrendar el compromiso de apoyo agropecuario, con los líderes sobrevivientes y descendientes de los protagonistas, generadores de cambios tecnológicos detectados en esta región, aplicando nuevos sistemas, para integrar procesos productivos en espacios más reducidos no sólo en la óptica de integrar insumos, sino en la de recuperar los recursos que ahora aporta la ciudad, para ser reciclados e incorporados en los procesos de producción en un nuevo modelo económico de microempresas familiares.
4. La relación con las comunidades del oriente del Estado de México a través de 25 años, ha sometido a la Universidad Autónoma Chapingo a un examen que no ha resuelto favorablemente; antes que afrontar el problema que le plantea el crecimiento urbano, ha levantado barreras estatutarias contra lo que considera una amenaza social. En lugar de ignorar sus demandas, debe establecer una relación acorde con los cambios de dirección que imponen las nuevas políticas de desarrollo rural.

5. La Universidad Autónoma Chapingo, es la continuación de la Escuela Nacional de Agricultura, la transformación respondió a la necesidad de incorporar mayor población a su sistema educativo, abrir espacios a la investigación técnica y educativa orientados al desarrollo del sector rural. Hoy, es necesario repensar la Universidad en función de imperativos sociales diferentes, los cambios en las relaciones internacionales, han impactado radicalmente los procesos productivos y consecuentemente la dependencia de la nueva sociedad con el campo. En esta forma, el crecimiento de las especialidades agropecuarias en el sentido de mejorar exclusivamente las condiciones del medio rural, es preciso que ahora respondan a las demandas de una población que se ubica en mayor proporción en el medio urbano.
6. La vinculación de la Universidad es una acción interminable que es necesario mantener en la región oriente del Estado de México. El hecho de que otras universidades estén participando en varios municipios de la región de los volcanes, no niega posibilidades de que los departamentos de la UACH actúen en proyectos interinstitucionales, congruentes con la formación interdisciplinaria de los estudiantes, en este marco regional que le es más familiar.
7. Vinculación es un carácter que expresa ilimitadamente el compromiso de la autonomía de cualquier Universidad; adquiere un alto valor en la formación profesional, si la sociedad demanda productos y servicios, ya que el resultado de esa vinculación no sólo se expresa en problemas resueltos para los sectores productivos, sino que se traduce en materiales vivientes para la enseñanza, toman forma como historiales técnicos, eventos de intercambio regular y en capacitadores sin título académico, pero con una práctica irrefutable, ubicados en fábricas y organizaciones de amplia trayectoria.
8. La relación de la UACH con su entorno social, no es excluyente de otras prácticas profesionales necesarias para la formación de los estudiantes, pero se aprecia de suma importancia la formación de equipos reconocidos en la estructura universitaria, para llevar a

cabo un servicio profesional que abra espacios para el seguimiento, mediante diferentes modalidades académicas; en este sentido la historia refleja ventajas educativas cuando se han realizado este tipo de proyectos.

9. El celo político y no profesional es el peor enemigo que trunca orientaciones legítimas para el cambio de las tradiciones. Los grupos de vanguardia académica en una lucha por vitalizar a la nueva Universidad, están en posibilidades de acceder a la excelencia académica, impulsando proyectos en apoyo al desarrollo rural con el nivel más experimentado con que cuentan los departamentos, que son los posgrados. Esto también ha quedado demostrado en los antecedentes de la Escuela Nacional de Agricultura.

BIBLIOGRAFIA

1. Aguilar, C.H. 1988. La transición mexicana. Revista Nexos, núm. 124, pp. 21-27.
2. Arizpe, L. 1979. Indigenismo y Marginalidad, una revisión crítica. Juan Pablos Editor. México.
3. Bartra, R. 1982. Campesinado y poder político en México. Colección problemas de México. Edit. Era. México, D.F.
4. Bascones, L.M. 1995. La exclusión participativa: El Banco Mundial y el gobierno de los pobres en América Latina. Neoliberalismo y Campo. Cuadernos Agrarios, núms. 11 y 12 diciembre, nueva época, pp. 275-285.
5. Bosco, P.J. 1982. Educación de adultos y desarrollo rural. Colección Estudios Educativos 6, Ensayos sobre la educación de los adultos en América Latina.. Coordinador Carlos Alberto Torres. Centro de Estudios Educativos, A. C. México, D.F. pp. 259-277.
6. Castaños de Lomnitz, H. 1995. Vinculación entre Universidad y Sociedad. En Mauricio Fortes Besprosvani y Claudia Gómez Wulschner (Eds), Retos y perspectivas de la Ciencia en México. México: Academia de la investigación científica.
7. Coll, H. A. 1982. Es México un País Agrícola; un análisis geográfico. Siglo XXI editores. México.
8. Córdova, A. 1980. La política de masas del cardenismo. Serie popular, Era. Tercera edición, México, D.F.
9. Chalita, 1975. Humanismo vs. técnica. Perspectiva; revista de Sociología Rural, Núm.2. UACH-Chapingo, Méx.

10. Chonchol, J. 1980. Desnutrición y dependencia; problemas alimentarios de la población latinoamericana. Comercio Exterior. vol. 30, núm. 7, México, julio de 1980, pp. 735-746.
11. Cortés, F. 1980. Conciencia teórica y metodológica: a propósito de la cuestión agraria. Conflicto entre ciudad y campo en América Latina; coordinador Ivan Restrepo. Centro de Ecodesarrollo, editorial Nueva Imagen.
12. Cruz, H. 1995. Transformaciones en el financiamiento rural mexicano durante el sexenio salinista, balance y tendencias (1988-1994). Neoliberalismo y campo. Cuadernos agrarios, núm. 11-12 enero-diciembre, nueva época. pp. 95-120.
13. DPDA 1972. Departamento de promoción y divulgación agrícola, Escuela Nacional de Agricultura. Informe de Actividades Desarrollados del 1o. de febrero de 1971 al 31 de enero de 1972.
14. DETCU 1981. Programa para la materia optativa Trabajos de Campo, Departamento de Trabajos de Campo Universitarios. UACH-Chapingo, Méx.
15. DETCU 1984. Monografías de varias comunidades de la Coordinación Regional México (COREMEX). Comisión Coordinadora del Servicio Social de Estudiantes de las Instituciones de Educación Superior (COSSIES). Chapingo, Méx.
16. DETCU 1985. Plan de Trabajo de la Coordinación Regional México (COREMEX). Departamento de Trabajos de Campo Universitarios (DETCU) UACH-Chapingo, Méx.
17. DETCU 1983. Introducción al conocimiento de la problemática rural al primer año de la Preparatoria Agrícola. Departamento de Trabajos de Campo Universitarios. UACH, Chapingo, Méx.
18. DETCU 1988. Coordinación Regional México. Departamento de Trabajos de Campo Universitarios. Universidad Autónoma Chapingo. Chapingo, Méx.

19. Dos Santos, T. 1969. El nuevo carácter de la dependencia. La crisis del Desarrollismo y la nueva dependencia. Amorrortu editores. Argentina.
20. Durand, J. 1983. La ciudad invade al ejido. Ediciones de la Casa chata. México, D.F.
21. De la Fuente, F. 1970. Algunos problemas académicos de la ENA y proposiciones para resolverlos. Revista Chapingo. Organo interior de la sociedad de alumnos de la ENA. Agosto-Septiembre.
22. FAO. 1993. Educación Agrícola Superior: La urgencia del cambio. Serie Desarrollo Rural Núm. 10.
23. Fernández, P, R. 1989. Recursos Hidráulicos Superficiales y Subterráneos del Distrito Federal. Revista Chapingo. Año XIV. Núm. 64. abril-junio, pp. 9-13.
24. Florescano, Cervera y Pérez 1980. Las sequías en México, historia, características y efectos. Comercio Exterior, vol. 30, núm. 7, México, julio de 1980, pp. 347-757.
25. Foladori, G. 1981. Polémica en torno a las teorías del campesinado. Escuela Nacional de Antropología e Historia. INAH, México, D.F.
26. Fregoso, A. 1996. La fe de la razón y la razón de la fe. Libro I. Universidad Autónoma Chapingo. Chapingo, México.
27. Freire, P. 1977. Extensión o Comunicación, la concientización en el medio rural. Siglo Veintiuno editores, S.A., sexta edición. México, D.F.
28. Gibson, Ch. 1967. Los aztecas bajo el dominio español (1519-1810). Traducción de Julieta Campos. Siglo XXI Editores. México, D.F.

29. Jeffrey, C.A. 1990. La centralidad de los clásicos. *La Teoría Social Hoy*. Alianza Editorial. México, D.F.; pp 22-80.
30. Kerbley, B. 1981. A.V. Chayanov: su vida, carrera y trabajos. Chayanov y la Teoría de la Economía Campesina. Cuadernos de pasado y presente. México, D.F.
31. López, M.S. 1985. Respuestas campesinas a la explotación oficial de los recursos naturales en el oriente del valle de México. Ponencia presentada en el 2o. Seminario Internacional "Sociedad y Recursos Naturales", jornada científica "Narciso Vidal Maldonado", UACH. Chapingo, Méx.
32. López, M. A. 1992. Los campesinos ante la crisis: crónica de una derrota. Crisis y Sujetos Sociales en México. Enrique de la Garza Toledo (coordinador). Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades. UNAM. Grupo editorial Porrúa. México.
33. Lechner, N. 1995. Por qué la política ya no es lo que fue. Revista Nexos No. 216, diciembre. México, D.F.
34. Lefebvre, H. 1973. De lo Rural a lo Urbano. Antología preparada por Mario Gaviria. Ediciones península, Barcelona, España.
35. Loera, J. 1990. Diagnóstico de los recursos vegetales del municipio de Texcoco, Estado de México. Primer Seminario de Investigación y Servicio en el oriente del Estado de México. UACH-Chapingo, Méx.
36. López, M.S. 1992. Historia y actualidad de la Vanguardia Agrarista Popular Mexicana. Universidad Autónoma Chapingo, Chapingo, Méx.
37. López M.S. 1991. Una experiencia en el control del rayado fino del maíz en la región de Amecameca, Estado de México. Memoria, Segundo Foro de Investigación y Servicio del Oriente del Estado de México. Coordinadores: Marco Antonio Anaya Roa, Alfredo

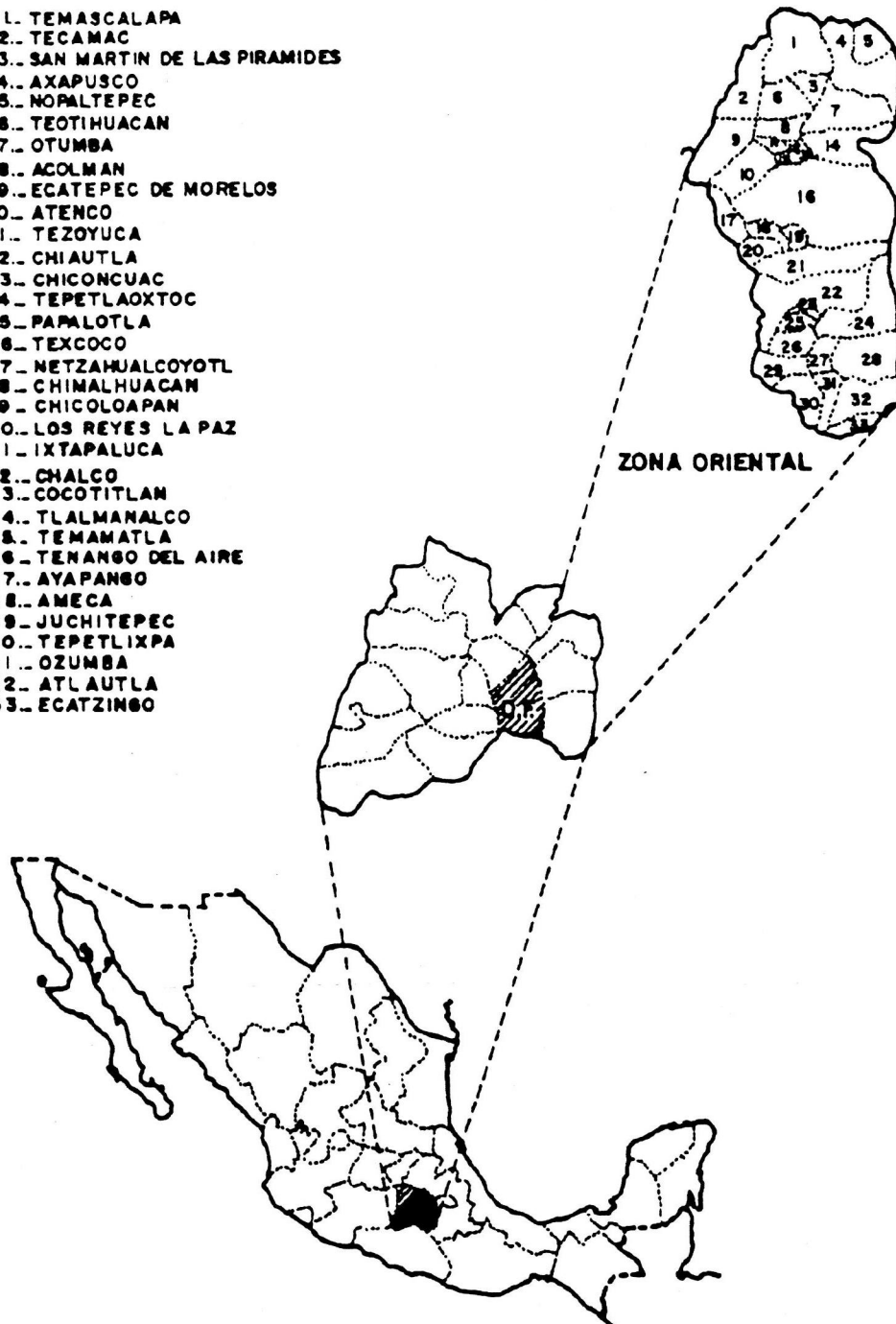
Castellanos Suárez y Jorge Ocampo Ledezma. Universidad Autónoma Chapingo, Chapingo, Méx. pp. 81-84.

38. López, R. E. La experiencia reciente de vinculación Universidad-Empresa. Importancia de la cooperación Universidad-Empresa, evaluación reciente en México. Universidad Nacional Autónoma de México.
39. Magdub y Zuloaga. 1972. Mayores rendimientos de maíz de riego entre agricultores de la zona circundante a Chapingo, México. Ponencia. Escuela Nacional de Agricultura, Chapingo, Estado de México.
40. Mata G. B. 1981. Una tesis educativa para la educación agrícola superior en México (caso: Universidad Autónoma Chapingo). Tesis de Maestría en Desarrollo Rural, Colegio de Postgraduados. Chapingo, Méx.
41. Mata, B. 1976. Análisis de la Extensión Agrícola en México. Ponencia Escuela Nacional de Agricultura. Chapingo, Méx.
42. Mata, B. 1992. Agricultura, proletariado y organización popular en una región colindante con la ciudad de México, Distrito Federal. Implicaciones del progreso tecnológico en la agricultura de países en desarrollo. Programa Humboldt-UACH, Centro de Investigaciones Económicas Sociales y Tecnológicas de la Agricultura y la Agrícola Mundial (CIESTAAM). UACH-Chapingo, Méx.
43. Mendoza C. 1995. Los movimientos sociales en el valle de Teotihuacan 1980-1985. Tesis de maestría, Departamento de sociología rural. Universidad Autónoma Chapingo, Chapingo, Méx.
44. Memorias campesinas. 1984. El problema ecológico en la región del Iztaccíhuatl, Estado de México. Documento interno de la Asociación Civil Iztaccíhuatl de Tlalmanalco de Velázquez, Estado. de México.

45. Memorias campesinas. 1987. Primer encuentro regional obrero-campesino y popular del Estado de México. Departamento de Sociología Rural. UACH-Chapingo, Méx.
46. Montecinos y Altieri, 1992. Situación y tendencias en la conservación de recursos genéticos a nivel local en América Latina. Agroecología y Desarrollo. Números 2/3 julio, CLADES. Santiago de Chile. pp. 25-34.
47. Myrdal, G. 1982. La transferencia de Tecnología. Colección: Ensayos Científicos. CONACYT. México.
48. Navarrete, C. Y. 1995. División política, localización geográfica y descripción del valle de México. Primer Encuentro Regional de Investigación y Servicio en el valle de México, pp. 293-5. UACH-Chapingo, Méx.
49. Ocampo, L. J. 1994. De la resistencia campesina: Leonardo Santamaría Torres y la región de Chalco-Amecameca, Estado de México. Universidad Autónoma Chapingo, Chapingo, Méx.
50. Pina de, G. J. P. 1996. Diversidad, Territorialidad y Búsqueda: La construcción de la Universidad Autónoma Chapingo. UACH-Chapingo, México.
51. Quintanar, A. F. 1978. Evolución de la Enseñanza Agrícola Superior en México. Fraternidad Chapingo, A.C. XXV aniversario. Chapingo, México.
52. Rectoría 1988. Hacia el cambio universitario. Carlos Manuel Castaños. Folleto Universidad Autónoma Chapingo. Chapingo, Méx.
53. Rodríguez y de la Cruz, 1995. Descripción y análisis del programa especial de producción de maíz en el Distrito de Desarrollo Rural III Texcoco, Edo. de México. Ciclos agrícolas P.V. 1991-1994. Tesis profesional. Departamento de Fitotecnia, Chapingo, Méx.

54. Restrepo, I. 1980. Conflicto entre ciudad y campo en América Latina. Centro de Ecodesarrollo. Editorial Nueva Imagen. México, D.F.
55. Sadosky, M. 1982. La experiencia Latinoamericana. Darcy Ribeiro, La Universidad Necesaria. Nuestra América. Centro Universitario de Estudios Latinoamericanos de la Coordinación de Humanidades. Universidad Nacional Autónoma de México.
56. Solana, F., Cardiel, R. Y Bolaños, M. 1982. Historia de la Educación Pública en México. Secretaría de Educación pública. CONAFE. Fondo de Cultura Económica. México.
57. Solleiro, R. J. 1995. La experiencia reciente de vinculación-Universidad-Empresa en México. Importancia de la Cooperación Universidad-Empresa. Compendio sobre gestión de la innovación tecnológica. Universidad Nacional Autónoma de México.
58. Torres, C. 1981. La Sociología de la cultura y la crítica pedagógica de Paulo Freire. Sociología de la Educación. Coordinadores: Guillermo González Rivera y Carlos Alberto Torres. Centro de estudios educativos, A. C., pp. 315-338.
59. Warman, A. 1976. Concepto y metodología de los trabajos de campo universitarios. Departamento de Asistencia Agrícola y Agraria. Universidad Autónoma Chapingo. Chapingo, Méx.
60. Wolf, E. 1977. Una tipología del campesinado latinoamericano. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires, Argentina.

- 1.. TEMASCALAPA
- 2.. TECAMAC
- 3.. SAN MARTIN DE LAS PIRAMIDES
- 4.. AXAPUSCO
- 5.. NOPALTEPEC
- 6.. TEOTIHUACAN
- 7.. OTUMBA
- 8.. ACOLMAN
- 9.. ECATEPEC DE MORELOS
- 10.. ATENCO
- 11.. TEZOYUCA
- 12.. CHIAUTLA
- 13.. CHICONCUAC
- 14.. TEPETLAOXTOC
- 15.. PAPALOTLA
- 16.. TEXCOCO
- 17.. NETZAHUALCOYOTL
- 18.. CHIMALHUACAN
- 19.. CHICULOAPAN
- 20.. LOS REYES LA PAZ
- 21.. IXTAPALUCA
- 22.. CHALCO
- 23.. COCOTITLAN
- 24.. TLALMANALCO
- 25.. TEMAMATLA
- 26.. TENANGO DEL AIRE
- 27.. AYAPANGO
- 28.. AMECA
- 29.. JUCHITEPEC
- 30.. TEPETLIXPA
- 31.. OZUMBA
- 32.. ATLAUTLA
- 33.. ECATZINGO



UBICACION DE LA ZONA ORIENTE DEL ESTADO DE MEXICO

IMPRESA POR:

MULTIGRAF

Multiservicios Gráficos
y Editoriales S.A. de C.V.

HNOS. SERDAN No.5
FRACC. SAN MATEO II
TEXCOCO, EDO. DE MEXICO
TEL. 01(595) 519-52

